



**FILO:UBA**  
Facultad de Filosofía y Letras  
Universidad de Buenos Aires

G

# Conjugando el presente

## Personas sin hogar en la Ciudad de Buenos Aires

Autor:  
Palleres, Griselda

Tutor:  
Director

2002

Tesis presentada con el fin de cumplimentar con los requisitos finales para la obtención del título Licenciatura de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Buenos Aires en Ciencias Antropológicas.

Grado



**FILO:UBA**  
Facultad de Filosofía y Letras

FILODIGITAL  
Repositorio Institucional de la Facultad  
de Filosofía y Letras, UBA

Universidad de Buenos Aires  
Facultad de Filosofía y Letras  
Departamento de Ciencias Antropológicas  
Tesis de Licenciatura



# Conjugando el Presente

Personas sin hogar en la Ciudad de Buenos Aires

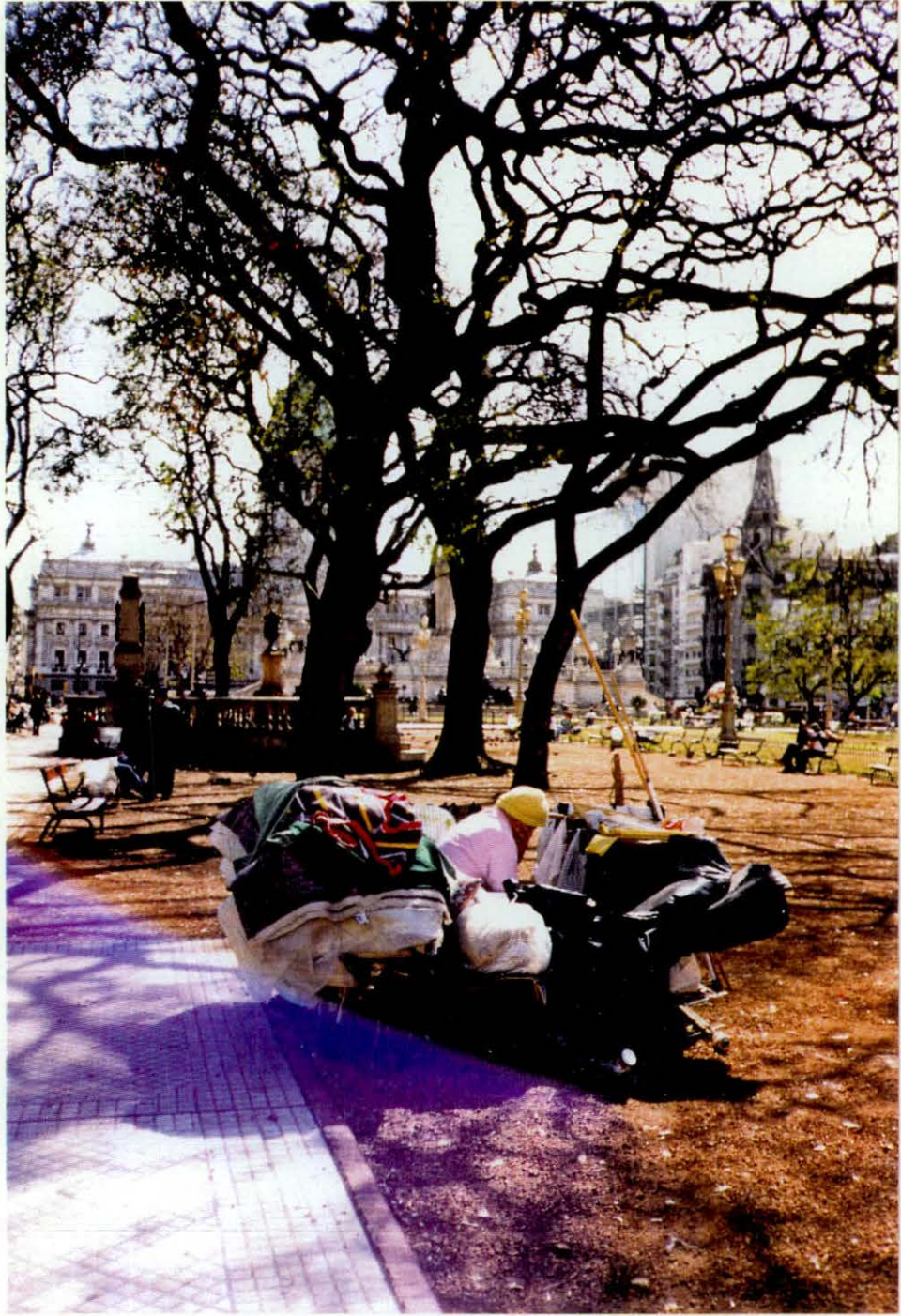
UNIVERSIDAD DE BUENOS AIRES  
FACULTAD DE FILOSOFÍA Y LETRAS  
Dirección de Bibliotecas

Griselda Palleres  
25354666

Dirección: Cecilia Hidalgo

Junio de 2002





*Agradezco a los responsables de distintos organismos institucionales tales como Servicio Inter-Parroquial de Ayuda Mutua, Asociación Civil Hecho en Buenos Aires y encargados y voluntarios de Proyecto San Francisco de Asís por permitirme ingresar e interiorizarme acerca de las actividades que llevan a cabo a los fines de esta tesis. Asimismo, mi reconocimiento hacia el GCBA por la publicación de documentos referentes a los distintos programas que funcionan bajo su órbita, los cuales me han sido de suma utilidad para el análisis de los aspectos institucionales de mi trabajo. Sin embargo, lamento profundamente el no haber tenido la oportunidad de comentar el contenido de estos documentos con ningún funcionario responsable.*

*Mi reconocimiento al Licenciado Pablo Slemenson (Psicólogo) por su asesoramiento especializado con relación a las diferentes patologías mentales a las que se hacen referencia en este trabajo, así como de su profesión en sentido amplio.*

*Sin pretender retribuir con esto en modo alguno su colaboración, deseo agradecer a todas aquellas personas que viven en la calle cuya participación hizo posible este trabajo quienes mencionándolos o no, se hallan presentes en esta tesis.*

*Muchas gracias a Valeria por haber tolerado mis "ideas" desde el inicio de esta historia...*

*Muy especialmente quiero expresar mi gratitud a Cecilia Hidalgo, quien ha significado para mí una fuente de ininterrumpido estímulo, principalmente brindándome su afecto y apoyo en este largo pero fascinante proceso.*

*A mi familia por estar siempre a mi lado, a pesar de la distancia.*



## INDICE

Introducción.....	5
-------------------	---

### Primera Parte LA CIUDAD Y SUS HABITANTES EN LOS ESTUDIOS URBANOS

1. Marginales, informales, excluidos, desafiliados .....	9
2. Homeless.....	18
2.1 Espacio y tiempo de los homeless: ghettorización, desterritorialización y plurinuclearización.....	20

### Segunda Parte PROGRAMAS E INSTITUCIONES GUBERNAMENTALES Y REDES NO GUBERNAMENTALES

3. Sin techo.....	34
3.1 Gobierno de la ciudad de Buenos Aires .....	35
3.1.1 Programa Buenos Aires Presente.....	36
3.1.2 Programa personas sin techo.....	38
Censo de los sin techo.....	42
4. Deambulantes.....	54
4.1 Servicio Interparroquial de Ayuda Mutua.....	54
4.1.1 Periódico Diagonal.....	57
4.2 Ejército de Salvación.....	60
4.3 Asociación Civil Hecho en Buenos Aires.....	61
4.4 Cáritas Buenos Aires .....	65
4.4.1 Proyecto San Francisco de Asís.....	68
Descripción del problema-objeto.....	68
Descripción del Proyecto.....	68
Marco legal.....	73
Participantes y funciones.....	74
Estado del Proyecto (etapas).....	76

### Tercera Parte EN LA CALLE

5. Vivir en la calle.....	97
6. Circuitos y redes.....	146
6.1 Comedores .....	146
6.2 Duchas.....	152
Conclusión.....	161
Anexo.....	168
Bibliografía.....	171

## Introducción

La presente tesis trata sobre adultos que se encuentran viviendo en la calle. Si bien, no existe una específica y única categoría que defina a quienes tienen la calle por único domicilio, siempre es posible encontrar una designación que los agrupe y diferencie.

A lo largo de la historia aparece una y otra vez la figura de la persona que abandona la familia, vivienda, trabajo y vida sedentaria para nomadizarse por cuenta propia. La necesidad de auto-expresión y la búsqueda de una verdad a ser encontrada más allá del trabajo fijo o la rutina social fueron algunas de las razones que justificaron este modo de actuar. Tal el caso de los 'linyeras' o 'crotos' -denominados así en nuestro país a partir de 1920- a quienes se les permitía a través de reglamentaciones gubernamentales viajar gratuitamente en los trenes en busca de trabajo. Si bien puede que muchas personas se hayan dedicado a andar por *la vía de la vida* en busca de un ideal, también puede y es muy probable que hayan sido obligados a recorrer caminos alternativos en busca de su subsistencia. Sin embargo, a estos siempre se los asoció con rasgos personales socialmente condenados, de modo que fueron vistos como 'vagos', 'sucios', 'delincuentes', 'alcohólicos' o 'locos'.

En este trabajo mostraré que al vincularse a la persona que vive en la calle con conceptos tales como 'vagancia', que conlleva la voluntad de eludir cualquier tipo de responsabilidad laboral, o en caso extremo con la 'delincuencia', se produce y precipita el surgimiento de: 1) estereotipos creados a partir de



atributos negativos o exteriores, 2) conceptualizaciones que responden a gran cantidad de prejuicios e imaginarios conformados a través de la memoria colectiva y del sentido común y 3) categorizaciones que apuntan a la exclusión y que señalan al individuo como peligroso y culpable de su situación.

A pesar de la falta de investigaciones que analicen y profundicen aspectos de la historia y actualidad del problema que representa el vivir en la calle, existen programas e instituciones creadas y en curso, que ponderan este tipo de problemática y brindan asistencia. En esta tesis, nos referiremos a los programas del Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires y de diversos Organismos No Gubernamentales (ONGs) que operan en el área.

Desde el Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires se denomina 'sin techo' a sus *potenciales beneficiarios*. Siendo los individuos definidos a través de la carencia de vivienda, es posible encontrarlos en lugares públicos o privados, salvo por aquellos que puedan acceder a la protección que brindan las residencias u hogares temporarios de esta entidad gubernamental.

Por su parte, los organismos no gubernamentales los denominan 'deambulantes', describiendo el continuo movimiento llevado a cabo por las personas a través de redes institucionales y parroquiales, en la búsqueda de lo mínimo indispensable para subsistir: alimento, ropa e higiene personal.

Sin embargo, veremos cómo a pesar de emplear estas denominaciones pretendidamente 'neutras' o descriptivas, los discursos y las prácticas institucionales no dejan de ser estigmatizantes y hasta condenatorios. Es más, destacaremos hasta qué punto estos ámbitos han creado *perfiles* que responden más a los imaginarios colectivos que a las condiciones reales con las que las personas deben enfrentarse a diario.

Defenderé la idea de que si bien, en una primera instancia, es posible *identificar* a las personas a través de sus características exteriores (aspecto personal, vestimenta, higiene, actitudes, etc.), sólo es posible *definirlas* -en caso de querer hacerlo- a través de sus relatos y vivencias personales. Para ello es necesario tener en cuenta y analizar las respuestas que elaboran frente a su actual situación. El modo en que van cons-

truyendo y resignificando el espacio al cual fueron *confinados* y la actitud que toman frente a este. La manera en que constituyen la cotidianidad presente a través de sus vivencias, y la forma en que se conciben a sí mismos.

Es así como la reflexión propuesta en esta tesis gira entorno a la pertinencia de un análisis antropológico de problemáticas tan relevantes para la comprensión de nuestra propia sociedad y del presente, donde los agentes, las instituciones y programas estudiados no son 'otros' ni pertenecen a comunidades distantes. (Hidalgo, 1998).

A tal fin, la presentación de esta investigación se ordena en tres partes. En la primera de ellas señalo, por un lado, los marcos conceptuales a través de los cuales, a lo largo del tiempo, los estudios urbanos fueron definiendo y constituyendo la ciudad y sus habitantes. Y por otro describo y analizo distintas investigaciones que, desde las ciencias sociales, han tratado la problemática. En la segunda y tercer parte detallo mi trabajo de campo llevado a cabo dentro de los límites de la Ciudad de Buenos Aires, tomando en cuenta no sólo las instituciones sino los agentes mismos, en particular, las personas sin hogar. De esta manera, en primer lugar describo el funcionamiento de dos programas, dependientes del Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires, creados para asistir a las personas que se encuentran viviendo en la calle. Luego, teniendo en cuenta los organismos no gubernamentales que ofrecen asistencia a estas personas, explico el funcionamiento de las distintas instancias de asistencia con las que cuentan (servicios, proyectos, microemprendimientos, etc). Por último, reconstruyo la cotidianidad de las personas en el mismo lugar donde ellos se encuentran, a través de la observación participante y considerando no sólo sus acciones, sino también, y principalmente, los diálogos que he mantenido con ellos, así como testimonios producidos por ellos tales como poemas y dibujos.



Primera Parte

LA CIUDAD Y SUS HABITANTES EN LOS  
ESTUDIOS URBANOS

## Capítulo 1

### Marginales, Informales, excluidos, desafiliados...

"Es en la ciudad y por medio de la ciudad donde la tensión social se coagula y se manifiesta, es en la ciudad y por medio de la ciudad donde las clases y los grupos subalternos y en particular los grupos marginados se organizan y ejercen esa cuota de poder contractual que logran expresar".

*Amalia Signorelli*

En las páginas que siguen desplegaré los antecedentes teóricos y conceptuales en los que se ha apoyado y con los que discute esta tesis. Me referiré en primera instancia a los estudios urbanos y su evolución con respecto a la manera de conceptualizar la situación los habitantes de las ciudades en desventaja social y económica.

Los estudios urbanos suelen concebir a la ciudad a partir de la 'negatividad' que representa la vida en ella, al punto de convertir a 'la gran ciudad' en una dimensión espacial consustancial con el fenómeno de la marginación. Este aparece como hecho social reconocible y autoidentificable (aun cuando no siempre se exprese como hecho de protesta), de tal forma que los marginados se vuelven portadores de una presión social a la que el sistema responde de distintas formas según la clase de marginados a la que se dirija. (Signorelli, 1995).

Los estudios de la marginalidad inauguran los estudios urbanos en Latinoamérica en la década del '50. Entonces, la margina-



lidad como categoría de análisis se relacionaba con las teorías del desarrollo económico. Sin embargo, el significado del concepto *marginalidad* fue variando con la urbanización y la no participación o no absorción de un sector de la sociedad en el sistema de producción, consumo de bienes y servicios de la sociedad global. Según la ideología del desarrollismo, grandes masas de la población se encuentran 'retrasadas' o en 'vías de desarrollo' (Alayón, 2000) y corresponde a las políticas públicas llevar el desarrollo al conjunto la comunidad. En efecto, en este periodo el Estado entonces benefactor cumplió un rol fundamental en tanto encargado de asegurar el crecimiento de las poblaciones menos favorecidas dentro de la ciudad. Sin embargo, y a pesar de los intentos estatales, el 'crecimiento' esperado no se logró, sino que al contrario, la distribución del ingreso se concentró cada vez más en algunos sectores sociales. El abismo entre pobres y ricos se hizo cada vez mas marcado, lo que redundó en que los análisis de lo urbano se dedicaran principalmente a señalar las deficiencias de las políticas implementadas por el aparato estatal.

Así, Manuel Castells nos habla de *crisis urbana* para destacar cómo la rapidez y aceleración del proceso de urbanización trajo aparejado desequilibrios regionales, concentración del crecimiento industrial, de servicios y comercial en unos pocos polos, al tiempo que produjo "un deterioro masivo de las condiciones colectivas de la vida cotidiana en forma de la llamada 'urbanización marginal'" (Castells, 1985: 113). A partir de esta crisis urbana, los habitantes de las ciudades reclamaron más a las gestiones del Estado, en tanto encargado de la producción y distribución de los medios de consumo colectivos: vivienda, transporte, hospitales. Según Castells "la formación del capitalismo monopolista conduce a un proceso de desarrollo desigual del territorio, a la concentración espacial de creatividades y de población formando las grandes áreas metropolitanas y a la socialización de los procesos de consumo, organizados en torno a una serie de públicos estrechamente interdependientes" (1985: 305)

En la Argentina en particular los estudios urbanos sobre marginalidad se centraron en el análisis de enclaves denominados 'villas de emergencia' (Oszlak, 1991). A través de la sistematización lograda en estos trabajos, es posible rastrear la conformación progresiva de la población marginal, la participación del Estado y el surgimiento de los movimientos contestatarios.

Las políticas de Estado cumplieron a lo largo de la conformación de las villas de emergencia un rol fundamental. Si bien la crisis en estos enclaves se manifestó por el déficit creciente (deterioro físico, hacinamiento y falta de equipamientos adecuados) del número de viviendas del que puede disponer la población; a través de la intervención estatal se controló, supervisó y hasta fomentó la conformación y el poblamiento de las villas a través de continuas negociaciones. (Herrán y Medrano, 1996).

La formación de estos asentamientos es vista como la continuidad del 'conventillo' de principios de siglo (Ratier, 1985 [1972], Herrán y Medrano: 1996, Oszlak: 1991), al que se le suman las fuertes migraciones internas desde el interior del país, en función de la aceleración del proceso de industrialización y la concentración de oportunidades de empleo. La localización inicial de muchas villas se relacionaba con la posibilidad de obtener empleo en sus proximidades (Oszlak: 1991 y Ratier: 1972). A pesar de que la ocupación de los espacios no pasaba desapercibida, la existencia de la villa no se originaba en un hecho de violencia y su permanencia dependía, en su mayoría, de la benevolencia estatal. (Ratier, 1972). Durante el gobierno de Perón el habitante de la villa no era diferenciado del resto de la gente que padecía el problema de la carencia de vivienda en el país. El poblamiento de la villa fue incluso promovido a través de planes para la construcción de viviendas populares. (Ratier, 1972). En la medida en que la acción del Estado garantizaba mínimamente la permanencia en los terrenos ocupados, el desarrollo de las villas se orientó hacia el mejoramiento de la precaria situación y al surgimiento de formas de organización interna. (Oszlak, 1991).

Desde mediados de la década de 1960, coincidiendo con la reducción de la posibilidad de adquirir un empleo estable, creció



la importancia de estos conglomerados. (Oszlak, 1991). A través de una ambigua política gubernamental, se proponía por un lado el mejoramiento de condiciones de vida y la resolución de los principales problemas que afectaban a los pobladores (construcción de viviendas<sup>1</sup> y facilidades en créditos); y por otra parte, por ley se intentaba la erradicación<sup>2</sup> definitiva de las villas de emergencia. De esta manera los asentamientos eran considerados aberraciones urbanísticas, cuya erradicación permitiría continuar con los planes de ordenamiento urbano y el progreso de la ciudad (Oszlak, 1991). A partir de este período la erradicación de las villas fue la meta principal de los gobiernos subsiguientes, y por ello, el enfrentamiento y la negociación fueron la forma de relación que adoptaron las organizaciones villeras y el gobierno. Las villas se constituyeron pues, simultáneamente, en objeto de 'promoción' y 'eliminación', e incluso con el regreso del peronismo al gobierno en 1973, la erradicación siguió siendo la modalidad fundamental de acción gubernamental, que entraba en franca contradicción con las expectativas de participación de los habitantes de las villas de emergencia. (Oszlak, 1991)

Desde el golpe militar y durante el Proceso de Reorganización Nacional iniciado en 1976 se continuó con las designaciones empleadas en los planes anteriores (erradicación<sup>3</sup> y congelamiento), pero en esta oportunidad se excluía toda forma de 'asistencialismo', o 'promoción social'. A través de fuertes campañas publicitarias, se intentó probar al resto de la sociedad que los habitantes de las villas no sólo eran pobres sino también 'marginales voluntarios', deshonestos y culturalmente ineptos para la vida urbana. (Oszlak: 1991, Herrán y Medrano: 1996). De esta manera el problema de las villas no se reducía a una cuestión habitacional, sino que involucraba además aspectos estéticos y

---

<sup>1</sup> Los Núcleos Habitacionales Transitorios (NHT) fueron construidos para alojar transitoriamente a aquellas personas que carecían de alguna otra solución habitacional.

<sup>2</sup> Plan de Erradicación de Villas de Emergencia (PEVE)

<sup>3</sup> El plan de erradicación en este período comprendía tres etapas: **congelamiento** (se debía establecer las dimensiones de los asentamientos y la población/objeto de la erradicación); **desaliento** (mediante amenazas y prohibiciones motivaban a las personas a no encontrar razones para permanecer en la villa); **erradicación** (liberación de los terrenos ocupados).

morales que trascendían los intereses y carencias de los sectores directamente implicados, afectando al conjunto de la vida urbana. Todas estas condiciones implicaban una sistemática negación del derecho al espacio: las personas eran desplazadas, llevando consigo la ilegalidad y la miseria a nuevos asentamientos. (Oszlak, 1991).

A fines de 1983, con el regreso de la democracia se renovó la concepción de la ciudadanía, entendiéndosela como un derecho al cual se accedía -entre otras cosas- través de la 'vivienda digna' urbana. En este período el Estado se planteó un programa de relocalización 'in situ' y no la erradicación. Si bien el Estado estaba en crisis, se consideraba que debía proveer bienes de consumo colectivos urbanos y hacerse cargo de tareas impostergables de infraestructura. (Campanini y Neufeld, 1995). De esta manera, para el resto de la sociedad los villeros se transformaron en los marginales por antonomasia (Herrán y Medrano, 1996).

Según Sassen, el crecimiento económico y el desarrollo urbano trajeron aparejados dos movimientos concomitantes: el primero relacionado con el crecimiento de la población y la calidad de vida de las personas y el segundo relacionado con la rápida modernización que al mismo tiempo llevaba a que algunos sectores de la población encontraran mayor comodidad mientras otros eran desplazados. (Sassen, 1991). En la ciudad global se dieron nuevas formas de centralización y, por ende, cambios en los lugares de control y administración. A su turno, la reducción del aparato del Estado, la racionalización de las empresas privatizadas, la adopción de innovaciones en las grandes empresas y la quiebra de las economías regionales que provocó la apertura comercial indiscriminada, produjo un fulminante crecimiento en la desocupación. (Pucciarelli y Castellani: 1999, Murmis: 1999). Así, fue necesario dar cuenta de cómo se articulaba con la sociedad nacional la masa de la población que se encontraba al margen de la acumulación capitalista. Se hablará entonces de la existencia de sectores que están 'al margen' de los beneficios del sistema, pero no del sistema mismo (Alayón, 2000: 68).

Estos procesos permitieron conceptualizar la ciudad a partir de las (re)estructuraciones espaciales urbanas. Así es como durante el desarrollismo la ciudad se presentaba apelando a la dualidad *sectores desarrollados/sectores en proceso de desarrollo*, luego se admitirá no sólo que existe una división dentro de la ciudad misma, sino que comenzarán a establecerse relaciones entre las ciudades del mundo. Es más, gran parte de los patrones en el desarrollo de la economía *global* se expresarán en términos *territoriales*. El rápido crecimiento de las finanzas y los servicios empresariales redundará así en la *toma de lugares* y esa localización de los patrones serán caracterizados por altas concentraciones en las ciudades más importantes. (Sassen, 1991).

Los procesos de aceleración de la urbanización permitieron entrever desigualdades que se tornaban cada vez más patentes y hacían necesarios renovados estudios que ponderaran la manera en que los distintos sectores de la población se conformaban. (Low, 1996). Tales estudios permitirían dar cuenta de cómo los centros de tecnología, producción financiera y soportes de servicios que dependían de fuerzas económicas translocales tuvieron más peso que las políticas locales en la configuración económica urbana. Las ciudades experimentaron masivos y paralelos cambios en la economía básica, la organización espacial y la estructura social. (Low: 1996, Sassen: 1991).

Para abarcar los dos últimos tipos de cambio, los estudios de la marginalidad fueron reemplazados por los de la informalidad (Quirós y Saraví, 1994). De esta manera es como comenzó a incluirse en el análisis de la generación de riqueza nacional a toda la población desempleada (Quirós y Saraví: 1994, Alayón: 2000). Las personas que desempeñaban tareas informales, junto a las economías domésticas, que en un comienzo no habían sido tomadas en cuenta por las estadísticas y en la conformación del Producto Bruto Interno (PBI) pasaron a formar parte de la estructura nacional y mundial. (Sassen: 1991, Quirós y Saraví: 1994, Alayón: 2000).

Coincidimos con Signorelli en que la ciudad es un espacio colectivo cuyo uso puede ser ligado al surgimiento de estructuras de relaciones sociales, capaces de actuar en la satisfacción

de necesidades a través del intercambio y confrontación de experiencias. (Signorelli, 1995). De este modo, cuando se incorpora la economía política a los estudios antropológicos de las ciudades, se esclarece cómo las fuerzas estructurales configuran la experiencia urbana. Se permite así un mayor entendimiento de las rupturas y continuidades que se producen en la ciudad, redefiniendo los espacios y las estructuras sociales a través de estos. El examen de los efectos sociales del capitalismo industrial y la deconstrucción de la desigualdad, produce un nuevo paradigma o imaginario urbano: el excluido, el desafiliado o el desplazado. (Low: 1996, Castel: 1997).

Así es como el creciente aumento de pobres en las ciudades no sólo aparece como manifestación de una crisis urbana (Castells: 1985, Sassen: 1991), sino que representa una progresiva precariedad de las estructuras sociales, que afecta todos los aspectos de la vida. No sólo el acceso a los medios materiales necesarios para la subsistencia (vivienda, escuelas, hospitales, transportes) sino también las formas mismas de convivencia y los mecanismos de gestión social y cultural. Como consecuencia se produce una situación de aislamiento y exclusión de un sistema social sea de grupos o de individuos, que ya no participarán ni gozarán de los privilegios de los demás miembros de la sociedad. Los agentes son situados en una constante situación de inestabilidad -en ocasiones leída como una 'falta de'- que les impide acceder a los recursos materiales y sociales.

La categoría de persona excluida no sólo se conecta con la *marginación* ocupacional (desempleo, subempleo, pasividad), sino también con aspectos políticos y culturales que devienen en la denominada *exclusión* social, dando lugar a condiciones de vulnerabilidad social, apartamiento y estigmas. (Villarreal, 1999). El aislamiento puebla cada vez más espacios urbanos y sociales, y se atribuye al inmigrante y al trabajador ilegal, a las personas sin hogar, al villero, a los jóvenes, a los ancianos, a las personas encarceladas, entre otros. El excluido se va conformando como aquella persona que se ve en la obligación de "seguir viviendo donde 'antes', aunque en condiciones de 'no-presencia', en un 'no-lugar' y sin posibilidades de sortear los esco-

llos que cualquier acto no legal puede acarrear". (Kalinsky, 1996: 92). Según Castel, la noción de *desafiliado* connota la disociación, la descalificación o la invalidación social. En sus términos, "hay riesgo de descalificación cuando el conjunto de las relaciones de proximidad que mantiene un individuo sobre la base de su inscripción territorial, que es también su inscripción familiar y social, tiene una falla que le impide reproducir su existencia y asegurar su protección". (Castel, 1997: 36).

Ello explica que al aumento de los niveles de desempleo se agregue ahora la 'vulnerabilidad', la 'precariedad' la 'inestabilidad', la 'informalidad'. A su turno, la caída de las remuneraciones ha producido no sólo un deterioro del trabajo sino también de las condiciones de vida de una inmensa mayoría de la población. (Pucciarelli y Castellani: 1999, Castel: 1997, Beccaria, 2000). En este marco se dan dos procesos simultáneos: *políticas laborales* definitivamente negativas para quienes están más conectados con el mercado y con la explotación capitalista directa, al tiempo que se desarrollan *políticas sociales* de protección, generalmente paliativas y asistencialistas, para los grupos excluidos y más aislados. (Murmis: 1999, Signorelli: 1995, Sassen: 1991, Castel: 1997, Susser: 1996).

Las políticas laborales favorecen la acumulación flexible, acompañada por un crecimiento de la economía informal, sindicatos debilitados, menor seguridad para los trabajadores (incluidos los profesionales), la disminución de los beneficios sociales, estatales, y la intensificación de la pobreza. En el mundo posmoderno, los sectores sociales menos favorecidos, los pobres y su desempleo, son irrelevantes en la economía global. No sólo son invisibles sino que su labor no es vista como relevante a largo plazo. Sin embargo, la definición de quienes deben trabajar cambia hasta incluir a las mujeres, los niños, los inmigrantes ilegales y los pobres. El nuevo orden mundial busca mano de obra barata, débil, desorganizada y flexibilizada. Una masiva reserva de mano de obra deprime los salarios de todos los trabajadores. (Susser, 1996).

Las políticas sociales corresponden a un Estado que a partir de los ajustes neoliberales en ocasiones inicia una decidida



retirada (Herrán y Medrano, 1996) y en otras sólo procura cubrir las necesidades mínimas de los sectores menos favorecidos (Alayón, 2000). El ejercicio de los derechos retrocede hasta transformarse en meros beneficios, en una especie de súplica que apela a la caridad del Estado. (Alayón, 2000: 75). La capacidad de modificar los derechos en beneficios sólo aumenta las desigualdades, sometiendo a las personas a mayores niveles de segregación.

## Capítulo 2

### Homeless: las personas sin hogar

En este capítulo me referiré a los antecedentes del tratamiento de la problemática de los *homeless*. Ambos tipos de trabajos serán retomados en la presente investigación, primero al presentar las políticas públicas y de organismos no gubernamentales, y más adelante al recorrer la vida cotidiana, las redes de asistencia y la narrativa de las personas sin hogar de la Ciudad de Buenos Aires.

En los estudios urbanos el espacio admite fácilmente un tratamiento dialéctico, así, la exclusión es vista y definida en oposición a la inclusión (pertenencia a una sociedad armónica y participativa). En una sociedad/ciudad donde no hay lugar para todos, irremediablemente se dará el desplazamiento de algunos hacia otros lugares fuera de ella o bien -en el caso extremo- a ningún lugar.

Veamos cómo se ha explicado el fenómeno de la carencia de hogar<sup>4</sup>. En primer término, la persona sin hogar es concebida como el fiel representante del fracaso de los estados o de las distintas políticas sociales insertas en una economía global. En

---

<sup>4</sup> Emplearé a menudo la expresión *homeless* del inglés pues su significado, traducible como 'que carece de hogar', destaca matices de sentido afectivos además de materiales, resultándome por ello mucho más adecuada que la expresión 'sin techo' o cualquiera de las variantes usuales en castellano. Asimismo, rechazo el empleo de la noción *gente sin hogar* como si refiriera grupos sociales, y en esta tesis tan sólo admitiré la existencia de 'personas sin hogar'.

segundo término, se apela a la incapacidad de las personas para adaptarse a los cambios (Kawash, 1998). Así pues, la existencia de personas sin hogar sería el resultado bien de fuerzas estructurales y/o de diferentes circunstancias individuales.

Cuando se refuerza la tesis de que el único problema de la persona que se encuentra viviendo en la calle es el de ser 'pobre', la causalidad resulta unidireccional e individual: las condiciones estructurales de la pobreza -sumadas a algún otro problema individual- traen aparejado el tener que vivir en la calle, la inestabilidad psíquica y en muchos casos conducen a la bebida y la droga. Se pueden aducir dos tipos de fracasos: uno dentro de la economía global y el otro dentro de la economía individual, es decir, la de cada una de las personas (Desjarlais: 1996, Kawash: 1998). Todo se encuentra regido por el poder estructural de las fuerzas económicas, del Estado y de los factores culturales y sociales, identificados en términos de normas comunitarias y leyes. (Ruddick, 1996)

Esta explicación sugiere que si las personas se encuentran en esas circunstancias hay algo de su propia individualidad que debe tomarse en cuenta a la hora de los por qué: 'Están así porque ellos así lo quieren'. Ahora bien, en una sociedad donde ya no se puede pretender que quienes se encuentran en estado de 'pobreza extrema' o indigencia lo hagan intencionalmente, suele recurrirse a la atribución de enfermedades mentales. Serían estas enfermedades las que los inhabilitan para adaptarse a un sistema de normas y reglamentaciones comunitarias, acentuando el estigma y la desigualdad.

En el caso de los *homeless* el estigma se relaciona habitualmente con la vagancia, la delincuencia, el alcoholismo y a veces con el aspecto personal (Jencks: 1995, Ruddick: 1996). En el mejor de los casos, el 'querer estar así' concuerda con una visión romántica -muy extendida a principios del siglo XX- de la persona que abandona familia, vivienda, trabajo y vida sedentaria para nomadizarse por cuenta propia, como si esto respondiera a una necesidad de auto-expresión y la búsqueda de una verdad a ser encontrada más allá del trabajo fijo o la rutina social.

## 2.1 Espacio y tiempo de los homeless: ghettorización, desterritorialización y plurinuclearización

Vemos pues cómo el espacio, en una primera instancia, es considerado como el lugar de negociación donde la conciencia o la falta de conciencia de los conflictos sirve para diferenciar, dentro de una misma sociedad, a sus miembros/integrantes 'normales' de 'otros' que no lo son. (Ruddick, 1996).

La cuestión del espacio urbano es crucial en el tratamiento de la problemática de los *homeless*. Repasaremos a continuación diversas contribuciones en este sentido. Dear y Wolch (1987), analizan la relación existente entre los procesos sociales y el espacio de las personas sin hogar. Examinan las relaciones existentes entre las dinámicas sociales y las espaciales, que han contribuido a la construcción social de los proveedores de servicios sociales alrededor del *homeless*.

En distintos períodos, el análisis de estos procesos ha operado complementariamente en espacios sociales diferentes y ha descendido en dinámicas de jerarquías espaciales<sup>5</sup>. El primero de estos períodos es el de la larga historia de las políticas promovidas por el Estado Benefactor. El segundo concierne a los procesos de sub-urbanización que se produjeron activamente hacia adentro de la ciudad. El tercero es la estabilización de las redes sociales y los procesos activos que se produjeron a través de la asistencia de los servicios sociales. Muchos de los trabajos contemporáneos, explícita o implícitamente (Jencks: 1995, Lovell: 1997, Susser: 1996), se basan en el análisis de estos tres períodos.

El primero de ellos, corresponde al denominado período de **ghettorización**, cuando sectores adinerados de la ciudad se asientan en el centro, dando lugar al desmantelamiento de los hogares céntricos pobres, la consiguiente conformación de los barrios bajos (*skid-rows*) y la segregación de las personas sin

---

<sup>5</sup> Confirman este punto los estudios urbanos argentinos sobre villas de emergencia, cuyos habitantes ven definida espacialmente su identidad: viven en un espacio estigmatizado y son ellos mismos estigmatizados (Cf. Herrán y Medrano, 1996). Además, la conformación de tal identidad no puede dejar de tomar en cuenta las distintas instancias de asisten-

hogar. En esta etapa comienza la conformación de los servicios sociales y de instituciones específicas que tratarán con estos. A mediados de 1950 EUA hospitalizó a una gran parte de esta fracción de la población por considerarlos enfermos mentales (cf. Jencks, 1995: 23). Para Jencks el proceso era casi siempre igual y muy simple: se detenía a hombres y mujeres que tenían el aspecto de *locos*. Puesto que dormir en lugares públicos era ilegal, el mentalmente enfermo sin hogar era contactado por la policía. Si la persona no tenía domicilio fijo y actuaba como *loco*, era usualmente llevado al hospital estatal para una evaluación. Una vez admitido, los psiquiatras, veían signos de enfermedad mental y lo trasladaban a otra institución alegando que la persona necesitaba de cuidados especiales. (cf. 1995: 24). De esta manera se preparaban espacios exclusivos para gente sin hogar.

El segundo período corresponde a la **desterritorialización**. La rápida urbanización y reestructuración económica de mediados de 1970 resultaba básicamente incompatible con la localización de refugios en áreas céntricas o ciudades principales, razón por la cual se obliga a las personas sin hogar a dispersarse a lo largo de la ciudad. Los vecindarios residenciales, comerciantes, autoridades y otros actores urbanos incitaron y en algunos casos fundaron el desarrollo de servicios, para sacar a las personas sin hogar de los espacios públicos. De esta manera es como promueve el perpetuo movimiento de los *homeless* dentro y fuera de los espacios urbanos (Lovell, 1997). Así, la nueva reestructuración económica no permite un lugar para todos, razón por la cual este proceso es contrario al previo de ghettoización. Los análisis de este período brindan en su mayoría una visión apocalíptica de la desterritorialización y de la forzada marcha de las personas sin hogar a un lugar no específico, que marca una nueva relación entre el estigma y el espacio: la geografía de las personas sin hogar se va constituyendo a través de la fragmentación espacial (heterotopías) y ellas son estigmatizadas 'en' el espacio. (Ruddick, 1996).

---

cia y no-asistencia que se han ido sucediendo progresivamente a lo largo del tiempo.



La rápida urbanización lleva a las personas sin hogar a sufrir continuas contradicciones entre el tiempo y el espacio (Susser, 1996). Tienen que reconfigurar continuamente ambos para poder sobrevivir en la ciudad. De esta manera el 'nuevo pobre urbano' carga con tiempos jerárquicos, tiempos de resistencia, y tiempos de restablecimiento. Es una parte de la re-creación de la clase y del desigual capitalismo global. Si se admite que la temporalidad de los *homeless* no se encuentra usualmente determinada por la planificación del trabajo regular, ésta se presenta con varios 'contratiempos'. Continuamente depende de las limitaciones de los eventos institucionales y de las planificaciones del trabajo institucional para poder acceder a la comida y los lugares para vivir (refugios).

De este modo, en algunos servicios los empleados -usualmente voluntarios-, sólo trabajan los días de hábiles de la semana, tornando la búsqueda de alojamiento y de comida muy difícil los fines de semana. Las personas *homeless* pasan estos días solos, con frío y hambre, esperando que lleguen los días laborales y por consiguiente el acceso a los recursos (cf. Susser 1996: 418). Un contratiempo similar ocurre entre la noche y el día. Según destaca Susser, durante el día los espacios públicos sólo son utilizados por aquellas personas que poseen hogares, mientras van a trabajar, estudiar, esparcirse o concurren a establecimientos comerciales. Sólo durante la noche las personas *homeless* vuelven a poblar el centro de la ciudad. Por ello, para el 'sin hogar' termina siendo más importante *medir el tiempo* que mantener una *rutina fiable*. La gente tiene que estar siempre lista para reaccionar ante cada cambio azaroso o al surgir un imprevisto. El movimiento y la flexibilidad de los cuerpos parece adaptada y acorde a la economía flexible y global que los ha dejado en la calle.

Llegados a este punto, para autores como Samira Kawash el *homeless* representa una figura límite en relación con lo público: es el que marca la distinción entre la sociedad armónica y la sociedad de los excluidos, conformándose como una totalidad o identidad social. (cf. 1998: 327). Para nuestra autora, la materialidad en el espacio público se encuentra a través de lo que

denomina sugerentemente '**cuerpo sin hogar**' (*homeless body*), que vive en una no-existencia, en un no lugar. La principal diferencia entre las personas sin hogar y el resto de la sociedad, se encuentra dada por la vestimenta, el acarreo de bolsos o pertenencias, las distintas actividades informales que pueda realizar tales como la búsqueda de objetos entre la basura o en última instancia el mendigar. Es así como la persona sin hogar termina también siendo definida por propiedades espaciales, en este caso su cuerpo, el *envase*, y sus particularidades materiales. (1998: 324).

Si bien, la metáfora de Kawash no refiere directamente a la identidad de la persona, las condiciones mencionadas obstruyen el paso hacia la consideración de esa identidad. La persona sin hogar se convierte en el síntoma y el símbolo, en la forma más visible y extrema en la que han fallado las promesas de progreso y prosperidad (1998: 320). El *cuerpo sin hogar* es un modo particular de corporeidad que surge en circunstancias contingentes y marca la exclusión de la persona de los espacios públicos. Excluidas de tales espacios, las personas se ven en la necesidad de mantenerse en continuo movimiento, presentándose como una amenaza constante para el espacio público y el uso del mismo. Dicha amenaza es a la vez *ideológica* -con su sola presencia la persona cambia la definición de los espacios- y *física*, por el cuerpo en la utilización de los espacios. Se produce así una doble minimización en lo físico (lo público) y en lo psíquico (el cuerpo): la persona se ve minimizada en su ser y en su extensión.

Samira Kawash lleva al extremo la división entre lo público y el cuerpo de la persona sin hogar. La división resulta tan violenta que el cuerpo se resiente al punto de que sólo le quedan constricciones y exigencias. Los baños públicos imponen o hacen cumplir la división entre lo público y los cuerpos sin hogar, forzando a las personas a violar las normas sociales y el control del cuerpo, interpretado como un signo propio o adecuado del sujeto social. La capacidad de regular o de moderar los movimientos del cuerpo es considerado un signo de auto-posesión (*self-possession*), signo de madurez y responsabilidad que se

manifiesta en el hecho de cumplir con las necesidades corporales en tiempos y espacios apropiados (1998: 332).

Sin embargo, el tiempo y el espacio de las personas sin hogar, se ven afectados por las contingencias del cuerpo: el movimiento del cuerpo sin hogar puede mapearse de acuerdo a las exigencias de las funciones corporales. Las satisfacciones son estáticas y temporales (1998: 335). Según señala Kawash, la persona necesita el espacio y cuando lo obtiene se genera un lugar. Sin embargo, esto no da resultados satisfactorios cuando se tienen en cuenta las exigencias del cuerpo. De allí, la lucha de las personas sin hogar por la recuperación de los espacios públicos perdidos, que de no resolverse terminaría de cerrar el círculo de la exclusión.

Por último, el tercer período es el de la **polinuclearización** que se caracteriza por la estabilización de las redes sociales en diferentes partes de la ciudad.

Físicamente los servicios de ayuda mental no tienen un único lugar de operación. Los potenciales 'clientes' son localizados en los lugares de donde ellos viven o se encuentran cada día. Se manejan con móviles por distintos lugares de la ciudad (estaciones terminales, parques y plazas, frentes de tiendas o edificios o en las partes de la ciudad abandonada). A cargo de los servicios están los equipos de emergencia de ayuda mental que trabajan en combinación con los refugios. (Lovell: 1997, Ruddick: 1996). Los lugares habituales donde es posible encontrar a las personas sin hogar son dos:

- 1) Lugares anónimos sin historia o identidad colectiva, que permiten su apropiación por parte de la gente que vive en la calle sólo de manera temporal ya sea para vivir o bien para usos diarios, tales como lotes vacíos entre edificios residenciales, en zonas neutrales a lo largo de las calles, túneles abandonados, estaciones de subtes, etc. (Lovell, 1997).

- 2) Sedes de programas de ayuda mental que funcionan en los márgenes de las instituciones hospitalarias y psiquiátricas, con unidades móviles de ayuda psiquiátrica que interceptan a estas personas. Se trata de organizaciones cuyas prácticas se encuentran entre los modelos reconocidos de los institutos psiquiátri-

cos y los servicios sociales. Con frecuencia, su función queda relegada a realizar tareas que proveen soluciones de emergencia (psiquiátrica o no), identificación de 'potenciales clientes', convenciéndolos de la conveniencia de la utilización de los servicios de ayuda mental o refiriéndolos a otros servicios. (Lovell: 1997, Ruddick: 1996, Jencks: 1995).

Los estudios realizados al respecto cuestionan la manera en que la persona llega a conformarse como 'sin hogar' y los grados de conciencia de la situación que puede atribuirse a los afectados. El uso del espacio dependerá en este período de la negociación que lleven a cabo los *homeless*, y sus formas de supervivencia variarán según sea la red social y los usos del espacio que realicen. En este período la persona no sólo es estigmatizada 'en' el espacio sino también 'a través' de él (Ruddick: 1996).

Los estudios que corresponden a este período plantean la importantísima cuestión de la agencia de las personas sin hogar, ya sea a través del análisis de sus relatos, del tipo de diálogo que establecen o dejan de establecer con sus interlocutores y, finalmente, del surgimiento, al menos en los Estados Unidos de América, de movimientos sociales particulares. En las páginas que siguen desarrollaré con algún detalle diversos trabajos dedicados a esta temática, que constituyeron antecedentes de gran valor para la investigación que presento en esta tesis.

Lovell analiza las narrativas de personas sin hogar que han sido designadas oficialmente como 'esquizofrénicas' y afirma que permiten encontrar un nexo entre la persona sin hogar y la esquizofrenia (1997: 357). A través de las narrativas de un joven llamado Rod, quien vive tanto las anomalías cognitivas de la esquizofrenia como las condiciones forzadas del desplazamiento en las personas sin hogar, Lovell explora la constitución del sujeto, y del 'sí mismo' (self). Según la autora, los recursos temporales estéticos del discurso esquizofrénico impiden la constitución de la identidad a través de las narrativas culturales sancionadas, más aún cuando éstas son rotas por las condiciones de la vida en la calle y la marginalidad. Lovell critica las nociones occidentales del *self* por ser unitarias, individualistas e impermeables a la espiritualidad. La imagen de lo 'normal',

del individuo normal racional, que subyace a los sistemas de clasificación teórica de la psiquiatría occidental, niega la subjetividad de las personas que experimentan esquizofrenia, disminuyendo la posibilidad de comunicación tanto en los ambientes clínicos como en las relaciones de todos los días. En tal contexto cultural, las personas etiquetadas como esquizofrénicas son conceptualmente situadas fuera de los signos compartidos y de las nociones de autoconstrucción, quedando por lo tanto fuera de toda posibilidad de reciprocidad e intercambio. De este modo son vistos como 'exiliados morales' por el mundo público. (1997: 356).

Lovell propone una comprensión diferente de la alteración esquizofrénica, construida tanto a través del discurso hablado como a través del movimiento en el espacio, en la que el discurso se sitúa en el transcurrir de la vida diaria. (1997: 357) Es así como los relatos son analizados por Lovell como una estrategia a través de la cual las personas sin hogar crean identidades para dar respuesta a las estigmatizaciones. Los delirios encontrados en las narrativas, responderían a la necesidad de las personas sea de escapar a la propia estigmatización o bien de responder a la misma supervivencia en su recorrer y sufrir diario. (Lovell 1997: 363).

Como hemos dicho, los estudios de este período sitúan a las personas a través de distintos espacios, públicos o institucionales, donde diariamente enfrentan su situación a través de continuas negociaciones a través del espacio. Para ello emplean diversas tácticas y estrategias. La conceptualización y definición de estas últimas va a dar lugar a distintas formas de agencia y de resultados consiguientes. Propongo el análisis de dos autores -Desjarlais (1996) y Ruddick (1996)- para la revisión de estos conceptos.

Ambos toman como referente la distinción entre **estrategias** y **tácticas** propuesta por Michel De Certeau. Para De Certeau, las estrategias son el cálculo (o la manipulación) de las relaciones de poder. Implican propósitos y locus que permiten a la persona, grupo o institución mantenerse a sí mismos y proveen las condiciones necesarias para la autonomía y un plan sustentable. Las



tácticas, al contrario, se encuentran ausentes de poder, proveen acciones aisladas, varios trucos y ardidés retóricos. (Desjarlais, 1996: 885). El espacio de las tácticas es el espacio del otro. Por consiguiente los agentes tienen que obrar en y dentro de terrenos impuestos, toman ventajas de las oportunidades y dependen de ellas, sin ninguna posibilidad de tener reservas o ganancias. Las estrategias colocan sus esperanzas en la resistencia que ofrece el establecimiento de lugares a la erosión del tiempo; las tácticas son un inteligente uso del tiempo. (Ruddick, 1996: 58). Las estrategias brindan resultados permanentes y las tácticas sólo lo hacen temporalmente.

Desjarlais (1996), realiza su estudio en refugios donde residen personas sin hogar y mentalmente enfermas. Para el autor, cuando las personas se encuentran en la calle pierden el deseo de socializarse a través de diálogos. Es más, afirma que cuando las personas llevan mucho tiempo sin encontrarse bajo un techo seguro poseen un pobre discurso social, en cierta medida propio de las mismas condiciones de estar en la calle. En cambio, la cercanía de las personas sin hogar, de los miembros de los refugios y otras instituciones sociales, los obliga a mantener formas de lenguaje racionales y razonables, por lo que nuestro autor considera que los refugios y otros servicios de ayuda mental promueven que las personas hablen, piensen y actúen siguiendo caminos directos y razonables.

Desjarlais se centró así en los recursos lingüísticos utilizados por los miembros de equipos de refugios para *homeless* en EUA, que cuentan con un lenguaje referencial y directo, y lo promueven en las personas sin hogar, así como formas de agencia activas. Sin embargo, los residentes tienden a responder a través de continuas tácticas, ponen en práctica diversos y variados trucos o ardidés, a través de acciones calculadas. Miden la pequeña oportunidad para ellos y mantienen y unifican en apariencia las acciones solicitadas por los miembros del equipo del refugio. Algunos residentes tienden a hablar, actuar y expresar deseos en distintas formas de acuerdo con el miembro del equipo con que estén hablando. Empero, sus tácticas persuasivas no siempre son efectivas: el residente insulta, insiste, teatrali-

za, pregunta, blasfema, se defiende o miente. De esta manera es como surgen nuevas y distintas formas de agencia, que responden a diversos motivos para distintas subjetividades y personalidades, y da como resultado una variedad de *capacidades*. (Desjarlais, 1996: 886)

Los miembros del equipo del refugio trabajan con líneas de consenso, aciertos y prevención. Sus orientaciones promueven una forma de agencia caracterizada por la actividad, la franqueza, la consistencia y la confiabilidad. La geometría de las acciones es directa y lineal: en propósitos, tiempos e intencionalidad. Lo hablado refleja una semiótica de sinceridad y transparencia, y la terapia focaliza en aciertos, planes y consecuencias a largo plazo de las acciones. Por su parte, los residentes tienden a actuar en términos de negociación y oportunismo. Esta orientación promete formas de agencia caracterizada por la reacción, la falta de dirección, la desviación, la contradicción, la espontaneidad y la inmediatez. La geometría de las acciones es sinuosa, oblicua, extrema: los residentes tienden a contar con usos indirectos del discurso y los actos responden a la capacidad o autoridad de los otros (dependen de con quien hablen). Los actos se basan en caminos indirectos, frases singulares y prácticas temporarias. Cada persona actúa en caminos acertados en la medida en que logra u obtiene un beneficio o ganancia de algo. Al mismo tiempo, las tendencias no son duraderas, consistentes, ni responden a reglas predecibles para el desarrollo o la acción. (Desjarlais, 1996: 893).

De esta manera los residentes trazan ideas de sinceridad, razón y responsabilidad personal, pero en caminos improvisados o provisionales. La falta de dirección de las acciones, la necesidad de preguntar, hablar y actuar en caminos oblicuos, dan como resultado permanentes tensiones, que son resueltas a través de continuas negociaciones. La interacción es negociada y siempre existe el 'dar para recibir'. (cf. 1996: 886). Existe un espíritu *mercantilista* de los cambios que tiende a lo condicional, dialógico e incidental. La reacción de los residentes se liga a complejas relaciones de poder en las que se ven envueltos no sólo ellos, sino también los miembros del equipo.

Para Desjarlais, las fuerzas pragmáticas de los refugios y cómo la gente responde a ellas son externas, lo hacen a través de la reacción y de formas *extrapersonales de agencia*. Si bien la agencia emerge por fuera de los contextos y del conjunto de prácticas, ésta no es ontológicamente anterior a ellos. No se trata de elementos pragmáticos o persuasivos de agencia personal: son las fuerzas políticas las que crean las condiciones propicias a tales elementos. Para Desjarlais la agencia es una criatura política de pies a cabeza (1996: 894).

Ruddick (1996) estudia a jóvenes sin hogar en la ciudad de Hollywood e intenta reformular los imaginarios sociales que se han ido conformando a lo largo de distintos procesos históricos sobre jóvenes que suman el agravante de no contar con un domicilio fijo. Para ello toma en cuenta la capacidad de agencia de estos jóvenes y la manera en que diariamente transforman el espacio para obtener lo que consideran necesario o desean. Si bien Ruddick retoma la distinción conceptual entre estrategias y tácticas propuesta por De Certeau, lo hace en un sentido diferente al de Desjarlais: la persona sin hogar, *tácticamente* a través de su andar, realiza un uso transitorio del espacio que ha sido *estratégicamente* organizado por otros actores. (Ruddick 1996: 59). La persona sólo tiene la posibilidad de negociar su supervivencia y no tiene nunca la posibilidad de transformar, su acontecer ya que las tácticas son de uso colectivo y de limitados recursos. Las tácticas reconocidas por De Certeau sirven en una primera instancia según Ruddick para comprender cómo se fijan o logran, en un corto plazo, cambios 'en' y 'a través' del espacio (1996: 195). En este caso, las tácticas sólo expresan negociación y no incluidas dentro de la estructura de agencia, ya que sólo reproducen estructuras específicas.

Podría objetarse que esta posición ignora el comportamiento en las calles así como los múltiples y singulares actos de resistencia llevados a cabo por las personas sin hogar y su dedicación a confrontar y transformar los lugares que ocupan. Sin embargo, para Ruddick existen numerosas tácticas particulares y concretas que los *homeless* emplean con el sólo objetivo de permanecer en un lugar. Considera que esas tácticas posiblemente

contribuyan a la transformación de estrategias de reconstrucción de esos espacios, ya que los *homeless* constante y conscientemente negocian significados, e intentan transformar sus relaciones a través de ellas. (Ruddick 1996: 60-61). El empleo de las tácticas, permite a los jóvenes sin hogar resistir la situación y a su vez transformar el espacio; les da la posibilidad de superar el estigma y la victimización de su persona. Las formas tácticas de resistencia normalizan la condición de la persona marginada, humanizando una de las caras de la pobreza, en el camino de una demanda que no va más allá de la acción puntual. Para Ruddick un acercamiento alternativo se encontraría si se focalizara en los diversos caminos que la persona sin hogar transforma para confrontar la marginalidad, reconociendo que las actividades prácticas que realiza a diario le brindan una mayor comprensión del mundo (Ruddick 1996: 194).

Por último, y como ejemplo de formas de agencia todavía inéditas en la Argentina, dedicaremos el último apartado de este repaso de los antecedentes de estudio de la temática que nos ocupa al trabajo en el que Snow y Cress (2000) dan cuenta de la existencia de movimientos sociales organizados por personas sin hogar. El análisis de estos autores intenta sistematizar los resultados perseguidos por distintos movimientos de *homeless*. Los autores estudian la movilización y actividades de protesta de 15 movimientos sociales organizados (SMOs)<sup>6</sup> que fueron activos en 8 ciudades de Estados Unidos de América, desde mediados de los '80 hasta los '90. ( Snow y Cress 2000: 1064). Los resultados buscados y obtenidos por los movimientos eran de dos clases: los referidos a la organización y los que conciernen a los beneficiarios.

Los organizacionales valen principalmente para aquellos que participan activamente o para los movimientos en sí mismos. Incluyen resultados *representacionales* (formas de participación de los miembros de los movimientos en juntas y comités que son los objetos de influencia) y *recursos* (concesiones materiales recibidas por los movimientos y los grupos colectivos de acción, sea dinero, provisiones o materiales para los lugares donde viven).

---

<sup>6</sup> Social Movements Organizations

Los que conciernen a los beneficiarios, sin exclusión de los no participantes en los movimientos, buscan dos tipos de resultados: a) el reconocimiento de *derechos* (se protege a las personas sin hogar de las prácticas discriminatorias basadas en el empobrecido estatus, se solicita protección de la persecución policial, la discriminación comercial y al mismo tiempo el derecho al voto y la aplicación de beneficios de asistencia social). b) el otorgamiento de *subsidios* o *beneficios* (provisión de las necesidades básicas a las que la persona se debe acomodar diariamente para sobrevivir en la calle y la creación de facilidades *restaurativas* que posibilitan el cambio para salir de la calle, como por ejemplo, organización de refugios, comedores, duchas, baños y trabajo, capacitación laboral, viviendas temporarias y rentas bajas permanentes.

Para el logro de estos resultados, las personas sin hogar han puesto en práctica tácticas que le permitan llegar a determinados niveles de negociación o mediación política. Los autores distinguen dos tipos de tácticas: las *disruptivas* (intencionalmente se rompe con las leyes y existe riesgo de arresto de participantes: barricadas o 'sentadas', toma de viviendas o campamentos no autorizados) y las *no disruptivas* (petitorios, reuniones, negociación) (Snow y Cress, 2000: 1078).



Segunda Parte

PROGRAMAS E INSTITUCIONES  
GUBERNAMENTALES Y REDES NO  
GUBERNAMENTALES



### Capítulo 3

#### Sin techo

En la Argentina es difícil realizar un seguimiento de las personas sin hogar ya que no se encuentran considerados en las distintas estadísticas nacionales, provinciales o municipales. Si bien existe una definición estadística de lo que significa ser una persona pobre o indigente, ésta no pondera a las personas que se encuentran viviendo en la calle. Los niveles de indigencia se miden a través de la Encuesta Permanente de Hogares (EPH) llevada a cabo por el Instituto Nacional de Estadística y Censo (INDEC). A través de un seguimiento sistemático a determinados hogares a lo largo del tiempo, es posible medir los niveles de pobreza y de indigencia de los hogares y por extensión de las personas que viven en éstos: "una persona es pobre o indigente si pertenece a un hogar pobre o indigente" (INDEC: 16/08/01: 1). El seguimiento: "procura establecer [y definir] si los hogares cuentan con ingresos suficientes como para cubrir una canasta de alimentos capaz de satisfacer un umbral mínimo de necesidades energéticas y proteicas. De esta manera, los hogares que no superan ese umbral, o línea, son considerados indigentes" (INDEC: 16/8/2001:8).

Es así como la principal variable estadística tomada es la del ingreso de los hogares. Si se tiene en cuenta que las personas que viven en la calle: 1) no reciben un ingreso fijo y 2) no tienen hogar, no podríamos considerarlos 'dentro de' o 'por debajo' de la línea de pobreza (LP) o de la línea de indigencia

(LI). Paradójicamente estaríamos frente personas que si bien son indigentes, no son considerados en la muestra.

### 3.1 Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires

El Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires ha elaborado dos programas para la asistencia de las personas sin hogar. El primero de ellos, denominado *Buenos Aires Presente* tiene como función la derivación de las personas que se encuentran viviendo en la calle a los distintos organismos ya sean gubernamentales o no gubernamentales (ONGs). Por otro lado, el programa *Personas Sin Techo* es el más específico de ambos y tiene su sede central en el Hogar Félix Lora. Ambos programas dependen de la Secretaría de Promoción Social del Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires.

En el ámbito del Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires se denomina *sin techo* a "toda persona que se halle pernoctando en lugares públicos o privados, sin contar con infraestructura tal que pueda ser caracterizada como vivienda, aunque la misma sea precaria<sup>7</sup>. Carecen de alojamiento fijo, regular y adecuado para pasar la noche, y encuentran residencia nocturna en alojamientos dirigidos por entidades públicas o privadas que brindan albergue temporario." (GCBA, 2001: 5)

La entrada a estas instituciones fue difícil e imposible salvo por llamadas telefónicas por ejemplo al Servicio Social de Atención telefónica (SAT) del Programa Buenos Aires Presente. En una ocasión asistí a la Secretaría de Promoción Social de la cual dependen estos programas. Durante más de dos horas caminé por la Institución hasta dar con el piso y la oficina del Programa Buenos Aires Presente. Fui atendida menos de dos minutos por una de las recepcionistas quien tomó mis datos y aseguró que se iban a comunicar conmigo. A pesar de que esto fue a comienzos de 2001, aun espero su respuesta. Con respecto al Programa Per-

---

<sup>7</sup> Vivienda precaria supone, al menos, paredes y techo que otorguen cierta privacidad, permitan albergar pertenencias y generen una situación relativamente estable: quien la posea no es sin techo. (GCBA, 2001: 5)



sonas Sin Techo, la única manera de acceder es a través del Hogar Félix Lora, solicitando entrevista telefónica con el director de la institución. Esta la solicité en cuatro oportunidades, pero nunca fue brindada. El procedimiento fue similar al del Buenos Aires Presente: tomaron mis datos y prometieron comunicarse a la brevedad. Evidentemente los tiempos institucionales son muy distintos a los de los ciudadanos. De esta manera es como intenté contactarme a través de llamadas telefónicas, faxes, correo electrónico, páginas WEB, sin poder obtener respuesta por parte de las autoridades de estas dependencias.

Sin embargo, a través de la atención de ocasionales representantes telefónicos pude, esquemáticamente, comprender el funcionamiento de los programas. Por lo tanto la información que se presentará más adelante la he obtenido a través de la página electrónica de cada una de estos Programas y como ya dije antes de conversaciones telefónicas

### 3.1.1 Programa Buenos Aires Presente

El *Programa Buenos Aires Presente* surge en 1999, tiene como objetivo general reforzar los dispositivos de primer nivel de atención social de la Secretaría de Promoción Social. De esta manera, no sólo tiene como destinatarias del mismo a las personas que se encuentran en situaciones problemáticas, sino que también tiene entre sus objetivos el de informar y asesorar respecto a los distintos servicios que brindan la Secretaría de Promoción Social en particular y el Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires en general. El Programa funciona como un servicio de derivación de todos los programas con los que cuenta la Secretaría.

El Programa consta de dos componentes que trabajan asociada y complementariamente:

1. **Servicio de atención telefónica (SAT)**, el cual es un centralizador de llamadas o denuncias telefónicas a través de una línea gratuita de 'relativo' público conocimiento. Las denuncias las pueden realizar tanto las personas afectadas como terceros que ven a personas que se encuentren en situación vulnerable. El

servicio funciona todos los días del año, las 24 horas. Sus principales funciones en esta primera instancia son:

- Recepción y resolución de demandas de atención a personas en situación de calle, riesgo social y/o derechos vulnerados.
- Atención personalizada ante emergencias sociales y/o situaciones de crisis fuera de los horarios normalizados de atención de los servicios sociales.
- Información, orientación y asesoramiento acerca de los servicios sociales existentes.
- Derivación de la demanda 'pertinente' a la Unidad Móvil de Atención Social (UMAS).
- Derivación planificada de la demanda a los servicios especializados de la Secretaría de Promoción Social (Defensorías de Niños y Adolescentes, Servicios Sociales Zonales, Programa Sin Techo, Programa Chicos de la Calle, Programa de Apoyo a los Centros de Jubilados, Centros Proteger, etc.).

2. **Unidad móvil de atención social (UMAS)** este servicio también funciona las 24 horas, todos los días del año. El UMAS recibe del SAT las demandas de las personas y también recorren la ciudad en busca de detectar y diagnosticar los grupos en riesgo.

Cuentan con 10 unidades móviles de las cuales sólo 2 son destinadas al Programa Personas Sin Techo. El resto se reparte entre los otros programas y servicios de la Secretaría: Programa Chicos de la Calle; de familias en situaciones de desalojos y desastres (derrumbes, incendios, inundaciones, etc.); servicios que promueven a familias y personas con derechos vulnerados (Defensorías, Proteger, Tercera Edad, etc.) y apoyo a las distintas direcciones generales de la Secretaría de Promoción Social.

En esta segunda instancia las funciones son:

- Mejorar la capacidad de detección y diagnóstico de las poblaciones en situación de calle y/o riesgo social.
- Llevar asistencia alimenticia, vestimenta, abrigo y contención profesional a personas en situación de calle y/o abandono.
- Intervenir en situaciones de emergencia habitacional (desalojos).

- Brindar asistencia sanitaria a las personas *sin techo*.
- Derivar y, en los casos en que sea necesario, trasladar a las personas atendidas a los servicios especializados de la Secretaría de Promoción Social o servicios pertinentes.
- Colaborar en la atención de personas y/o familias afectadas por grandes emergencias sociales.
- Promover y difundir los derechos sociales, civiles y políticos de la población, a través de campañas informativas.

### 3.1.2 Programa Personas Sin Techo

El Programa Personas Sin Techo surge en 1997, su sede central se encuentra en el Hogar Félix Lora. Para acceder a este Programa los requisitos son: ser personas adultas de entre 21 y 60 años, solas o que conformen grupo familiar, estar en 'situación de desamparo', aprobar el examen psicofísico a ser realizado por profesionales y no padecer enfermedad alguna que imponga indicaciones de reposo absoluto y/o cuidados higiénicos y profilácticos. También se debe presentar documento de identidad o constancia de trámite del mismo. Por otra parte, deben conocerse y aceptarse las pautas de convivencia de los Hogares.

El Programa cuenta con varios ejes metodológicos básicos, entre los cuales se encuentran:

#### 1. **Abordaje y Contención Inicial con el Equipo Móvil.**

Como se vio antes, dos de las unidades móviles con las que cuenta el Programa Buenos Aires Presente se encuentran destinadas a este Programa. Los *sin techo*, ya sean individuos o grupos son *detectados* y derivados a las distintas instituciones gubernamentales o no gubernamentales de acuerdo al problema o dificultad que presenten. También se realiza esta tarea con aquellos que no ingresan a las instituciones, brindando seguimiento y asistencia básica *in situ*.

#### 2. **Servicio de tratamiento, rehabilitación y reinserción psicosocial, en los distintos Hogares.**

Una vez que los sin techo han ingresado a los hogares pertenecientes a las redes institucionales que proporciona el Programa, se les brinda alojamiento, alimentación y prestaciones básicas además del 'tratamiento psicosocial' a cargo de equipos interdisciplinarios (trabajadores sociales, psicólogos, médicos, psicólogos sociales, y enfermeros).

Los requisitos básicos para acceder a los hogares son: ser adulto entre 21 y 60 años y poseer documento de identidad o constancia de trámite, como ya se detalló anteriormente. Los hogares para hombres son: Centro de Noche Costanera, Hogar Félix Lora, Hogar Monteagudo (Hogar convenido con la ONG Servicio Inter-Parroquial de Ayuda Mutua). El Gobierno de la Ciudad cuenta sólo con un hogar para mujeres: el Hogar 26 de Julio. En este último caso si bien aceptan mujeres solas, las personas de sexo femenino a presentarse deben tener uno o más hijos a cargo y carecer de vivienda. En el caso de las personas mayores de 60 años existe el Hogar de Ancianos Guillermo Rawson, en el cual se aceptan personas de ambos sexos.

Para acceder a cualquiera de estos hogares, además de los requisitos ya presentados, debe contarse con la admisión tramitada ante el sector Servicio Social de la Secretaría de Promoción Social, a cargo de la derivación. Una vez lograda la admisión, también deben aprobarse los exámenes psicofísicos, como ya se vio en el caso del Hogar Félix Lora.

Todos los hogares presentados anteriormente son gratuitos y los *sin techo* tienen una permanencia limitada en ellos.

### **3. Unidades de alojamiento que conforman la Red de Ayuda, en los Hogares convenidos con Organismos No Gubernamentales (ONGs).**

A través de los convenios entre el GCBA y los Organismos No Gubernamentales, se aumenta la capacidad de albergue a personas *sin techo*. Es importante tener en cuenta que en la mayoría de los hogares dependientes de las instituciones no gubernamentales se cobra un arancel mínimo por la permanencia. Obviamente, no existen límites de permanencia en la medida que la persona pueda costear su estadía.



En estos hogares se proporciona alojamiento tanto a familias como a personas solas y se realiza también un seguimiento por parte de equipos interdisciplinarios de profesionales.

Entre los hogares convenidos con las ONGs se encuentran: Ejército de Salvación, Hogar Copahue, Hogar O'Brien, Hogar Saenz, y Hogar Cardenal Ferrari del Servicio Inter-Parroquial de Ayuda Mutua (SIPAM).

Si bien el Hogar Monteagudo es, como se vio antes, un hogar convenido con el SIPAM, se encuentra ubicado en una explanada del GCBA, su funcionamiento es igual que cualquier hogar dependiente del Gobierno ya que sólo es administrado por personal de esta ONG.

#### **4. Refuerzo alimentario a comedores de la Red SIPAM.**

Se proporcionan alimentos de refuerzo a los comedores parroquiales que atienden personas solas y familias.

#### **5. Estadía transitoria en sistemas de hoteles.**

Dentro de la primer etapa de egreso de los hogares y en la medida de que la persona haya cumplido 'satisfactoriamente su estadía' en el Programa/hogar, se brinda alojamiento por períodos limitados en hoteles, con su correspondiente seguimiento psicosocial, como estrategia para lograr la tan ansiada 'reinserción'.

#### **6. Acuerdos interinstitucionales.**

Como se vio más arriba, se crean redes con diversas áreas del Gobierno de la Ciudad (Secretaría de Salud, Dirección General de Programas Especiales, Dirección de Salud Mental); como también con Instituciones y Organizaciones No Gubernamentales.

#### **7. Coordinación con otros programas y áreas de la Secretaría de Promoción Social.**

Coordinación permanente de recursos con diversas áreas y programas de la Secretaría: Programas de Empleo, Microemprendimientos, otorgamiento de recursos para Problemáticas de Vivienda.

## 8. Conteos y administración de encuestas psicológicas y sociales.

Diseño de planillas para la implementación de conteos y evaluación psicosocial de los *sin techo* que se encuentran viviendo en la vía pública en todo el ámbito de la Ciudad de Buenos Aires, conjuntamente con la Subsecretaría de Promoción y Desarrollo Comunitario.

Como se analizará más adelante, el Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires organizó dos conteos de las personas que se encuentran viviendo en la calle.

A pesar de que el Programa Buenos Aires Presente surgió dos años después del Programa Sin Techo, lo he presentado en primer lugar ya que este es principalmente un servicio de derivación de las personas que se encuentran en la calle. Es decir, refuerza y en cierta medida facilita las funciones del Personas Sin Techo al trabajar complementariamente con éste.

El Buenos Aires Presente localiza y traslada a los *sin techo* a los hogares dependientes del GCBA que correspondan. A partir de ese momento comienza a funcionar el Programa Personas Sin Techo. Una vez que los *sin techo* ingresan a los hogares pertenecientes al Programa, deben superar tres etapas. La primera de ellas consiste en la satisfacción de necesidades inmediatas (comida, un lugar donde dormir y aseo), y el seguimiento psicofísico (con la intervención del equipo interdisciplinario y marcación de pautas de convivencia entre los residentes y el Programa en general). La segunda etapa es la de 'recuperación de hábitos perdidos' como consecuencia de la vida en la calle. Esta recuperación apunta principalmente a la posibilidad de reinsertar a los *sin techo* en el ámbito laboral. Por último, la 'etapa de pre-egreso' brinda estadía gratuita en hoteles a aquellos *sin techo* que, al momento de retirarse del Programa, cuentan con alguna actividad laboral. Esta posibilidad es por tiempo limitado y tiende a la independencia económica de la persona y del Programa en sí mismo.

A pesar de que el GCBA cuenta con un hogar para mujeres, el seguimiento de 'resocialización' no existe en este caso. El hogar 26 de Julio, si bien acepta mujeres solas, es importante destacar que tendrán prioridad aquellas con hijos menores a cargo. En caso de haber alguna plaza libre, se aceptarán mujeres solas siempre y cuando cumplan con los requisitos antes mencionados. Por lo tanto, a pesar de contar con un equipo interdisciplinario de profesionales, los objetivos del Programa en este caso se circunscriben a promover la escolarización de los menores, la revinculación familiar y la asistencia en la búsqueda de trabajo.

#### Conteo de los 'sin techo'

La cifra que maneja el Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires (GCBA) es, con precisión, de 1389 personas *sin techo* que en la actualidad se encuentran viviendo en la calle, en lo que ellos denominan condiciones de 'indigencia extrema' (aun no existe un dispositivo que mida ésta última). Se arribó a este resultado a través de una investigación llevada a cabo desde el Programa Personas Sin Techo dependiente de la Secretaría de Promoción Social (GCBA). Como se detalló en la descripción del Programa, este tipo de investigación se encuentra contemplado dentro de la metodología de trabajo del mismo. Al momento de escribir esta tesis se habían realizado dos conteos: abril de 1997 y junio de 1998.

A partir de estos conteos, se realizó una evaluación de las personas que se encuentran sin un domicilio fijo. Esto representa la primer y única aproximación que brinda un estimativo de la cantidad de personas *sin techo* en el ámbito de la Capital Federal.

Se plantearon dos objetivos básicos: relevar datos que permitan precisar los alcances del problema e indagar acerca de características personales de los *sin techo* a través de una encuesta.

El primero de estos objetivos consiste en la elaboración de una noción cuantitativa de las personas que se encuentran vi-

viendo en la calle. El conteo se realizó a través del método 'punto en el tiempo'<sup>8</sup> (point in the times counts) que consiste en contar las personas que se encuentran sin techo en un momento dado: presente. Debido a que las personas no siempre se encuentran a la vista o duermen en lugares de difícil acceso, se presumía que podía existir una sub-numeración de los mismos. Por esta razón, la investigación requirió de la ayuda de las Organizaciones No Gubernamentales (ONGs) que trabajan con las personas que se encuentran viviendo en la calle (SIPAM: Servicio Inter-Parroquial de Ayuda Mutua, Cáritas, Ejército de Salvación). La participación de estos organismos consistió en facilitar la información acerca de las personas que acuden a diario a los servicios que ellos brindan (comedores, duchas, ropero). De esta manera, se tuvo noción de los lugares donde habitualmente duermen. También se consultó a los Servicios Sociales Zonales y a los Centros de Gestión y Participación Ciudadana (CGPC), ya que "estos servicios estrechamente relacionados con sus zonas geográficas de influencia, tenían un conocimiento íntimo de las mismas y los vínculos con redes institucionales". (Calcagno, 1999: 7). Por otra parte, se contó con la ayuda de la Policía Federal, que a través de un sondeo previo había visualizado y contabilizado 825 *sin techo* a través de sus rondas de rutina. Esto, se realizó con el fin de contar con información cualitativa previa que permitieran tener una noción de los lugares en donde se encontraban los mayores asentamientos de *sin techo*. Teniendo en cuenta esto también se solicitó la ayuda de personas que se encontraban en los distintos hogares del GCBA, como el Hogar Félix Lora, que podían aportar este tipo de información.

Además se recopilaron las fuentes oficiales de la Ciudad de Buenos Aires donde figuraban los espacios verdes, lugares de culto (se optó por las iglesias de culto católico), estaciones y terminales de subterráneos, ferrocarriles y ómnibus.

---

<sup>8</sup> Se prefirió esta técnica frente a la de 'period prevalence counts' la cual permitiría saber cuántas personas han experimentado la situación de vivir en la calle en cierto período. Esta técnica arroja datos probabilísticos que sólo permiten captar el *dinamismo propio de una situación*, no la *cantidad* de personas que se encuentran 'sin techo' en la actualidad.

Por último, con toda la información obtenida se realizó un plano a gran escala de la Ciudad, esta tarea fue llevada a cabo por la Dirección General de Estadística del Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires, en este se indicaban los puntos de mayor densidad de asentamiento de los *sin techo* y los recorridos que llevarían a cabo los encuestadores. En total se diseñaron 19 recorridos.

Luego de dos salidas exploratorias y una prueba piloto, se puso en marcha el proyecto, el cual se realizó en horario nocturno (0 a 4 horas), a causa de la mayor probabilidad de localizar las personas en los lugares que habitualmente duermen.

El resultado del primer conteo indicó 967 personas visualizadas por los equipos programados, 332 albergadas en los hogares y 90 registradas por la Policía Federal en lugares de difícil acceso. De ahí el total de 1389 *sin techo*. Con respecto al segundo conteo, la cifra fue menor: sólo se registraron 629 personas. En este último caso no se tuvieron en cuenta las personas que se encontraban en los hogares, ni se contó con la ayuda de la Policía Federal. Por otra parte, este último se realizó en el mes de junio frente al primero, realizado en abril. Las condiciones climáticas y la temperatura diferían de un conteo a otro presumiéndose una sub-numeración en los estimativos.

El segundo objetivo del relevamiento fue ponderar los aspectos relacionados con la familia, lo laboral, salud y necesidades diversas a través de una encuesta. Es así como "se confeccionó, por un lado, un cuestionario con preguntas abiertas y cerradas, con alternativas fijas en algunos casos y múltiples en otros. Por el otro, se construyó una planilla observacional en la que se debía consignar la presencia o ausencia de una serie de síntomas psiquiátricos. De esta manera, a lo declarado por el entrevistado sobre las enfermedades que sufrió o sufre en la actualidad, se sumaba un registro desagregado de indicadores de una posible patología mental". (Calcagno, 1999: 11). A través de esta información también se intentó arribar a las posibles causales que llevaron a los *sin techo* a encontrarse en esta situación.

Los ejes temáticos del cuestionario fueron:

- **Características sociodemográficas:** sexo, edad, lugar de origen, estado civil, nivel educativo.
- **Historia familiar**
- **Estado de salud:** enfermedades declaradas.
- **Adicciones**
- **Situación en la calle:** tiempo y causa del estar viviendo en la calle, actividades laborales.
- **Necesidades, atención recibida:** lugares donde comen, reciben ropa, se asean.
- **Uso del Programa Personas Sin Techo.**

Del análisis del material recolectado se concluyó<sup>9</sup> que prevalecen varones (84.7%) sobre mujeres (15.3%). El promedio de edad de las personas es de 47.7 años, esto se obtuvo a través de la agrupación de edades en intervalos de 10 años cada uno, lo que posiciona a la mayoría de los individuos dentro del segmento de adultos (tramo etario comprendido entre los 36 y 55 años).

Con respecto a la nacionalidad, si bien el 90% es argentino, su gran mayoría provienen del interior del país (51% frente a un 16% residentes en la Ciudad de Buenos Aires). Por otra parte, y teniendo en cuenta el tiempo promedio de permanencia en la calle (4.38 años) se llevó a cabo una relación directa y significativa con el nivel de educación alcanzado. Frente a esto se llegó a la conclusión de que "a medida que aumenta el grado de escolaridad los porcentajes van decreciendo, de manera tal que el 45.7% de aquéllos que tienen hasta el secundario incompleto, y el 28.6% de los que llegaron hasta universitario completo [frente a 65.7% de quienes tienen menor nivel de instrucción] hace más de un año que están sin techo". (Calcagno, 1999: 20).

A través de la discriminación de las preguntas por *tipo de vínculo* se pudo determinar con exactitud los lazos familiares que conservan los encuestados. El 81% reconoció tener familia, aunque sólo el 46% mantiene contacto con algún miembro de la misma. Sin embargo, el 33% del total que tiene familia, por di-

---

<sup>9</sup> Se tomó en cuenta el total del primer conteo

versos motivos, han pasado años sin verlos o bien no tiene intenciones de hacerlo.

Por otra parte, las razones por las que argumentaron encontrarse en la calle fueron principalmente la pérdida de trabajo (46%) y en menor medida problemas familiares o de vivienda (15%). Teniendo en cuenta este último dato y la cantidad de *sin techo* que no mantiene contacto con su familia (54%) se concluyó que "el alto porcentaje de desafiliación del grupo familiar aparecería, desde esta perspectiva, como una de las tantas consecuencias de la vida en la calle." (Calcagno, 1999: 17).

Con respecto al estado civil de las personas el mayor porcentaje fue el de solteros (42%) frente a 29% de casados o unidos, 19% de viudos y 10% de divorciados. Sin embargo, y a pesar de reconocer que existen varias razones por las cuales hay mayoría de solteros, se intentó explicar 'esta circunstancia' a través de tres interpretaciones: la primera se relaciona con que la ausencia de vínculos afectivos y de lazos de compromiso facilita el paso al estado de *sin techo*. La segunda, hace referencia a que se trata de personas con una tendencia a la vida independiente y solitaria que no aceptan la idea de relación formal, lo cual se presenta como un obstáculo para el matrimonio. Finalmente, se tuvo en cuenta la existencia de problemas severos de alcoholismo o patologías mentales que imposibiliten la consolidación de vínculos estables. (cf. Calcagno, 1999: 15).

Si bien no se profundizó en las actividades en las que las personas se desempeñan actualmente a fin de obtener dinero, el 40% dijo realizar algún tipo de trabajo informal, frente al 60% que se encuentra desempleado.

Los *sin techo* encuestados dijeron que satisfacen la mayor parte de sus necesidades en instituciones de caridad o bien en Organismos No Gubernamentales. De esta manera del 61% de personas que asisten a algún lugar específico para comer el 79% lo hace en estas instituciones; en cuanto a la ropa, del 57% que la solicita, el 97% la obtiene a través del servicio de ropero y por último de un total de 72% que asean su cuerpo, un 52% utiliza duchas de instituciones de caridad y un 25% baños públicos.

Con respecto a los temores de vivir en la calle, los resultados varían teniendo en cuenta si son varones o mujeres. En el caso de los primeros el 50% manifestó no tener temores frente al 36% de las mujeres que tampoco los tienen. Las razones de esta diferencia fue argumentada por "la vulnerabilidad resultante de menor contextura física [de las mujeres] y las eventuales agresiones sexuales sufridas con anterioridad<sup>10</sup> [de la vida en la calle]" (Calcagno, 1999: 25).

Por otra parte se concluyó que la relación entre los temores y el tiempo que viven en la calle está dada de forma que a medida que llevan más tiempo en la calle, menores son los temores percibidos por los *sin techo*. Esto se debe tanto al "acostumbramiento a los peligros derivados de la situación de indigencia, como el aprendizaje de distintas estrategias de supervivencia" (Calcagno, 1999: 5).

Las preguntas por las adicciones tuvieron un alto porcentaje de no-respuesta: entre 55% y 60%. Sólo un 28% contestó que bebe alcohol frecuentemente y un 26% que lo hace 'a veces'. Sin embargo, se determinó que el hábito de la bebida es más frecuente entre los varones (60.8%) que entre las mujeres (34.6%), lo cual "sugiere que existe una imagen de mayor aceptabilidad social de la bebida alcohólica entre los varones, por lo que a las mujeres les resulta más difícil admitir su consumo" (Calcagno, 1999: 28). A pesar de que se decidió no profundizar sobre cuánto es lo que habitualmente se consume, se supuso que se trata de 'cantidades considerables' ya que algunas bebidas alcohólicas son de un precio bajo y porque "debe considerarse que en muchas ocasiones el alcohol es considerado como una ayuda para enfrentar el rigor de la vida a la intemperie" (Calcagno, 1999: 27). En cuanto al consumo de otro tipo de sustancia que no sea el alcohol, las respuestas afirmativas no alcanzan el 10%. Por lo tanto no se pudieron establecer con precisión estimativos de consumo.

---

<sup>10</sup> Esta afirmación fue realizada a partir de la extrapolación de los resultados de una investigación llevada a cabo en EUA por la Ford Foundation en 1990 para el caso argentino. Esa investigación indica que "aproximadamente el 50% de los menores y adultos de sexo femenino sin techo eran víctimas de abuso sexuales." (Calcagno, 1999: 25). Aparentemente esta información no fue relevada en la encuesta. Sólo se supone.



Teniendo en cuenta la declaración de enfermedades, el 43% de los *sin techo* dijo tener alguna enfermedad o malestar físico. Las más frecuentes fueron: 16% de traumatismos, 16.2% sistema nervioso central, 13.5% enfermedades circulatorias, 13.5% aparato digestivo. La mayoría de las solicitudes de atención y tratamiento se realizan en hospitales municipales y en los centros de salud (83.6%).

El 38% de los encuestados conocía el Programa Personas Sin Techo y el 55% de ese grupo dijo haber utilizado los servicios que brinda. Si bien un 73.6% de los entrevistados manifestó el deseo de incorporarse a algún programa de ayuda, también me parece significativo el hecho de que más de la mitad de las personas que conocía y había utilizado los servicios del programa, al momento de la encuesta se encontraba nuevamente en la calle. Sin embargo, se consideró que el deseo de incorporarse al Programa "constituye un dato de importancia para la proyección de los distintos modos de intervención social" (Calcagno, 1999: 30). Por otro lado se consideró que el caso de aquellas personas que no mostraron interés en incorporarse al Programa se trataba "en general de personas con un alto nivel de cronicidad, producto de un mayor tiempo como 'sin techo' y que presentan un deterioro físico y psicológico significativo" (Calcagno, 1999: 35).

Por último, se realizó una 'planilla observacional' donde se consignaron 36 síntomas<sup>11</sup>, teniendo en cuenta: "trastornos de la conciencia, de la atención y memoria, afectivos, del lenguaje, del pensamiento, *sensoperceptivos*, de los impulsos y tendencias en general o referidos a la *apariencia y conducta* durante la entrevista. En todos los casos se consignó la presencia o ausencia de cada uno de ellos, lo que permitió establecer, en primer lugar, la frecuencia relativa de cada síntoma". (Subrayado original, Calcagno, 1999: 31). Sólo un 3.1% de los casos no registraron trastornos psíquicos, en tanto que el 51.1% presenta entre 1 y 5 síntomas. De esta manera es como "finalmente se podría inferir a partir de la cantidad de síntomas detectados en cada en-

---

<sup>11</sup> Ver cuadro de *Patologías observadas* al final de presente capítulo.

trevistado la *posible presencia de una enfermedad mental*"<sup>12</sup> (subrayado original, Calcagno, 1999: 32). Resulta significativo para los investigadores el hecho de que las personas que llevan más tiempo en la calle, presentan mayor cantidad de síntomas: 46.8% más de un año y 38.1% menos de un año en la calle.

En este último punto deseo detenerme. Si bien mis conocimientos en psicología no son amplios, pienso que debe ser difícil poder diagnosticar una patología o enfermedad mental en menos de cinco minutos. A pesar de esto, los resultados fueron: "los síntomas más frecuentes son el empobrecimiento afectivo (36.7%), la pobreza e inhibición de los impulsos y tendencias (33.7%), el lenguaje torpe, confuso o estereotipado (30.6%), la inhibición o pobreza del pensamiento (30.6%), el déficit de atención (27.6%), la tristeza, depresión o desesperanza (26.5%), el aislamiento social (24.5%), y la ausencia de conciencia de enfermedad (24.5%)" (Calcagno, 1999: 32).

Considero importante tener en cuenta el contexto en el que se obtuvieron los resultados presentados anteriormente. La recolección de los datos se realizó durante la madrugada en el horario comprendido entre las 00:00 y las 04:00 horas, como se dijo antes. Se realizó en este horario con fines prácticos ya que, con razón, tal vez en el único momento en que estas personas se encuentran en un único lugar es cuando duermen. Teniendo en cuenta que muchos son recurrentes a un mismo lugar, la opción resulta acertada. El relevamiento se realizó en grupos de dos personas -principalmente profesionales y en su mayoría de sexo femenino-, que por razones de seguridad iban acompañadas por personal policial. Si bien a la hora de evaluar los resultados de la muestra, sólo se tuvo en cuenta una variable desfavorable que fue la falta de tiempo, no se contempló el hecho de que las personas encuestadas, tal vez, encontrarán un tanto extraña la presencia de tres personas en horas de la madrugada. Por esto mismo en cierta medida es normal que fueran reticentes al diálogo

---

<sup>12</sup> En este estudio se estableció como límite para la determinación de un desorden psíquico la cantidad de 5 síntomas, "de manera que se tomó como probables afectados por patologías mentales a quienes acumularon 6 síntomas o más" (Calcagno, 1999: 33).

go. Sumado al hecho de que el cuestionario puede que haya sido vivido por parte de las personas entrevistadas como un interrogatorio. De hecho, es normal y hasta esperable que la persona presente un *lenguaje torpe y confuso* si se encuentra dormida, que no tenga *lucidez en las ideas*, que no posea una *gran atención* y demás. Sin tener en cuenta que no queda muy claro cómo se puede medir o cuantificar la *inhibición o pobreza de pensamiento* a través de un cuestionario.

Considero que los resultados obtenidos son apresurados y que no se pueden tener en cuenta las variables analizadas, ni relevar este tipo de información en el contexto en que se realizaron.

No me extenderé en la evaluación de este trabajo ya que desconozco el uso que se le dio a sus resultados. Como se presentó al inicio de este capítulo, no pude acceder a las instituciones y programas dependientes del Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires. He hablado con detenimiento de este trabajo no sólo por ser uno de los únicos en su categoría sino también porque funda las bases a partir de las cuales se continuarán realizando trabajos de este tipo en el ámbito de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires.

El inconveniente más importante radica, a mi entender, en el planteo metodológico. El segundo objetivo surge a partir del presupuesto de que las personas sin hogar pueden tener algún tipo de 'desorden mental'. A través del diseño de la encuesta y el análisis de sus resultados se intentó brindar una explicación de las causales del vivir en la calle, realizando un 'diagnóstico' de la salud psíquica de éstas.

De esta manera, se parte de un presupuesto de desviación (existencia de desorden psíquico) que etiqueta a las personas como tales y el diagnóstico cristaliza esa etiquetación (patología\enfermedad). Todo esto se reduce a que más de la mitad de las personas que viven en condiciones de 'extrema indigencia' tienen o sufren algún tipo de enfermedad mental. A partir de la realización de un *diagnóstico* -mediado por síntomas- es posible actuar en la *resolución* de las *desviaciones*. Puede suponerse que

esta es la razón por la cual las etapas con las que cuentan los Programas son las mismas en todos los casos. La *atribución y certificación*, a través de estudios como este, de algún tipo de 'desorden mental', permite la descalificación a través de una clasificación de la persona. Es así como se la invalida para manejarse en un determinado contexto social (sancionado en normas comunitarias y leyes) y hacerse cargo de su propia persona (ya que ha 'perdido' los hábitos sociales).

Un paso anterior a la creación de políticas sociales consiste en tener en cuenta la 'población' destinataria de las mismas, conociendo sus necesidades y expectativas. En este sentido es que las investigaciones exploratorias son de fundamental importancia. Sin embargo, en el caso de este trabajo se realizó un proceso inverso: primero se *descalificó* a la 'población' para poder *clasificarla* en una única categoría, dos procesos importantes para pautar la 'rehabilitación' de la persona.

La mayoría de las políticas y programas dirigidos a las personas sin hogar, son realizadas partiendo de los análisis llevados a cabo en distintas instituciones médicas y/u hogares. Pero así como es posible observar la inadecuada forma en la que fue realizado el conteo antes mencionado por parte del Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires, es como se crean programas completos basados en investigaciones y análisis similares. Este es el caso del diagnóstico realizado por un supervisor del Programa Buenos Aires Presente presentado en el Anexo de esta tesis.

Pese a esto no descarto la posibilidad de que existan personas que se encuentran viviendo en la calle que sufran algún tipo de enfermedad. Ahora bien, tampoco concuerdo con la consideración de que la mayoría de ellas posean algún tipo de desorden mental, sobre todo si esta consideración se encuentra respaldada por un trabajo como el anteriormente descrito.

No existen parámetros exactos para el establecimiento de una patología. Sólo son, como lo demuestra el Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires<sup>13</sup>, límites arbitrarios que dependen de condiciones socio-históricas y de valores culturalmente sancionados. Sin embargo, estas especificaciones son las que determinan quienes

---

<sup>13</sup> Ver nota 12 del presente capítulo.

están 'fuera' y quienes 'dentro', lo 'normal' y lo 'anormal' y así sucesivamente.

Esta es la razón por la cual es de fundamental importancia que se realicen trabajos que ponderen otro tipo de variables y formas de investigación que tengan en cuenta la realidad y cotidianeidad de las personas sin hogar. Es decir, que se piense con relación y 'junto' a los agentes y destinatarios mismos de las políticas a implementar.

#### Patologías observadas\*

VARIABLES	SINTOMAS	%
Apariencia y conducta en la entrevista	Conducta y actitud anormal en la entrevista	16.7
	Dificultades o trastornos de contacto y comunicación	13.3
Trastornos de la conciencia en general	Disminución de la conciencia	17.3
	Expansión o exaltación de la conciencia	16.3
	Desorientación en tiempo o espacio	18.4
	Desorientación respecto de la situación	14.3
	Desorientación respecto de la propia persona	9.2
Trastornos de la atención y la memoria	Déficit de la atención	27.6
	Distractibilidad	17.3
	Deterioro mnésico	15.3
Trastornos afectivos en general	Perplejidad	2.0
	Empobrecimiento afectivo	36.7
	Tristeza, depresión, desesperanza	26.5
	Angustia, ansiedad, desasosiego	8.2
	Desconfianza, miedo, apatía	19.4

\* Datos obtenidos de Calcagno, 1999: 31 y 32.

	Euforia	5.1
	Irritabilidad, ira	11.2
	Labilidad, incontinencia afectiva	17.3
	Rigidez afectiva	4.1
Trastornos del lenguaje en general	Lenguaje torpe, confuso, estereotipado	30.6
	Mutismo, semimutismo	5.1
	Ausencia de lenguaje	1.0
	Taquilalia	5.1
Trastornos del pensamiento en general	Inhibición, enlentecimiento del pensamiento, pobreza	30.6
	Divagación, incoherencia	14.3
	Perseverancia, rumiación de ideas	5.1
	Aceleración del pensamiento, fuga de ideas	4.1
	Delirios	11.2
Trastornos senso-perceptivos	Despersonalización	9.2
	Ilusiones, alucinaciones	2.0
Trastornos de los impulsos y tendencias en general	Pobreza, inhibición	33.7
	Aislamiento social	24.5
	Sociabilidad exagerada	13.3
	Agresividad (heteroagresión, autoagresión)	4.1
	Conductas autodestructivas	8.2
	Riesgo, intento de suicidio	1.0
Ausencia de conciencia de enfermedad		24.5

## Capítulo 4

### Deambulantes

A lo largo de este capítulo analizaré distintos Organismos No Gubernamentales que brindan ayuda a las personas sin hogar. Una de las mayores diferencias con las instituciones estatales es que trabajan conjunta y complementariamente entre sí, comparten la información a través de una base de datos centralizada en la que constan cada una de las personas que asisten y utilizan la red de servicios.

#### 4.1 Servicio Inter-Parroquial de Ayuda Mutua (SIPAM)

El Servicio Inter-Parroquial de Ayuda Mutua desde el inicio de sus actividades en 1988 asiste exclusivamente a las personas que viven en la calle, denominándolas *deambulantes* como resultado de los diversos recorridos que estas realizan -a lo largo de la ciudad-, para acceder a los distintos servicios que brindan las iglesias.

El SIPAM es una organización cristiana que agrupa iglesias de diferentes credos: católica, metodista y anglicana. Se conforma como un organismo ecuménico que trabaja en *red* y responde a las necesidades que las personas le presentan a través de la administración de los recursos con los que cuenta cada una de las iglesias. En 1991 se constituye legalmente como Organización No Gubernamental, a partir de entonces se autodefinen como "una organización no gubernamental, una asociación sin fines de lucro, una red de servicios dedicados al deambulante. Es eso, pero

más aún, es un grupo de creyentes preocupados por la vida de aquellos hermanos que van quedando al margen de la sociedad". (SIPAM, 1999: 9). El objetivo general formulado en su estatuto es "la asistencia integral psico-física de marginales adultos que deambulan dentro del ámbito de la capital. El trabajo se orienta a la promoción de la persona, desde una perspectiva cristiana del hombre, a fin de que pueda recuperar su dignidad como hijo de Dios". (SIPAM, 1999: 9).

La metodología de trabajo planteada para el logro de los objetivos debe ser aceptada y llevada a cabo por cada una de las instituciones e iglesias que conforman la red. Los principales puntos son:

- Confección de una guía de recursos: cada una de las instituciones debe realizar -y actualizar continuamente- un inventario de los recursos disponibles con los que cuentan.

- Centralizador de admisión: refiere a la confección de registros completos de las personas que utilizan la Red de servicios, a fin de poder individualizar el tipo de asistencia que se le brinda a cada una. Los datos que conforman cada una de las fichas personales son: nombre completo, tipo y número de documento y servicio social o 'cabecera' a cargo del tratamiento (se toma como referencia la institución a la cual concurre el *deambulante* por primera vez).

- Derivaciones: la transferencia del *deambulante* a otra institución que conforma la Red se encuentra a cargo de los trabajadores sociales. Las personas derivadas deben presentar el 'formulario común de derivación', de otra forma no se brinda el servicio solicitado.

- Servicio social: a través de un trabajo interdisciplinario entre psicólogos, médicos, abogados y trabajadores sociales, con el fin de lograr la 'reinserción' del *deambulante* en la sociedad, -teniendo en cuenta las particularidades y problemáticas de cada uno-, cada iglesia debe coordinar y brindar el espacio físico necesario para la satisfacción de las necesidades de las personas.



A partir de los datos obtenidos del 'centralizador de admisión' se han delineado diversos *perfiles* de los *deambulantes*, los cuales a lo largo del tiempo han sido modificados. El *perfil* manejado actualmente por las instituciones que conforman la Red refiere a:

"una persona que no se encuentra tan deteriorada ni física, ni mentalmente, el promedio de edad es de 45 años, poseen una educación de hasta nivel terciario, en algunos casos conservan los lazos familiares, y muchos han tenido un trabajo en relación de dependencia que les permitió alcanzar cierto nivel socio-económico".  
(Entrevista realizada a la directora del SIPAM).

Este último *perfil* difiere de la información obtenida hace 10 años, donde el promedio de edad de los *deambulantes* fue mayor, entre 60 y 65 años, sólo con estudios primarios y sin lazos afectivos ya que no siempre fueron criados en el seno de un hogar familiar.

También y teniendo en cuenta el tiempo de permanencia de las personas en la calle, la Institución a fin de definir y establecer el tipo de asistencia que las personas necesitan distingue entre: el '*nuevo deambulante*' y el '*deambulante crónico*'. El primero, es aquel que aun utiliza las redes institucionales y mantiene vínculos afectivos, su permanencia en la calle no supera los dos años. Por otra parte, el '*deambulante crónico*' requiere de un mayor seguimiento ya que:

"con el crónico es muy difícil trabajar, porque hay muy pocas posibilidades de reinsertarlo nuevamente, porque primero habría que levantarlo física y mentalmente, después cuando está levantado hay que darle una capacitación actual. Lo que ayuda mucho en esta etapa es el acompañamiento, también lo que tiene que ver con el afecto, el estar, escuchar y hacerlos sentir más como persona, a bañarse, que se les pueda dar toda las facilidades para que se limpie, entonces que pueda comer, que pueda tener ropa limpia. Entonces una persona

que se ve con ropa limpia, que se ve limpio, que se ve con el cabello corto, sin barba, con un plato de comida entonces empieza a verse él como otra persona, y ahí puede... pero todo esto no se da de un día para el otro, cada persona por ahí tiene su tiempo" (Entrevista realizada a la directora del SIPAM).

Es importante destacar que este *perfil*, no sólo es tomado por los organismos no gubernamentales que conforman la Red del SIPAM, sino también por el Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires a través de los programas presentados en el capítulo anterior<sup>14</sup>.

#### 4.1.1 Periódico Diagonal

El SIPAM a través de la Iglesia Anglicana posee un periódico, que si bien es elaborado por voluntarios, la distribución del mismo se encuentra a cargo de los *deambulantes*. *Diagonal*, surge en abril de 1999 como el primer periódico Sudamericano, de tirada mensual, con la principal característica de ser distribuido por personas que no poseen trabajo y que viven en la calle. Fue el primer miembro latinoamericano aceptado por la Red Mundial de Periódicos de la Calle (International Network of Street Papers: INSP).

Esta publicación se encuentra dirigida por un seminarista anglicano que trabaja con un cuerpo de voluntarios ad honorem.

A través del lema 'acortando distancias', presente en cada uno de los encabezados de las publicaciones, *Diagonal* se define como:

"un periódico mensual hecho por hombres y mujeres que se encuentran en las calles de Buenos Aires y por otras personas dedicadas a trabajar con ellos. Nuestra misión es formar un periódico de excelencia dedicado a competirle directamente a la desocupación desde una voz pro-

---

<sup>14</sup> La Secretaría de Promoción Social del Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires, elaboró el perfil de los 'sin techo' tomados por los programas en curso, a través de la información brindada por el SIPAM.

pia y diferente" (cita obtenida de los encabezados de varios fascículos).

El valor de la publicación siempre fue de \$ 1. En un comienzo \$ 0.70, a través de un fondo común, fueron destinados a los *deambulantes* (auto-denominados distribuidores) y los \$ 0.30 restantes utilizados para la edición del siguiente número. Con el aumento de los espacios de publicidad los valores se modificaron y actualmente del valor total del periódico, se destinan a la siguiente edición \$ 0.10 y los \$ 0.90 restantes a los distribuidores.

Por otra parte, el *deambulante*, antes de distribuir el periódico, debe firmar un 'acuerdo de distribución', el cual se encuentra impreso en cada uno de los fascículos de la publicación. De esta manera es como cada distribuidor se compromete a:

- "tendré siempre mi credencial a la vista cuando distribuya Diagonal.
- Pediré sólo una donación de un peso por el periódico.
- No distribuiré el periódico estando alcoholizado o drogado.
- Colaboraré con los demás distribuidores.
- Respetaré la voluntad del público sobre la aceptación del periódico.
- No venderé productos ni publicaciones cuando utilizo mi credencial de Diagonal.

El/la distribuidor/a que no cumpla con las pautas de este acuerdo renuncia a su participación en la distribución del periódico. Ayúdenos a formar un equipo de distribuidores comunicándose al [número telefónico de la Institución] con cualquier queja o duda que tenga. Muchas gracias" (Obtenido de los fascículos de Diagonal).

Con respecto a las estrategias de venta, Diagonal en un comienzo se vendió en las puertas de las iglesias de distintos credos, no sólo dentro de la comunidad anglicana .

La información respecto al mismo, la obtuve a través de varias conversaciones telefónicas con los organizadores del periódico, así como de una entrevista personal con la directora del SIPAM. En esta entrevista ella me comentaba:

"Este diario va dirigido al público en general. Se vende en las parroquias. Llamam al director y le dicen: para tal domingo el sacerdote dio permiso para que lo vengam a vender. Entonces ellos se ponen de acuerdo. Lo que se ha querido es no enfocarlo hacia el deambulante porque así no va a tener salida. Nosotros queremos que esto sea como un taller grupal y como un micro-emprendimiento, taller porque se trabaja en grupo y micro emprendimiento porque da dinero, no para la institución, sino para los deambulantes y poder salir de la calle" (Entrevista realizada a la directora del Servicio Inter-Parroquial de Ayuda Mutua).

Teniendo en cuenta lo comentado por la directora del SIPAM el lugar donde se produce Diagonal funciona como un centro neurálgico, ya que los distribuidores van a depender de éste tanto para la asignación de los lugares de venta como para la redistribución de las ganancias. De esta manera, si bien se aseguran cierta parte de la venta, los distribuidores dependen directamente de los lugares asignados por la organización editora.

Es así como además de la asignación de los lugares de venta, al existir un fondo común de ganancias, los *deambulantes* se ven en la obligación de depender no sólo de las ventas de los otros distribuidores sino también de la Institución, a la cual tienen que regresar una vez vendido cada uno de los fascículos. Recién a partir de la redistribución de las ganancias pueden disponer del dinero 'ganado'. Es así que al intentar lograr la igualdad de condiciones, las personas que venden más publicaciones se ven perjudicadas en última instancia. El hecho de que tanto quien vende el periódico como quien lo compra sepan que están recibiendo/brindando una ayuda, hace que los *deambulantes/distribuidores* asuman otra actitud frente a la 'venta' de la publicación, teniendo en cuenta el segundo punto del acuerdo de

distribución según el cual lo que se espera es una 'colaboración' por parte de las personas que 'compran' Diagonal. La compra/venta de la publicación se transforma así en una extensión de la dádiva, en un acto de caridad.

#### 4.2 Ejército de Salvación

El Ejército de Salvación es un organismo internacional, que si bien pertenece a la Red de instituciones propuesta por el SIPAM -y brinda ayuda a personas indigentes-, no asiste a las personas que viven en la calle en particular.

El acceso a las distintas dependencias de esta Institución fue a través de conversaciones telefónicas, ya que ante la exposición de mis intenciones, los ocasionales interlocutores explicitaron las razones por las cuáles no asisten a las personas sin hogar. Es así como el encargado de uno de los hogares contestó ante mi interrogante:

"ah, no, con ellos no. Nosotros no brindamos ayuda a esas personas, porque ellos no aceptan nuestras normas, es decir, ellos no quieren bañarse, ni limpiarse, ni cambiarse de ropa o lavarse la ropa, es decir, nosotros tenemos determinadas normas que en definitiva son normas sociales que impone la sociedad y una vida digna. Ellos no están dispuestos a cumplir estas normas porque ellos tienen sus propias normas ¿vio?. Ellos son libres" (sic).

Sin embargo, esta misma persona sugirió que me comunicara con 'orientación social' o la Sede Central encargada de administrar cada uno de las dependencias que conforman al Organismo. La persona a cargo de este sector es la Sargenta Teresa y su argumento fue:

"nosotros no trabajamos con esas personas, en nuestros hogares sólo aceptamos personas con proyectos de vida, o que se encuentran trabajando. Gente que directamente se encuentra en la calle nosotros no tenemos. Para eso

comunicate con el Programa Buenos Aires Presente o bien con el Programa Sin Techo. Nosotros estamos asociados a ellos o trabajamos conjuntamente con ellos, ya que nos mandan personas que necesitan ayuda, pero no las que recogen directamente de la calle, sino las que como te dije tienen determinados proyectos." (sic).

El Ejército de Salvación no posee comedores a su cargo, sólo cuenta con 4 hogares y es necesario abonar un arancel mínimo para permanecer en ellos, limitando y determinando de este modo la concurrencia personas a los mismos.

#### **4.3 Asociación Civil Hecho en Buenos Aires**

Hecho en Buenos Aires es una revista de publicación mensual al igual que Diagonal, logrando salir a la venta con el apoyo financiero del Consejo Británico (British Council) y la fundación Levi Strauss (Levi's).

Si bien no posee tendencias políticas ni religiosas, mantiene continuo contacto con la Secretaria de Promoción Social del Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires a través de sus programas en curso (Buenos Aires Presente y Personas Sin Techo), para el caso de que alguno de los vendedores necesite por ejemplo un hogar, gestionándolo a través de la red gubernamental. En cuanto al SIPAM esta asociación se mantiene al margen de las instituciones que conforman esta Red.

La directora de la revista posee una amplia experiencia en emprendimientos editoriales. Define a Hecho en Buenos Aires como una empresa social ya que:

"si bien la revista se encuentra inserta en el mercado, ya que hay intercambio y todo lo referente a la economía, esta es una empresa sin fines de lucro... al contrario, tiene fines sociales que tampoco se relacionan con alguna tendencia política." (Entrevista realizada a la directora de Hecho en Buenos Aires).

Desde un comienzo su objetivo fue:

"unir en el mercado laboral a dos puntos claves: la marginalidad y un producto editorial" (entrevista realizada a la directora de Hecho en Buenos Aires).

A fin de mantener el concepto de microemprendimiento o bien de empresa social, sus principios expresados en el primer fascículo fueron:

"Hecho en Buenos Aires motivó el trabajo de en grupo interdisciplinario con dos objetivos principales:

- Brindar oportunidad de inserción a personas con capacidades de desarrollarse que hoy por lo que fuera, no son valoradas por la sociedad.

- Ser un producto de calidad e interés general en constante desarrollo que brinde información y servicio a la comunidad dentro de normas éticas y con nivel profesional" (Hecho en Buenos Aires, N 1 junio de 2000: 4)

Frente a esto último es como existe un permanente cuidado de la edición, contenidos, y presentación de las notas de tapa. Para la directora, esto es de fundamental importancia ya que existe una:

"necesidad del continuo avance debido a que no podemos cometer errores por ejemplo con respecto a las tapas. La gente selecciona mucho cuando compra la revista, no tiene que haber frases que no sean optimistas, el problema que hubo con la mujer del bikini<sup>15</sup>. En cuanto hay una tapa que no sea lo suficientemente atractiva, la gente no quiere la revista y esto les produce un daño a los distribuidores". (Entrevista realizada a la directora de Hecho en Buenos Aires).

El impacto de la revista es analizado a través de lo que los compradores le comentan cada mes a los distribuidores. Es así

---

<sup>15</sup> Se refiere a la publicación N 6, de diciembre de 2000/enero 2001. Haciendo alusión a una nota del 'éxodo' que se produce en la Ciudad de Buenos Aires, debido a las altas temperaturas en verano. La portada tiene una mujer en bikini tomando sol en la playa. Este fascículo no tuvo una buena recepción en el público.

como las ediciones son constantemente mejoradas logrando el objetivo de ser un 'producto editorial por excelencia' (sic).

El primer número pudo salir a la venta (13 de junio de 2000), gracias a que la financiación del mismo estuvo a cargo del Consejo Británico de Buenos Aires. Esto fue necesario ya que al comienzo los futuros distribuidores, a raíz de no poseer empleo, sumado al hecho de vivir en la calle, no contaban con el dinero necesario para adquirir los fascículos. De esta manera la Asociación les brindó -y continúa brindando a quienes se incorporan- los primeros 15 fascículos sin cargo, hasta el momento de reunir el dinero necesario para comprar las revistas que luego van a vender.

El valor de la revista es de \$ 1 de los cuales, en un comienzo, \$ 0.70 eran para el distribuidor y los \$ 0.30 restantes para la edición del número siguiente. Esto fue así durante los primeros cinco meses (fascículo número 5: noviembre de 2000). A partir de ese momento, si bien el valor nominal total de la revista se conservó (\$ 1), el valor que le correspondía a cada uno de los distribuidores aumentó a \$ 0.90, es decir que se destinaron a la siguiente edición \$ 0.10.

Los distribuidores fueron 'contratados' previa firma del 'acuerdo de distribución', que los habilita a vender el producto y de esta manera trabajar. Los términos de este acuerdo figuran en cada fascículo, al igual que en el periódico Diagonal:

"todos los vendedores tienen una identificación con su número correspondiente que reciben después de la capacitación. Por favor compre sólo a vendedores que lleven esta placa. Los vendedores son personas marginadas y la venta de la revista es el primer paso hacia su reinserción. El vendedor no puede pedir dinero en las calles como resultado de su condición de vendedor" (Revista Hecho en Buenos Aires).

Los distribuidores tienen la responsabilidad de hacer llegar la revista a los consumidores por sus 'propios medios', ya que han comprado con anterioridad los fascículos. Los lugares de distribución son 'sugeridos' y no asignados por la productora.



Muchos de ellos tienen una especie de 'cartilla de clientes', es decir que los compradores se acercan cada mes a los lugares habituales de venta y compran los fascículos a su vendedor habitual. Esta publicación sólo es conocida a través de los distribuidores y sus particularidades itinerantes. Se ubican en esquinas estratégicas de la ciudad y promocionan la revista diciendo: 'Hecho en Buenos Aires la revista de las personas que se encuentran sin hogar y sin trabajo'.

La venta se realiza de manera personal e independiente. Sólo regresan a la productora a comprar más revistas. Al final de cada día, el volumen de lo vendido va a definir las posibilidades de cada distribuidor para acceder a distintos recursos. En este sentido es donde se evidencia la concepción de *empresa social* presentada anteriormente por la directora de la publicación.

Por otra parte, los directivos de la revista consideraron necesario crear un sistema que trascienda la venta de la publicación. En septiembre de 2001 -con la publicación número 14- se lanzó el 'Hecho'. Este es un bono, a través de la venta del cual se obtiene el dinero necesario para asistir en distintos servicios a los distribuidores. El 'Hecho' es vendido exclusivamente en la sede de la Asociación Civil Hecho en Buenos Aires y tienen valor simbólico de \$ 5, 10 y 20. En el lanzamiento de los mismos, se definieron de la siguiente forma:

"Hecho es un bono simbólico que la Asociación Hecho en Buenos Aires le propone a la comunidad. Con este bono no se pagarán impuestos ni servicios. No estará sujeto a los vaivenes de la Bolsa ni a los caprichos del riesgo país. Pero brinda el más generoso de los intereses. Ese que nos recuerda que para las personas en situación de calle, es ésta la oportunidad laboral que les permite dormir bajo techo, reinsertarse, descubrirse pagando su propia comida; contar con una asistencia y una contención que habilitan un futuro" (Hecho en Buenos Aires, Nro. 14, septiembre de 2001:4).

Los 'Hechos' no son entregados a las personas que se encuentran viviendo en la calle para su distribución.

Si bien estos bonos consisten para la Asociación en una extensión del principio de autogestión en el que se basa, desde mi punto de vista al brindar ayuda económica a los distribuidores se aleja cada vez más de éste.

#### 4.4 Cáritas Buenos Aires

Cáritas se autodefine como le 'brazo de la caridad organizada de la Iglesia Católica'. Como institución, actúa en tres niveles: nacional, diocesano y parroquial. A fin de circunscribir mi análisis voy a basarme en Cáritas Buenos Aires (nivel diocesano), la cual está dividida en cuatro Vicarías. Esta tiene a su cargo 6 hogares, la 'Casa de la Caridad' -controlan y distribuyen las donaciones- y la coordinación de 50 iglesias en el ámbito de la Ciudad de Buenos Aires.

Esta entidad participa de la Red del Servicio Inter-Parroquial de Ayuda Mutua (SIPAM). De esta manera es como a nivel parroquial presta servicios a los *deambulantes*.

Mi trabajo de campo fue realizado en la parroquia Nuestra Señora del Carmen, la cual debido a su estructura edilicia, es capaz de albergar diversos servicios. El cronograma<sup>16</sup> de éstos queda conformado del siguiente modo:

SERVICIOS	DESCRIPCIÓN	DÍAS
<b>Secretaría</b>	Recibe y da información a las personas necesitadas que pertenecen o no al radio parroquial.	Martes 9 a 11 horas
<b>Servicio social</b>	Realizan el tratamiento y seguimiento social, brindando contención, orientación y derivación.	Martes 9 a 11 horas

<sup>16</sup> Información obtenida del folleto institucional de la Parroquia Nuestra señora del Carmen.

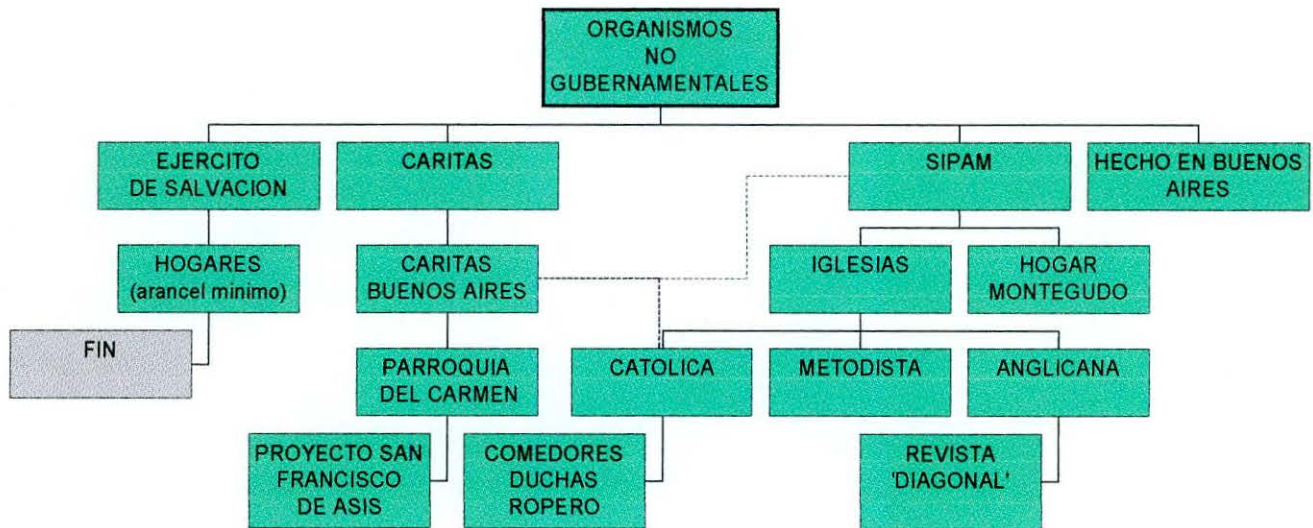
<b>Ropero</b>	Recibe las donaciones y las acondiciona. Se destina a asistidos del radio parroquial y a donaciones a otras Parroquias del interior del país. Una parte se vende en ferias y en el Ropero Sagrada Familia, con lo que se compran alimentos.	<u>Mujeres:</u> martes 9 a 11 hs <u>Hombres:</u> sábados 9 a 11 hs
<b>Duchas</b>	Se brinda a deambulantes en diferentes días para mujeres y hombres, previa derivación de la trabajadora social. Se les facilitan los artículos de higiene y tocador, toallas y ropa acondicionada y limpia. Junto al servicio de las duchas se brinda el de alimentos o desayuno.	<u>Mujeres:</u> martes 9 a 11 hs  <u>Hombres:</u> sábados 9 a 11 hs
<b>Merienda y cine</b>	Es un servicio de recreación que brinda a los deambulantes (pertenecan o no a la parroquia); festejando los cumpleaños y celebraciones religiosas.	-----
<b>Proyectos</b>	El proyecto San Francisco de Asís procura rescatar de la calle a grupo de personas sin techo, dándoles una atención personalizada en todos los aspectos relacionados en su vida y su salud, capacitándolos intensivamente con objeto de lograr su reinserción social y laboral. Colaboran voluntarios de otras instituciones parroquiales, especialmente La legión de María.	Jueves 9 a 11 horas
<b>Espiritualidad<sup>1718</sup></b>	Tanto a las familias, como a los deambulantes asistidos, se los invita a la oración y se les da una catequesis a las posibilidades durante los encuentros y en	Martes 9 a 11 horas

<sup>17</sup> Con respecto a la asistencia brindada a los *deambulantes*, a este servicio se lo conoce como: "noches de la caridad". Un grupo personas, en su mayoría jóvenes, una noche a la semana recorren la ciudad a través de un itinerario trazado con anterioridad. Brindan alimentos, bebidas y dialogan con las personas. Se encuentran divididos en grupos y al recorrer siempre los mismos lugares, los deambulantes esperan su visita.

	las visitas domiciliarias que realizan los jóvenes del Grupo Misionero y la Legión de María.	
--	--	--

Siguiendo la metodología anteriormente descrita para el SIPAM, hay algunos servicios a los que sólo se puede acceder previa derivación de alguna trabajadora social. Este es el caso de las duchas, ya que los *deambulantes* sólo tienen el 'privilegio' de bañarse en una única parroquia o 'cabecera', no pudiendo hacerlo en ninguna otra. Con respecto a los comedores no sucede lo mismo ya que: cualquier persona puede utilizar los servicios de la Red en todas las parroquias indistintamente, a pesar de que su 'cabecera' (donde se encuentra su ficha personal) es la primer parroquia a la cual asistió.

De esta manera es como tenemos cuatro Organizaciones No Gubernamentales, de las cuales el Ejército de Salvación queda por fuera de nuestro análisis al no brindar ayuda a los *deambulantes*. El esquema de cada una de las instituciones y sus componentes estaría conformado de la siguiente manera:



#### 4.4.1 Proyecto San Francisco de Asís

Presentaré el Proyecto San Francisco de Asís como ejemplo del funcionamiento conjunto de los organismos gubernamentales y no gubernamentales para el logro de un objetivo: capacitación y posterior 'reinserción' laboral de los *deambulantes*. Si bien la participación gubernamental no se produce desde los programas que específicamente fueron diseñados para asistir a estas personas -como los presentados al inicio de este capítulo- se puede apreciar el trabajo en Red de las distintas organizaciones.

##### Descripción del problema- objeto

El principal objetivo, (misión), de Cáritas en el marco del Proyecto San Francisco de Asís es el de poder lograr la 'reinserción' laboral y social de aquellas personas que no poseen un domicilio fijo o bien que se encuentran viviendo en la calle. Esto se lograría a través de la contención, de la otorgamiento de vivienda y la capacitación laboral.

El *deambulante* en este marco es definido como "aquella persona adulta, de ambos sexos, sin domicilio fijo y sin posibilidades de acceder a él, sin ocupación laboral y pocas posibilidades de obtener trabajo estable, que ha perdido el sentido de la pertenencia social, con autoestima baja y lazos familiares destruidos. A esto se le agrega el hecho de no poder cubrir sus necesidades básicas de vivienda, alimentación y cuidado de su salud y, a veces de identidad legal" (PES<sup>+</sup>: 15).

##### Descripción del proyecto

Cáritas de Buenos Aires, posee experiencia en trabajar con personas que viven en la calle. Sin embargo el antecedente más importante en este tipo de emprendimientos fue llevado a cabo, conjuntamente con el SIPAM, en agosto de 2000: "Fábrica de arte-

---

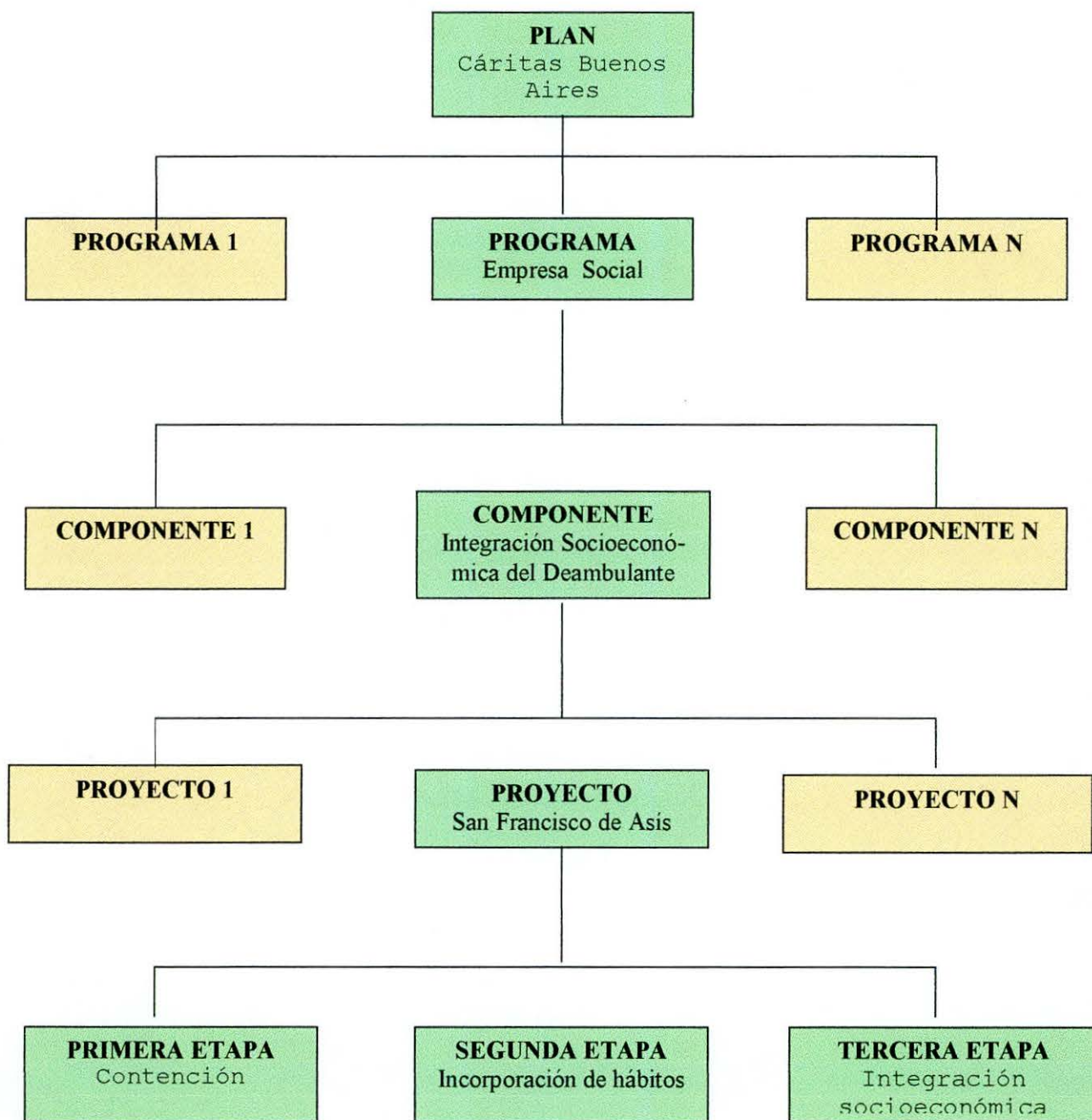
\* PES: documento Programa Empresa Social



sanías en madera".<sup>19</sup> Las personas que participaron de este proyecto, al igual que el actual fueron seleccionadas entre aquellos que utilizan los servicios de la Parroquia Nuestra Señora del Carmen. Esta última comenzó en 1998 a trabajar en la recuperación, reinserción y socialización del *deambulante*. Esto se debe a la experiencia que posee y a lo adecuado de su estructura edilicia capaz de albergar a la cantidad necesaria de personas requeridas por el mismo. Sin embargo, el Proyecto San Francisco de Asís, es uno de los componentes que conforman la empresa social de Cáritas. Esta institución, cuenta con un *plan general*, que consta de varios *programas*, los cuales se dividen en distintos componentes, pudiendo tener cada uno de estos uno o más proyectos bajo su órbita. Para nuestros intereses es necesario comprender que el *Proyecto para la Recuperación Integral del Deambulante San Francisco de Asís*, de acuerdo a la estructura general de Cáritas, se encuentra dentro del *componente integración socioeconómica del deambulante* dependiente del *Programa Empresa Social*, de dicha institución. El organigrama<sup>20</sup> queda entonces de la siguiente manera:

---

<sup>19</sup> Proyecto de Recuperación Integral del Deambulante San Francisco de Asís de la Parroquia Nuestra Señora del Carmen. Proyecto "Fábrica de artesanías en madera". Financiado por el Ministerio de Trabajo, Empleo y Formación de Recursos Humanos de la Nación, PEL: Empleo Productivo Local Línea B, 2000. (Resolución S.E N° 30/2000).



El Proyecto cuenta con cuatro etapas de integrales, donde, como se verá más adelante, cada una de las instituciones intervinientes van a desarrollará objetivos específicos. Las mismas son:

<sup>20</sup> Organigrama funcional de Cáritas Buenos Aires (PES:18)

- Primera etapa: Contención Institucional.

- Segunda etapa: Promoción humana, contención y reincorporación de hábitos.

Las acciones a llevar a cabo son: atención social -médica y psicológica-, capacitación grupal, talleres, alojamiento en hoteles, brindar alimentos y ropa y espiritualidad.

- Tercera etapa: Integración socioeconómica.

Esta está prevista para ser llevada a cabo en agosto de 2001 por la Fundación de la Unión Obrera de la Construcción de la República Argentina. Se brindará a los deambulantes 'beneficiarios' capacitación laboral específica.

- Cuarta etapa: independencia socioeconómica.

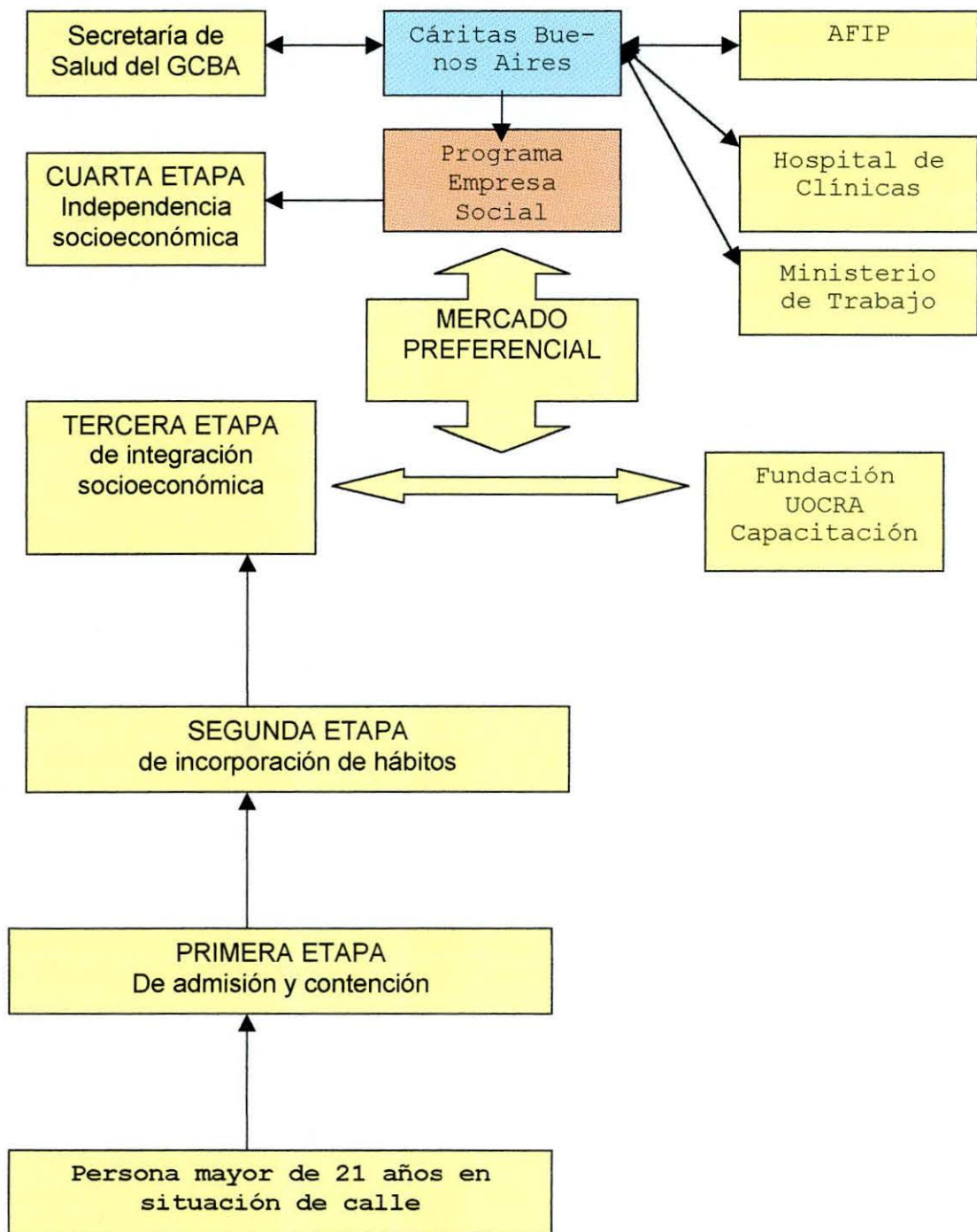
Se realiza fuera de la institución.

El delineamiento de las etapas fue realizada a partir de la experiencia adquirida en la evolución misma del Proyecto. Teniendo en cuenta que la parroquia Nuestra Señora del Carmen brinda ayuda desde 1998 a los *deambulantes*, sumado a la creación del Proyecto de "Fábrica de madera" en el 2000 y la incorporación de la Universidad Católica Argentina en la elaboración del proyecto, se pensó en la posibilidad de llevar a cabo otro tipo de actividades agregando etapas al proceso de 'recuperar hábitos' propios de la convivencia en sociedad que habían sido perdidos a causa de la misma adversidad de la vida en la calle. Es así como queda conformada la segunda etapa.

La tercera etapa se completa con la formulación del Programa Crear Trabajo. La cuarta y última etapa se realiza fuera de la institución de Cáritas.

Teniendo en cuenta las etapas y organizaciones intervinientes el organigrama<sup>21</sup> queda conformado de la siguiente manera:





<sup>21</sup> Esquema operativo del Programa Empresa Social. (PES: 20)

### Marco legal

Si bien, como se dijo antes, el primer Proyecto San Francisco de Asís se realizó en el marco del Programa Empleo Productivo Local (PEL), desde el servicio Unción de la UCA surgió la posibilidad de elaborar un proyecto que albergue la mayor cantidad posible de instituciones y entidades a fin de lograr mayor continuidad en el logro de los objetivos propuestos. Estos se relacionan con la 'recuperación integral del *deambulante*', a través de la "contención social, incorporación de hábitos, capacitación y búsqueda de una salida laboral" (CPL<sup>\*\*</sup>: 13), en consonancia con el *Plan General de Cáritas*.

A partir de la firma del convenio entre las instituciones a participar y el Ministerio de Trabajo, Empleo y Formación de Recursos Humanos de la Nación, el consorcio para la ejecución del plan queda conformado de la siguiente forma:

- Entidad auspiciante: Cáritas
- Coejecutor 1: Parroquia Nuestra Señora del Carmen
- Coejecutor 2: Fundación Universidad Católica Argentina (UCA)
- Coejecutor 3: Secretaría de Culto de la Nación
- Coejecutor 4: Fundación de Educación y Capacitación para los Trabajadores de la Construcción. (UOCRA),
- Coejecutor 5: Servicio Inter-Parroquial de Ayuda Mutua (SI-PAM).

Es así como 'Proyecto para la Recuperación Integral del Deambulante San Francisco de Asís' se desarrolla en el marco de la Línea A: Consorcios Productivos Locales (Resolución Reglamentaria S.E N° 321/01) del Programa Crear Trabajo (Resolución Reglamentaria S.E N° 205/00 y M.T.E y F.R.H 521/00) de la Secretaría de Empleo del Ministerio de Trabajo, Empleo y Formación de Recursos Humanos de la Nación. Por otra parte, las capacitaciones de los 'beneficiarios' se ejecutarán en el marco del Programa Especial de Capacitación Laboral (M.T.E y F.R.H 289/00 y

---

<sup>\*\*</sup> CPL: documento Consorcios Productivos Locales Línea A (Programa Crear Trabajo).

297/00), según lo reglamenta la cláusula sexta del convenio firmado entre la Secretaría de Empleo del Ministerio de Trabajo, Empleo y Formación de Recursos Humanos de la Nación y Cáritas Buenos Aires.

#### Participantes y funciones

- Cáritas de Buenos Aires:

Encargada de implementar y llevar a cabo el Programa de Empresa Social y facilitar el espacio físico donde se desarrollarán las dos primeras etapas del Proyecto.

- Parroquia Nuestra Señora del Carmen:

Es la delegación designada por Cáritas para la ejecución del Proyecto para la Recuperación Integral del Deambulante San Francisco de Asís.

- Universidad Católica Argentina (UCA):

A través del trabajo conjunto entre el Centro Coordinador Universitario de Apoyo al Tercer Sector y el Servicio Unción, ambos dependientes de esta Institución se brinda el apoyo técnico necesario para el diseño y la implementación del Proyecto.

- Secretaría de Culto de la Nación

Brinda asistencia técnica y facilita los enlaces institucionales con la administración pública necesarios para el diseño y la implementación del Proyecto.

- Unión Obrera de la Construcción de la República Argentina (UOCRA):

Por medio de su Fundación de Educación y Capacitación para los Trabajadores de la Construcción aporta los recursos humanos y materiales necesarios para llevar a cabo la capacitación en reparación edilicia.

La UOCRA proyecta dictar diez cursos en los centros destinados por la Fundación antes mencionada. En caso de concretarse constituiría la tercera etapa del Proyecto.

N°	CURSOS	Carga horaria
1	Instalaciones de conductos internos para líquidos de desagües	210
2	Instalaciones conductos internos para agua de consumo	180
3	Construcciones de mampostería y afines	60
4	Colocación de revoques y enlucidos	45
5	Colocación de revestimientos cerámicos	90
6	Yesería	160
7	Pintura de obra y técnicas decorativas	150
8	Colocación de revestimientos y fibromadera	80
9	Colocación de placas de yeso	60
10	Herrería de obra	180

- Servicio Inter-Parroquial de Ayuda Mutua (SIPAM)

Institución encargada de difundir las actividades propuestas por el Proyecto para la captación de los 'futuros clientes', es decir aquellas personas que contraten los servicios de los 'beneficiarios' una vez que hayan sido capacitados.

- Ministerio de Trabajo, Empleo y Formación de Recursos Humanos:

Organismo a cargo de la asignación durante los primeros 12 meses de \$160 mensuales a cada uno de los *deambulantes* 'beneficiarios' del Proyecto. También se encargará de brindarles, un seguro de responsabilidad civil, durante los segundos 12 meses del Proyecto (cuarta etapa).

- Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires:

Es el encargado de brindar una cobertura de salud

- Hospital de Clínicas de la Universidad de Buenos Aires:

Pone a disposición de la Parroquia el Servicio de Salud Mental.

- Administración Federal de Ingresos Públicos (AFIP)

Dependencia responsable de desgravar impositivamente al Programa de Empresa Social de Cáritas Buenos Aires, de acuerdo a su estatus jurídico.

### Estado del proyecto (etapas)

De las cuatro etapas del Proyecto, en este momento se está desarrollando la segunda de ellas. La primera de ellas para los *deambulantes* 'beneficiarios' ya ha concluido.

A fin de agilizar el análisis voy a detallar los contenidos de cada una de las actividades que se realizan en el marco de la segunda etapa. De acuerdo a mi trabajo de campo me detendré especialmente en aquellas instancias de las cuales participé activamente..

#### Primera etapa: Contención Institucional

Previa e independientemente a la puesta en práctica del Proyecto San Francisco de Asís, la Parroquia Nuestra Señora del Carmen brinda distintos servicios de ayuda. Entre ellos el comedor (Secretaría), donde los *deambulantes* pueden desayunar, pertenezcan o no a la Parroquia. No ocurre lo mismo con los servicios de duchas y ropero para los cuales como ya se mencionó antes, es necesaria una autorización y posterior derivación del Servicio Social.

#### Segunda etapa: Incorporación de hábitos

Pueden acceder a esta etapa "aquellos *deambulantes* que denotan estructuras psicosociales adecuadas para profundizar el proceso de integración socioeconómica, son incorporados a la etapa [...] a fin de contribuir a la recuperación de la autoestima y la generación de hábitos individuales y sociales". (PES: 19).

Cada uno de los ítems que se desarrollarán, son distintas actividades que conforman la segunda etapa del Proyecto y me detendré especialmente en: Atención Social, capacitación grupal y talleres, de las cuales he participado activamente.

- Atención social

Las trabajadoras sociales que participan en el Proyecto son las encargadas de llevar a cabo el seguimiento, derivación y supervisión de cada uno de los *deambulantes* 'beneficiarios', tanto del Proyecto San Francisco de Asís como de los otros servicios brindados por la Institución. Estos se realizan a través de la confección de una ficha en la que consta el historial de cada uno de los *deambulantes* (historia de vida). Mediante el análisis de este material se realizó la selección de los *deambulantes* 'destinatarios' que participan del Proyecto San Francisco de Asís. Es así como todas las personas han llegado a éste por la misma vía: la previa utilización de la red de Cáritas y/o SIPAM.

Cabe aclarar que como parte de sus funciones se encuentra la de retirar del Proyecto a aquellos *deambulantes* que no cumplan con los requisitos exigidos, como es el caso de quienes una vez que cobraron el subsidio, no se registraron ni en los hoteles ni en la Parroquia.

A raíz de haberme sido negado el acceso a las 'fichas técnicas' de cada uno de los 'beneficiarios' los datos que presentaré a continuación han sido obtenidos a través de los diálogos con las personas y la observación de su participación en las reuniones presenciadas por mí.

**Francisco**

De aparentemente unos 50 años, no tiene trabajo actualmente. Es profesor de piano y tiene estudios universitarios incompletos (Psicología). Al momento de ingresar al Proyecto se encontraba alojado en el Hogar Monteagudo (SIPAM/GCBA) a pesar de haberse encontrado viviendo en la calle en varias oportunidades. Fuera del Hogar se mantiene en contacto con las redes institucionales a través de la utilización de los distintos servicios o bien pasa el tiempo leyendo y escribiendo en bibliotecas públicas. Con respecto al Proyecto no le interesa ningún área ni ha estado vinculado anteriormente con lo referido a la construcción. Su participación en los talleres es muy fluida aunque en ocasiones su mirada es desconfiada y revela fastidio hacia las actividades propuestas.

Francisco ha manifestado su disconformidad con la metodología institucional, al comprar las normativas de los hogares con lo estricto de las estructuras militares. Frente a la actitud institucional siente que los coordinadores tratan a los 'beneficiarios' como niños a los cuales hay que enseñarles como se debe vivir actuar, pensar, etc, sin tener en cuenta el hecho de que sus interlocutores son personas adultas que en muchos casos han vivido de acuerdo a valores distintos -conjuntamente a la experiencia adquirida con la vida en la calle- a los impartidos por esta Institución.

Por otra parte, para la coordinación del Proyecto, Francisco es considerado una persona problemática ya que interfiere -a causa de su disconformidad-, con la dinámica pretendida en el desarrollo de las actividades de los talleres.

#### **Martín**

Tiene aproximadamente 35 años. Antes de vivir en la calle se desempeñaba en el área de la gastronomía.

Estuvo viviendo en la calle hasta que, hace más de un año, que se encuentra viviendo en un hotel ya que participó del Proyecto San Francisco de Asís I<sup>22</sup>. Al existir continuidad entre el primer Proyecto y el actual, Martín nunca dejó de percibir el subsidio que otorga el Ministerio de Trabajo. Al mismo tiempo, debido a sus conocimientos previos, realiza trabajos de albañilería para la Parroquia Nuestra Señora del Carmen restaurando una casa que les fue donada.

#### **Nicolás**

Tiene 40 años aproximadamente. Es de la provincia de San Juan, no ha regresado a su provincia ni vuelto a ver a su familia desde que tenía 18 años. Teniendo en cuenta esto resulta notorio que durante uno de los talleres él rescató la importancia de la familia como forma de contención. Sin embargo, él es soltero y se encuentra solo salvo por Martín que es con quien comparte la habitación del hotel. Ellos se conocieron viviendo en

---

<sup>22</sup> ver nota 19 del presente capítulo.

la calle y fueron incorporados a los Proyectos San Francisco I y II. Nicolás tiene problemas renales y obtiene asistencia médica y medicamentos a través de Cáritas y del Hospital de Clínicas en el marco del actual Proyecto.

No posee interés en la construcción, sin embargo tiene expectativas en los módulos de carpintería (trabajos realizados con madera y pintura), ya que se siente a gusto con los trabajos manuales.

### **Miguel Angel**

Tiene aproximadamente 60 años. Es una persona emprendedora, que actualmente se dedica -según él mismo- al 'recicle de metales': el aluminio de las latas de gaseosa y el cobre de los cables. Es el único que me brindó con exactitud, el tiempo que estuvo en la calle: un mes. Vivió en la esquina de Junín y Santa Fe.

En sus intervenciones en el taller, noté que fue quien más se interesó en los debates propuestos, pese a manifestar todo el tiempo su falta de comprensión al respecto. Durante una de las reuniones (habiéndose asignado hoteles a cada uno de los 'beneficiarios') surgió el comentario acerca de un problema interno en el hotel que le correspondía a Miguel Angel. Él y sus compañeros de habitación decidieron no abonar por la estadía hasta que se resolviera el problema. En ese momento Miguel Angel perdió el dinero del subsidio, por lo cual el primer mes tuvo que afrontar un hospedaje de arancel mínimo con el dinero obtenido del 'recicle de los metales'. Este hecho llamó mi atención ya que no logré comprender las razones por las cuales no fue alojado en alguno de los hogares de la red Cáritas/SIPAM. Durante este periodo su situación fue indefinida, al menos hasta la fecha de su siguiente cobro del subsidio.

Con respecto al Proyecto a Miguel Angel le interesa todo lo relacionado con la electricidad.

### **Sergio**

Tiene 24 años, con estudios secundarios incompletos. Según la coordinación su selección se debe a que es una persona que se encuentra rodeada de 'malas influencias' (sic), algunos miembros



se su familia se encuentran detenidos por haber cometido delitos no especificados. Su intención es 'sacarlo del entorno y educarlo nuevamente' (sic). Con respecto a la capacitación no demostró interés específico en área alguna.

#### **Javier M**

Tiene 28 años y es técnico en programación de computadoras (estudios terciarios). Si bien no esta muy clara la situación en la que se encuentra Javier M, es posible pensar que debido a su educación y edad, quizás su caso debería ser contemplado por otro tipo de política social.

#### **Javier G**

Tiene 25 años. Sufre de epilepsia. Antes de ser asignado al Proyecto vivía con un grupo de amigos, quienes lo incentivaron a acercarse a la Institución y formar parte de las redes. La última noticia que tuve de él fue que había tenido un ataque de epilepsia y con el golpe se había fracturado la mandíbula. A través de Cáritas pudo ser hospitalizado en el Hospital Ramos Mejía.

Si bien se había desempeñado como ayudante de albañil, se interesa más por aquello relacionado con la electricidad.

Por otra parte hay personas, que ya cuentan con una capacitación en el rubro de la construcción por ser el oficio en el que siempre se han desempeñado, como **Raúl** quien siempre trabajó en la construcción, **Jorge** constructor y pintor, **Miguel** ayudante de albañil y **Manuel** albañil.

#### - Capacitación grupal (coordinación)

La dinámica de grupo tiene como objetivo lograr la "resocialización del deambulante a través de la recuperación de la autoestima y del sentido de pertenencia" (PES anexo 2: 4). Ésta es llevada a cabo los días jueves y son obligatorias para todos los 'destinatarios' del Proyecto.

Este componente esta pensado tanto para los *beneficiarios* como para los *voluntarios*. En el caso de los 'futuros formadores o coordinadores' se realiza semanalmente una reunión de 2 horas

en la cual se desarrollan diversas técnicas orientadas a reconocer y trabajar con las personas 'beneficiarias' de su voluntariado. He participado en dos ocasiones en estas reuniones.

Con respecto a los 'beneficiarios' es una la reunión también semanal, sólo que de 90 minutos. Ésta también consta de la puesta en práctica de diversas técnicas didácticas con el objetivo de lograr el "reconocimiento mutuo, la integración grupal, reconocimiento de las capacidades individuales, reconocimiento de valores, normas de convivencia, resolución de conflictos". (PES anexo 2: 33). También se capacita a los beneficiarios en lo laboral teniendo en cuenta distintas estrategias de marketing, planificación, empresariales, etc. Las reuniones se encuentran a cargo de las mismas personas que 'forman formadores' apuntando directamente a que los 'beneficiarios' *deambulantes, recuperen los valores y hábitos que exige la vida en sociedad.*

En cuanto a las técnicas empleadas para la capacitación de los 'futuros coordinadores', una de ellas consistió en debatir e identificar cuatro 'tipos' de personas a partir de un trabajo en grupo. Los estereotipos a los que se hizo referencia fueron: el perfeccionista, el persuasivo, el colaborador y el elocuente. El desarrollo de esta actividad se realizó a través de la lectura de un texto enumerando las características (virtuosas o no) de cada uno de estos estereotipos.

El trabajo se completó mediante un afiche colgado en la pared llegando a la conclusión de la necesidad de tener en cuenta estos estereotipos -e intentar respetar la heterogeneidad-, para el momento de encontrarse coordinando un grupo. Fin de la técnica.

La conclusión fue impuesta por una de las personas que llevaba adelante la técnica sin mayor reflexión por parte del grupo de 'futuros coordinadores'.

Considero que las técnicas no tienen correlación con los objetivos. Teniendo en cuenta lo heterogéneo del grupo de voluntarios y el hecho que lo único que desean es poder colaborar de alguna manera, la utilidad de la aplicación de este tipo de téc-

nicas queda desdibujada por falta de adecuación a las tareas que deberán realizar los éstos en el futuro.

La reunión destinada a los 'beneficiarios' del Proyecto comienza una vez finalizada la reunión de capacitación de los coordinadores. Es este el ámbito de resolución de problemas operativos que puedan surgir en el desarrollo del Proyecto. Los ejercicios o técnicas son impartidos por las mismas personas que las reuniones de coordinación. Esto tal vez justifique o explique la similitud de las falencias de las mismas en ambas reuniones. A modo de ejemplo describiré dos de las técnicas llevadas a cabo en reuniones de beneficiarios de las cuales fui partícipe.

En una de las ocasiones, la técnica implementada consistía en identificarse con uno de los siguientes animales: perro, jirafa, mono y elefante. Una vez que la persona elegía un animal, se reunían en grupos con quienes se identificaban con el mismo a fin de debatir y lograr cierto consenso al respecto.

El problema se presentó cuando por un lado sólo una persona eligió la jirafa y por otro una mujer que había llegado tarde para escuchar la consigna, por alguna desconocida razón eligió al delfín, sosteniendo su posición a pesar de los intentos de persuasión. Frente a esto, se agrupó a todas los disidentes en un solo grupo, sin alcanzar consenso alguno. Fin de la técnica.

El objetivo de esta técnica fue -supongo- definir las aptitudes y facilitar la presentación de cada una de las personas frente al grupo, explicitando las razones por las cuales se identificaban con una clase de animal y no con otra. Lamentablemente, no puedo aclarar con exactitud cuál fue la conclusión de la técnica debido a que no se debatió.

Otra de las técnicas, consistió en sentarse en círculo y pensar en el valor más importante para cada uno : justicia, solidaridad, amistad, familia, esperanza, etc. Luego, una de las coordinadoras tomó el ovillo de lana y después de decir el valor más importante para ella en voz alta, tomando una punta de la lana -la cual no se podía soltar en ningún momento- arrojó el ovillo a otra persona quien repitió la acción y así sucesivamen-

te lo realizó cada uno de los participantes. Al llegar a la última persona, estábamos todos enredados con la lana y unidos por el mismo hilo. En ese momento se elevaron las manos, formando una especie de 'techo' que se formaba gracias a las idas y vueltas del ovillo de lana, refugiándonos todos bajo su amparo.

A través de esto se concluyó, que con los 'valores pronunciados por cada una de las personas y la ayuda de Dios proporcionada a través de la Parroquia y los voluntarios, sería posible que todo progresivamente se mejorara'. Fin de la técnica.

Es innegable que las personas a cargo de llevar a cabo los ejercicios realizan un gran esfuerzo. Pese a ello, la finalidad y utilidad de estas técnicas no son explicitadas en ningún momento, quedando a cargo de los 'beneficiarios' el encontrar algún sentido a las actividades, y más aun teniendo en cuenta a las conclusiones unidireccionales a las que llegan los coordinadores.

- Atención médica

Se refiere a la atención de la salud física de la persona, contando "con la asistencia de un profesional que atiende en un consultorio ubicado en la Institución [este es consultado también por los beneficiarios participantes de la etapa primera del proyecto], un día por semana". (PES: 19). También hay que tener en cuenta la participación de hospitales públicos de la zona (Hospital de Clínicas) a los que son derivados los *deambulantes* en caso de urgencia.

- Atención psicológica

Se "cuenta con un profesional en psiquiatría. El área funciona para prestar apoyo eficaz a los problemas incipientes de drogadicción y/o alcoholismo, como así traumas derivados de las situaciones vividas por los *deambulantes*". (PES: 19)

- Talleres

El proyecto consta de varios talleres donde se intenta incentivar a los beneficiarios capacitándolos para diversas actividades. Éstos tienen como objetivo la *recuperación de la au-*

toestima y el sentido de pertenencia a través de distintas actividades, así como el desarrollo de la creatividad de los beneficiarios a través de la realización de trabajos manuales.

El organigrama de los talleres queda conformado de la siguiente manera:

TALLER	DÍA	HORARIO
Cuerpo salud y creatividad	Viernes	11:30 a 13 hs
Pátinas, restauraciones y Reciclados	Martes	9 a 11 hs
Comunicación y computación	Viernes	-----
Animación grupal (obligatorio)	jueves	9 a 12 hs
Buscando el camino	Miércoles	9 a 11hs
Asistencia geriátrica (primeros auxilios)	Martes	11 a 12 hs
Jabones artesanales	Lunes	15 a 17 hs
Espiritualidad	Miércoles	9 a 12 hs
Asistencia Social	Martes y Jueves	9 a 11 hs

Es importante tener en cuenta que las personas a cargo de estos talleres son voluntarias y colaboran de acuerdo a sus habilidades o conocimientos, los cuales en algunos casos se presentan como incompatibles con los objetivos generales del Proyecto. Ejemplo: jabones artesanales.

El taller del cual he participado se denomina "Buscando el camino" y se encuentra a cargo de un estudiante la carrera de Ingeniería de la Universidad Católica Argentina.

Desde un comienzo, la intención del encargado fue desarrollar algunos principios básicos de Filosofía, aplicados y aplicables a la vida cotidiana. Sin embargo desde la coordinación del proyecto se vetó cualquier denominación que aludiera a esta disciplina, argumentando que de ser así nadie querría participar del taller. El objetivo del mismo es brindar conocimientos básicos de Filosofía, desde sus inicios hasta la época actual, tomando como ejes los planos ético, moral y social.

A la primer reunión del taller asistieron 9 *deambulantes*. En un primer momento pensé que sería una oportunidad para interiorizarme acerca de cada uno de los 'beneficiarios', así como de sus expectativas frente al Proyecto en sí mismo. Lamentablemente, en ningún momento el encargado orientó la reunión en esa dirección, es más el encuentro transcurrió sin que los participantes dieran a conocer sus nombres. La incompatibilidad entre lo que supuse que sería el taller -un poco más práctico- y las intenciones del encargado del mismo -teoría pura- fue inmediata.

Los temas tratados en las reuniones generalmente fueron expuestos de manera difusa y sin un cierre adecuado en las temáticas. La primer clase, por ejemplo, comenzó con una argumentación acerca del 'poder de la información', continuó con la presentación de las teorías económico-filosóficas de Adam Smith quien fue presentado como 'el padre del capitalismo' y finalizó con la obra de Maquiavelo, El Príncipe, como fiel reflejo de la inmoralidad e intereses personales de las 'altas esferas de la política argentina'. Supongo que todo lo expuesto fue para introducir los 'valores reinantes' en la sociedad contemporánea.

Por otra parte, el grupo es muy heterogéneo, hay personas que por su capacitación -como Francisco- exigen mayor grado de abstracción en las temáticas. Si bien el encargado puede complacer este requerimiento, esto provoca que el taller se torne aburrido e incomprensible para el resto del grupo. Muchos, a pesar del esfuerzo por no hacerlo, fueron vencidos por el sueño.

En este taller se encontraban presentes las dos personas encargadas de llevar adelante la sección de Espiritualidad, encargadas de brindar contención a los *deambulantes* en caso de ser necesario. Siguiendo el cronograma presentado más arriba, puede suponerse que para la Coordinación del Proyecto existe una estrecha relación entre ambas actividades: los horarios se superponen.

Una vez finalizado el Taller, las 'señoras de la espiritualidad' se reunieron con el encargado del mismo y realizaron los aportes que me resultaron de mayor interés al hacerle las recomendaciones que ellas consideraban necesarias para el buen fun-

cionamiento del Taller. Algunas de ellas coincidían con lo que yo pensaba con respecto al desorden de ideas y conceptos y la falta de cierre de las temáticas tratadas. Al hacerlo, dejaron relucir una concepción despectiva con referencia al grupo de beneficiarios. Más allá de las aclaraciones técnicas con respecto a la pedagogía y didáctica del taller, sus comentarios apuntaban a que ellos -los 'beneficiarios'- nunca serían capaces de comprender lo que se estaba hablando, ya que de por sí no eran personas cultas -como ellas... como 'nosotros'-. Por esa misma razón no había necesidad de aplicar 'tantos tecnicismos' en el discurso.

Siguiendo esta línea de pensamiento, ellas consideraron a estas personas como niños a los cuales no se le deben explicar las cosas con 'tanta altura'. El Taller les pareció un excelente curso de filosofía, del cual sólo podría sacar provecho una audiencia conformada por personas como ellas. Si bien por momentos el discurso fue paternalista, por otros fue muy despectivo. Esto me recordó lo expresado por los representantes del Ejército de Salvación.

Se puede ver con mayor claridad la improvisación de estas actividades y a la vez los puntos en conflicto entre las distintas tendencias, a través de lo sucedido durante una de estas reuniones. El encargado del taller inició la clase con la intención de desnaturalizar la frase 'el trabajo dignifica', con el objetivo de que los *deambulantes* que participaban de la misma comenzaran a no sentirse 'menos dignos' que otros por el sólo hecho de carecer de trabajo. El argumento utilizado fue que la dignidad se logra por el sólo hecho de ser un individuo con valores que se reflejen en actos justos y sinceros. Para las 'señoras de la espiritualidad', se trató de un punto muy inapropiado ya que según remarcaron, a partir de los objetivos mismos del proyecto: capacitación y reinserción laboral, es como el trabajo siempre debe ser dignificador, es más: *no debe concebirse una vida sin trabajo.*

- Alimentos y ropa

"Se preparan bolsas individuales de acuerdo a las necesidades y preferencias de cada persona, sujetas a las disponibilidades. Estas bolsas se reparten una vez por semana entre los beneficiarios". (PES: 19).

Durante la primer reunión que tuve con la coordinadora me comentó los objetivos del Proyecto, invitándome a participar de las reuniones de coordinación. En su explicación de las razones por las cuales surge el mismo, hizo referencia a la respuesta frente a lo que para la Institución constituye una problemática en la resolución de la cual la participación del Estado es muy poca o nula. Por esta razón la iglesia ha decidido tomar partido en ella intentando superar el 'tradicional asistencialismo'.

Una de las formas en las cuales se intenta trascenderlo es, como se verá en el siguiente punto, el alojamiento en los hoteles. Sin embargo, frente a la decisión de no 'servirles todo en bandeja de plata' (sic) es que se encuentra este ítem dentro del Proyecto. Siguiendo esta línea de pensamiento, fue que la coordinadora me dijo: 'no es lo mismo que les demos una bolsa de papas a que ya les demos las papas fritas' (sic). Esto sería, obviamente, una vez que los 'beneficiarios' estén alojados en los hoteles y puedan acceder a una cocina.

- Alojamiento en hoteles

Una de las primeras acciones que se realizan es la de retirar a los 'beneficiarios' de la calle, alojándolos en hogares hasta el momento en que se otorgue el subsidio. Una vez que este es cobrado, deben comenzar a vivir en hoteles. Uno de los principales objetivos es que las personas comiencen a administrar el dinero recibido.

La relación hotel-hogar es un tema muy controvertido. El sistema de los hogares es sumamente estricto y por su organización coarta la libertad de los *deambulantes* que se alojan en los mismos. Sus horarios son muy reducidos: abren sus puertas de 18 a 20 horas para permitir el ingreso. Allí cenan y alrededor de las 8 horas del día siguiente tienen que abandonar la institución, llevando consigo cada una de sus pertenencias. Con esto lo



único que se logra es que las personas no tengan la posibilidad de apropiarse del espacio. Es decir, si bien se les brinda una cama para dormir de noche, durante el día se ven obligados a hacer lo mismo que cada día que duermen en la calle, siguen utilizando y recorriendo los mismos circuitos cotidianos y redes institucionales.

El vivir en los hoteles les posibilita en primer lugar tener una habitación -aunque sea compartida- donde dejar sus pertenencias. Pueden dormir cada día en una misma cama y progresivamente sentir que el espacio les pertenece. Al mismo tiempo acceden a los distintos servicios del lugar: baños, duchas, cocinas. No existen pautas de convivencia en el lugar: en caso de desear quedarse todo el día 'bajo techo' pueden hacerlo.

Los hoteles se encuentran dentro de la *zona de influencia* de la Parroquia Nuestra Señora del Carmen. De esta manera se evita que los 'destinatarios' del Proyecto gasten dinero en transporte, o que deban caminar largas distancias para llegar a destino.

De los \$ 160 que reciben del subsidio el 'beneficiario', \$100 son destinados al pago del hotel.

#### - Espiritualidad

Si bien, esta actividad dentro del Proyecto debería considerarse por separado, dadas sus características, supongo que con fines prácticos es incorporada al cronograma general de los talleres. La descripción de esta actividad fue realizada más arriba (Talleres).

Dentro de las organizaciones no gubernamentales aquí presentadas, sólo una no ayuda específicamente a los *deambulantes*: Ejército de Salvación. Por otra parte, tenemos organizaciones que trabajan en Red, no sólo entre ellas sino también en conexión con el Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires a través de los programas dirigidos a las personas que viven en la calle.

Estas instituciones cuentan con servicios específicos como comedores, hogares, duchas, ropero, etc, a través de los cuales

los *deambulantes* tienen la posibilidad de satisfacer a sus necesidades inmediatas (comer, dormir, bañarse, vestirse).

Estos servicios se encuentran diversificados en distintas parroquias a través de la ciudad. Si bien esto permite un mayor aprovechamiento de los recursos, el hecho de que en algunos lugares sólo se brinde el desayuno, en otros el almuerzo y así sucesivamente hace que se continúe con el 'deambular' institucional. Los *deambulantes* se ven en la necesidad de recorrer largos trayectos a lo largo de la ciudad para hacer uso de los servicios durante una jornada. De esta manera es como se da una reproducción de los circuitos y del movimiento que las personas que viven en la calle realizan en cotidianamente. Como se verá más adelante las personas deben seguir enfrentando, como cada día, la amplitud del espacio.

Por otra parte, no todas las parroquias tienen la posibilidad de albergar tantos servicios, ni poseen la estructura edilicia de la Parroquia Nuestra Señora del Carmen. Por lo tanto lo que en ésta constituye la primer etapa (contención institucional) en la 'recuperación del deambulante', para algunas parroquias esta es una etapa única de todo el proceso, que se produce y reproduce en las más de 50 parroquias que dependen de Cáritas.

El Proyecto de Recuperación Integral del Deambulante San Francisco de Asís trasciende la primer etapa, al agregar tres pasos más al proceso. Es así que la segunda (reincorporación de hábitos), tercera (capacitación y reincorporación económica) y cuarta etapa (independencia económica), pertenecen exclusivamente al mencionado Proyecto.

A partir del análisis de los documentos en los cuales se formula este Proyecto, puede verse que el objetivo general es la creación de puestos de trabajo y el específico lograr que el grupo de 'beneficiarios' logre gestar micro-emprendimientos. De ahí la necesidad de brindar capacitación especializada y conocimientos acerca de diversas estrategias de mercado, lo cual permitirá la independencia económica de los (actuales) *deambulantes*. Sin embargo, estos micro-emprendimientos serán dirigidos por Cáritas. Uno de éstos es crear mano de obra a fin de ser utilizada en la restauración de las distintas estructuras edili-

cias con las que cuenta la Institución. Al estar los 'futuros clientes' reclutados por el SIPAM es posible que no llegue a lograrse la ansiada independencia de los 'beneficiarios'. Estos seguirán siendo asistidos al ser localizados en distintos puestos de trabajo en lugares vinculados a las distintas instituciones 'capacitadoras'. Es una forma de obtener, en cierto sentido, mano de obra a muy bajo costo.

A través de mi participación en el taller *Buscando el camino* y de tres de las reuniones grupales de 'beneficiarios' y de *coordinación*, he obtenido información que va más allá de lo puramente institucional al tener en cuenta la opinión de los agentes participantes en las mismas.

Con respecto a las reuniones de *coordinación*, en la que se intenta capacitar a 'futuros coordinadores o formadores' fue posible ver de qué manera las técnicas empleadas carecen de fundamentación no existiendo un cierre que dé lugar a la participación o debate por parte de los destinatarios de las mismas. Por otra parte y con respecto a los 'beneficiarios', la falta de pedagogía sumada a la incompatibilidad entre los temas y la realidad cotidiana de los participantes del taller hace que la información brindada sea de difícil aprehensión.

La participación no sólo en cada una de las instancias del proyecto, sino también en la totalidad del mismo se presenta entonces como un *beneficio* de los 'beneficiarios' más que como un *derecho* de éstos últimos.

Teniendo en cuenta las características de las personas participantes en el Proyecto y los criterios de selección implementados, cabe preguntarse hasta qué punto ha influenciado en esto el fracaso del Proyecto anterior. El Proyecto San Francisco de Asís I si bien logró que las personas aprendieran las técnicas necesarias para la manipulación de la madera, no consiguió incorporar el producto al mercado. La selección del grupo de 'beneficiarios' ha sido muy estricta. Dentro de éste encontramos tanto personas que han permanecido poco tiempo viviendo en la calle y siempre se mantuvieron dentro de la Red del SIPAM/Cáritas, como personas con capacitación y experiencia previas en el rubro de la construcción. Es más, cómo se explica que

haya personas que fueron participes del anterior Proyecto San Francisco de Asís (como Martín o Nicolás). Esta selección atenta con el 'perfil' que detallan los distintos convenios legales del Proyecto. Aparentemente, no se desea bajo ningún punto de vista, volver a fracasar.

Es válido preguntarse hasta qué punto se logrará la independencia de los 'beneficiarios' siendo que al tener que abonar \$100 por la estadía en los hoteles, los \$60 restantes no son suficientes para afrontar los demás gastos mensuales. Si bien el dinero que se les brinda permite a las personas dejar de vivir en la calle, no es suficiente para 'liberarse' de las redes institucionales, ya que al vivir en un hotel surgen nuevas necesidades que acompañan al proceso de la tan ansiada 'reinserción'.

Pese a que los fundamentos, objetivos y acciones a seguir del Proyecto San Francisco de Asís indican o denotan la importancia del emprendimiento, la puesta en práctica del mismo muestra que muchos de los 'beneficiarios' se ven en la obligación de seguir en contacto continuo con la Parroquia a la espera de la tercer etapa (Capacitación laboral). De otra manera quedarían excluidos del Proyecto.

A diferencia del Proyecto San Francisco de Asís (independientemente del logro o no de sus objetivos aún a la hora de escritura de este trabajo de encontraba en curso), los dos emprendimientos editoriales tratados con anterioridad (Diagonal y Hecho en Buenos Aires) se presentan como emprendimientos en funcionamiento y con experiencia en asistir a las personas que se encuentran viviendo en la calle. En función de esto es que analizaré las posibilidades de 'reinserción' (laboral por lo menos) de las personas, teniendo en cuenta que estas publicaciones se encuentran insertas en el mercado a través del valor nominal que les confiere el mismo.

Si bien los objetivos de ambos emprendimientos son los mismos, la manera en que se produce cada una de estas publicaciones varía de acuerdo a las características propias, tanto de cada una de las acciones como de los agentes intervinientes.

En el caso de Diagonal, el distribuidor depende de la Institución tanto para la obtención de los ejemplares como para la

asignación de los lugares de venta. Si bien esto representa una venta segura no alcanza a lograrse la independencia económica al perderse el intercambio comercial y los propósitos específicos del emprendimiento. Sucede lo mismo que en el resto de los servicios que dependen de la Red del SIPAM: reproducción continua del movimiento.

Por su parte, Hecho en Buenos Aires lleva adelante una organización similar a la de una empresa. Los distribuidores deben comprar a la Asociación cada uno de los fascículos a vender. A partir de ese momento el tiempo que lleve venderlos va a depender de la iniciativa de las personas. Es así como cada distribuidor es consciente de que dependerá de la cantidad de revistas que venda, ya que luego esto se va a traducir en su única ganancia. De esta manera se logra mayor independencia económica de las personas.

Ambos emprendimientos, al brindar un espacio laboral a la personas sin hogar, otorgan un tipo de ayuda que se aleja en cierta medida de las políticas asistenciales o bien asistencialistas, entendiendo estas últimas como el modo de asistencia 'extrema'. Partiendo de la base de que la asistencia existe y teniendo en cuenta el hecho de que hay un grupo de personas (Institución) a disposición de quienes viven en la calle (distribuidores) que trabajan sin paga alguna, podemos ver que estos emprendimientos constituyen un modo de asistir. Sin embargo, puedo afirmar que se trata de una asistencia que brinda un espacio de participación, no trabajando 'para' o 'por' las personas sino 'con' las personas. De esta manera se rompe con las formas tradicionales de asistencia en las cuales se opera con un servicio especializado para cada problema. Al separar servicios y problemas, los agentes son insertos en contextos especializados dejando de lado la vida cotidiana, la vida real. Es así como con emprendimientos como éstos, problemas, agentes y vida real resultan conectados y relacionados a través de recursos culturales y materiales que intentan revertir el proceso de exclusión.

Es posible analizar distintas formas de asistencia a partir de lo presentado anteriormente. En el caso de los comedores y duchas las personas se ven en la obligación de recorrer la ciu-

dad hasta llegar a satisfacer las necesidades mínimas e indispensables como comer y bañarse, a través de la reproducción del movimiento cotidiano siguiendo la Red institucional. Con respecto al Proyecto San Francisco de Asís y mediante la selección de determinadas personas que a lo largo del tiempo -en un proceso de prueba y error-, se encuentran insertas en redes de asistencia nuevas y específicas. Por último los emprendimientos editoriales que posibilitan la participación a través del derecho y no del beneficio constituyen un hecho distintivo y significativo dentro de las modalidades de asistencia.

Puede que en emprendimientos como el de Hecho en Buenos Aires, el exceso de independencia lleve a las personas a no encontrar suficientes barreras de contención, lo cual se manifiesta al no hallar estrategias apropiadas de venta. Hay muchas personas que a causa del prolongado tiempo que llevan viviendo en la calle, no se encuentran en condiciones ni de trasladarse a lo largo de la ciudad ni de promocionar la revista. Si bien este no es el caso de todos, considero que en estas ocasiones resulta necesario un mayor seguimiento del *proceso asistencial*.

Tercera Parte

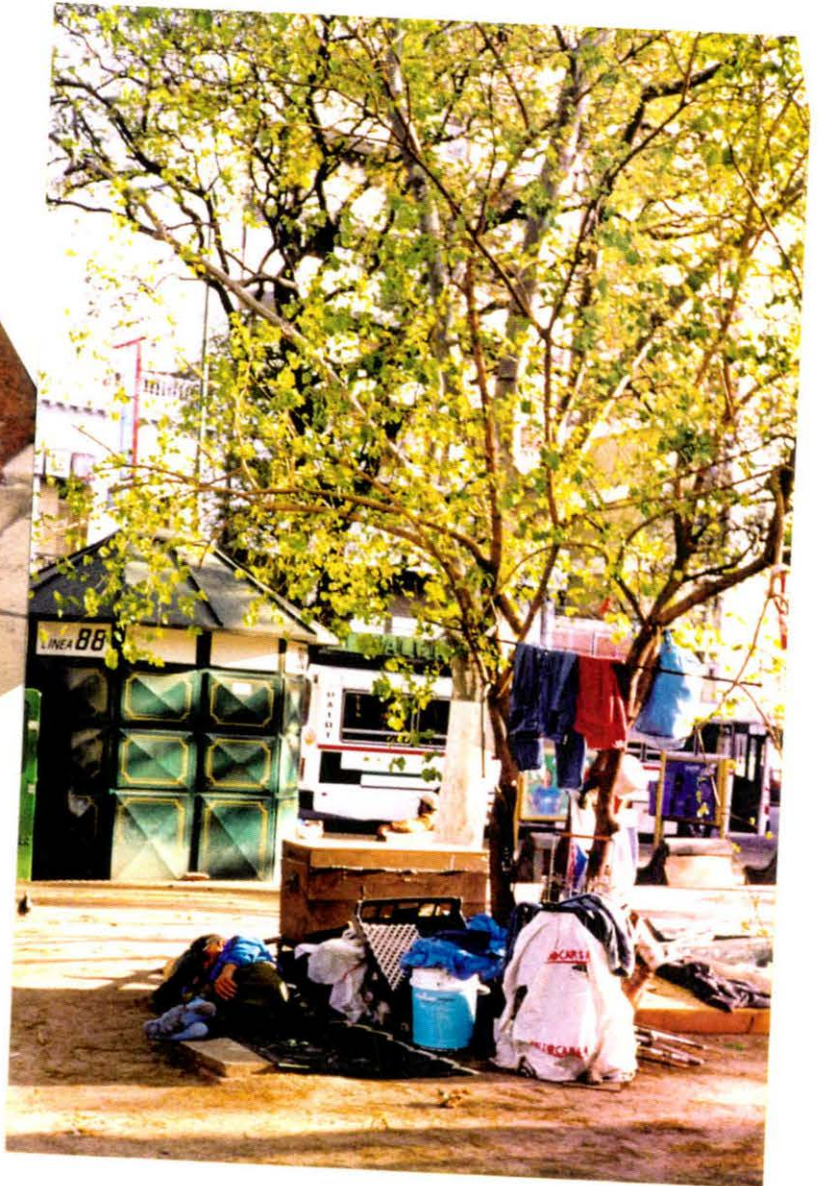
LA VIDA EN LA CALLE



5



6

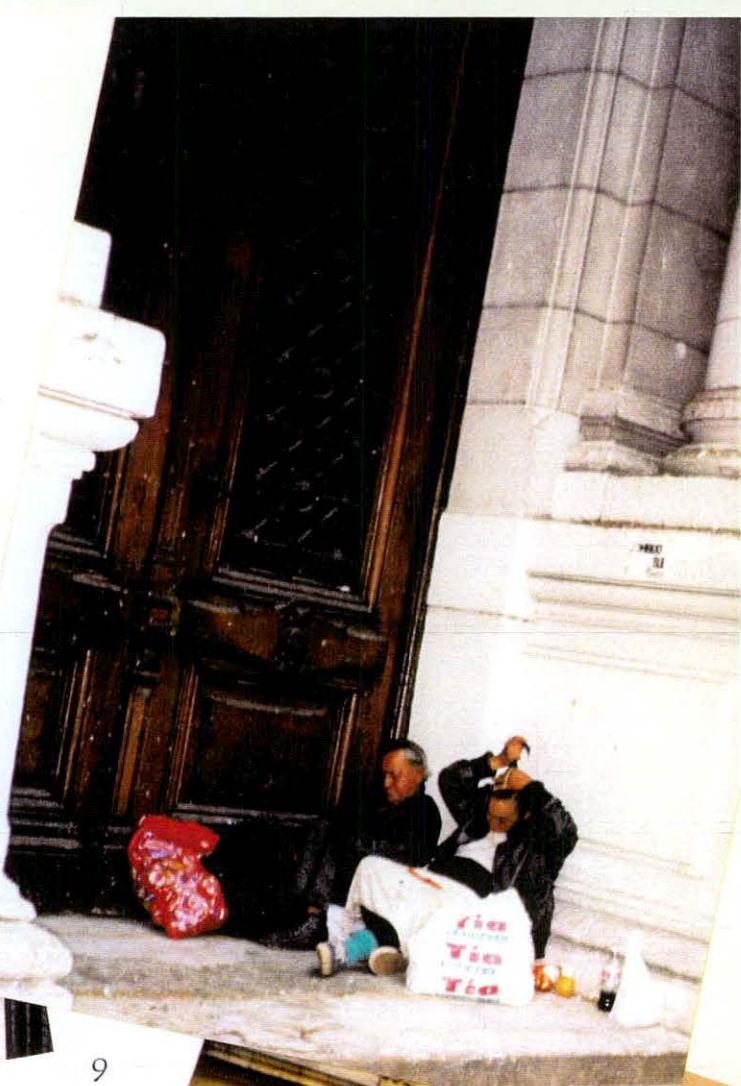


7





8



9



10



11



## Capítulo 5

### Vivir en la calle

"El estudio de la ciudad debe liberarse de la transcripción en mapa. La práctica no es tan importante como advertir qué es lo que hace que sea así. El caminar es al sistema urbano lo que la enunciación es a la lengua. Hay una apropiación del sistema topográfico, una realización espacial del lugar y contratos pragmáticos bajo la forma de movimiento".

*Michel De Certeau*

El discurso institucional discrimina dos *clases* de personas que viven en la calle: los nuevos 'sin techo' (GCBA) y/o nuevos 'deambulantes' (ONGs) frente a los 'sin techo' y/o 'deambulantes' *crónicos*. La distinción se basa principalmente en el tiempo que la persona lleva viviendo en la calle. De esta manera aquellos que registran más de dos años sin posibilidad de acceder a un domicilio fijo, son considerados *crónicos*. Como indicara la directora del Servicio Inter-Parroquial de Ayuda Mutua, las políticas se focalizan en el 'deambulante crónico', que por las características, exige un proceso de 'rehabilitación' más complejo.

Esta tesis no se ocupará de las personas que llevan mucho tiempo viviendo en la calle. El análisis comienza mucho antes, en una etapa del proceso que se ha denominado *crisis*, según la categorización de las personas con las que he dialogado, genérica y temporalmente, delimitando un hito que establece el *antes* y

después de la situación actual. La crisis marca el inicio del proceso que culmina con la pérdida del hogar. Esta denominación no implica que asuma como tales las relaciones causales relatadas por los entrevistados entre un hecho o evento particular y el proceso desencadenado a partir de éste. Las crisis pueden ser de distinta índole: personales, laborales, familiares y habitacionales, indistintamente.

## I

De este modo hablaré de personas, sin entrar en clasificaciones ulteriores, que viven una circunstancia, una desgracia, un error o una crisis, -independientemente de cual fuere- que los llevan a tener que vivir en la calle.

Carlos es una persona de 60 años. Su aspecto general no demuestra abandono. Duerme en el palier de la sede de la Industria del Calzado sobre la Av. Rivadavia, a la altura del barrio de Caballito.

Comenzó a vivir en la calle después de la muerte de su madre. Para entonces ya se encontraba sin trabajo. La venta de la casa materna se realizó en malas condiciones y las deudas que la enfermedad de la madre había ocasionado, fueron pagadas con ese dinero. A partir de esto Carlos se vio en la necesidad de vivir en la calle.

Si bien tiene una hermana que vive en el interior del país a la que visita algunas veces al año, ella no sabe que él vive en la calle. Nunca se lo contó debido a que no se encuentra en una buena situación económica y comentárselo sólo 'le produciría impotencia ante la situación' (sic).

Él asegura no ser como la mayoría de las personas que viven en la calle: no fuma, ni bebe y trabaja. Tiene la esperanza de reunir el dinero necesario para dejar de vivir en la calle. Carlos es una persona con mucha fe religiosa.

Genoveva tiene 52 años. Es comunicadora social egresada de la Universidad del Salvador y hace tres años que se encuentra en la calle. Nunca ejerció su profesión. Se desempeñó durante mu-

chos años como asistente (secretaria) de un despachante de aduanas hasta que hace 10 años quedó sin trabajo. Desde entonces no se desempeña en un trabajo formal. El tiempo que no tuvo trabajo vivió de la pensión del padre y de la jubilación de la madre. Cuando ésta última murió, Genoveva fue desalojada de la habitación donde vivía por no poder mantenerla.

Su cuñada a veces le brinda alojamiento y también la ayuda una amiga del secundario que le permite quedarse en su oficina cuando no logra viajar por no tener el dinero suficiente.

En un comienzo se dedicó a la venta del periódico Diagonal. Trabajó durante un año en la distribución de esta publicación hasta que la echaron, por no estar de acuerdo con las políticas de distribución del diario. Actualmente trabaja como distribuidora de la revista Hecho en Buenos Aires.

Genoveva es una persona que constantemente necesita tener proyectos que le permitan continuar. Junto a Hecho en Buenos Aires vende una compilación de sus mejores poemas y divulga de esta manera su forma de pensar y sentir.

Elina se encuentra sobre la Av. Rivadavia a unas cuadras de la estación Liniers y de la Parroquia San Cayetano. Tiene 58 años. Es divorciada y tiene una hija de 36 años que vive en Moreno con su marido e hija.

En 1997 fue despedida de su trabajo llegando a cobrar sólo una parte de la indemnización que le correspondía. Ese mismo año murió su hermano. Luego del despido sólo mantuvo trabajos informales. En el 2000 y a raíz de su muerte del padre, quien estaba radicado en Colombia desde 1978. Utilizó el dinero de la indemnización para viajar a ese país y tramitar su sucesión ya que este administraba una fábrica de repuestos para autos que poseía su hermano. Sin embargo, para cuando regresó a la Argentina se encontró con que había sido desalojada de la casa en la que vivía. Para entonces se encontraba sin dinero. Actualmente todos sus esfuerzos se encuentran orientados a reunir el dinero necesario para terminar de tramitar la sucesión.

En este momento comparte el palier de una casa de deportes, donde vive con otras dos mujeres.

Elina tiene muchos deseos de contar su historia. Esta es relatada con suma puntiliosidad: se detiene en fechas y nombres completos de las personas con las que se encontró tanto en su pasado como a lo largo de su actual cotidianidad. El relato es muy elaborado y no hay contradicciones, tal vez lo haya repetido -y revisado- tantas veces que logra una gran coherencia.

## II

Es así como una vez que se pierde la referencia mayor de la persona: el domicilio, esta intenta conservar los pocos lazos mantenidos hasta el momento.

Nada de lo dicho sucede de manera abrupta o repentina, salvo por el hecho de despertar mañana y darse cuenta de que no se es dueño, ni se pertenece a nada.

Comienza así una especie de confinamiento que no tiene final aparente. El andar hasta encontrar un lugar aparece entonces como un exilio. Un exilio en la propia sociedad.

Es así como se produce el primer tipo de movimiento: de un amigo a otro, de un familiar a otro. Un día come en un lugar, otro día duerme en otro y así sucesivamente. Cada uno intenta vivir por un tiempo en casas de familiares o amigos.

Todas las personas presentadas anteriormente han perdido sus casas y todos intentaron estar en algún lugar antes de terminar definitivamente en la calle.

Elina, vivió un tiempo en la casa de su hija junto a al yerno y la nieta. Sin embargo, con el tiempo fue difícil sostener la convivencia teniendo en cuenta que su situación económica era inestable. Por otra parte, se encontraba muy alejada de Capital Federal, viéndose continuamente en la obligación de viajar para buscar trabajo, sin contar en muchas ocasiones con el dinero suficiente para hacerlo.

"Lo que sucede es que mi yerno no tiene trabajo, contaban los pesos y no puedo, como quien dice, yo decidí conseguir algo, pero no consigo nada, nada de nada. De

esa manera es como yo me encuentro todavía en la calle. [...] Yo sé que ellos no vienen porque no tiene a veces ni para el boleto. No hay plata. Ella [su hija] sabe que yo estoy viviendo en la calle. Ella se enoja pero, entre que tenga problemas con el marido... La verdad es que yo no quiero ocasionarle problemas a nadie así es que me dije 'mejor me voy...'. Prefiero estar acá, yo tengo mi termo, mi yerba, mi mate [...] Pero bueno, yo no estoy mal porque ellos... qué sé yo no tenían dinero y bueno, yo quería ayudar. Mi hija me dijo que no me venga a estar así... pero bueno, me vine porque de aquí me voy gratis a cualquier lado, de acá de Liniers".

Genoveva vive con su cuñada. Su familia también vive en provincia, en una casa muy precaria. Tanto para vender como para adquirir la revista se ve constantemente en la necesidad de viajar a Capital Federal. Así es que puede considerarse a Genoveva, como una persona que no se encuentra viviendo completamente en la calle. Sin embargo, cuando no regresa con su familia, por lo general camina toda la noche para no dormirse o se refugiar en lugares clandestinos o 'tomados'.

A causa del incremento de las ventas de la revista, Genoveva se ha visto progresivamente en la obligación de permanecer más tiempo en Capital. Sin embargo, sus ganancias no son lo suficientemente altas como para rentar una habitación. (Pocas veces obtiene más de \$ 10 diarios, de los cuales hay que descontar el dinero para su manutención).

En un comienzo, Carlos, al no poder recurrir a la casa de su hermana, intentó alojarse en casas de amigos. Esto sólo pudo hacerlo por tiempos limitados. En la medida en que contaba con algún trabajo (es pintor de obras), intentaba que le permitieran dormir en los lugares de trabajo.

### III

La pregunta en este punto es hasta cuándo se puede sostener esta situación?. Los lazos se hacen más débiles y a veces insostenibles. Es necesario entonces, permanecer más tiempo durmiendo en los lugares de todos: en el palier de un edificio, en la boca de un subte, en una plaza, en estaciones de transportes, en un parque, etc. Esos lugares que se hacen propios hasta que el otro -la sociedad- lo permita. Lo que en un principio se presenta como ocasional o circunstancial comienza a ser luego una rutina.

Al inicio se carga con cosas que traen recuerdos, las más prescindibles se dejan en casa de amigos o de familiares, o bien en el mismo andar. Paulatinamente, lo que era imprescindible en un momento, se va transformando en algo total y completamente prescindible con el correr del tiempo.

El verse en la necesidad -y obligación- de cargar con cada una de sus pertenencias, lleva a las personas sin hogar a elaborar tácticas a partir de decisiones pragmáticas que les permiten continuar a diario y trasladarse de un lugar a otro.

Elina guarda algunas frazadas en un kiosco cada mañana para retirándolas cada noche antes del cierre del mismo. De esta manera evita llevar todo el día una gran carga. No tiene la posibilidad de dejarlas en San Cayetano porque corre el riesgo de perderlas.

Carlos carga todo el día con un bolso donde guarda mantas, algunos libros, ropa y objetos personales.

"Soporto el peso de esta mochila todo el día [...], pero dentro de esta mochila hay dos frazadas. Acá asoma una... ves? En cuanto a eso no hay problema. El frío físico se puede aguantar, lo que no se puede aguantar es el otro tipo de frío: el espiritual o el del alma. Ese no se puede aguantar".

Genoveva, carga con un bolso más pequeño porque aun tiene la posibilidad de dejar sus pertenencias en la casa de su familia.

Francisco, quien participa del Programa San Francisco de Asís de Cáritas, intentó no cargar con todas sus pertenencias ya

que en una ocasión perdió la mayoría de las mismas en la mudanza de un hogar a otro. Teniendo en cuenta que en los hogares sólo se les permite una estadia limitada, solicitó que le guarden sus pertenencias hasta que lograra encontrar otro lugar para establecerse. Cuando volvió a las semanas para retirar las mismas, su ropa había sido entregada a otras personas y el resto había sido desechado.

Por otra parte, a pesar de cargar con varios bolsos, muchos de ellos suelen vestir gran cantidad de ropa independientemente de las condiciones climáticas. Cuando les pregunto porque lo hacen por lo general me contestan que si bien sienten calor es más cómodo soportar el calor a tener que cargar con un bolso muy pesado y que se va deteriorando con el tiempo. Resulta habitual verlos muy abrigados aunque aseguran que con el correr del tiempo se acostumbran a ello.

Las tácticas no sólo refieren a como cargar con cada una de las pertenencias, sino que también se relacionan con la manera de afrontar todos los días el estar viviendo en la calle: protegerse el frío, de la lluvia o de las inclemencias del tiempo en general. Cada uno sabe muy bien cuál es la mejor manera de aprovechar los beneficios estructurales que les brinda el rincón donde habitualmente duermen.

Elina, continuamente elabora nuevas técnicas para poder mejorar y mantener erguidas por más tiempo las construcciones elaboradas con cartón. Ya ha practicado varias maneras de hacerlo y sabe perfectamente por dónde debe cortar las cajas para que el cartón no se quiebre ni se derrumbe mientras duerme. Lo mismo sucede con las personas que se encuentran durmiendo junto a ella. Sistemáticamente se arma cada noche la estructura, para desarmarla a la mañana siguiente.

Carlos no duerme dentro de una estructura de cartón, sin embargo, cada noche debe proveerse del mismo para utilizarlo como aislante del frío del piso.



"El problema es cuando llueve. O si es día sábado<sup>23</sup>. Y si es día sábado y llueve como el sábado pasado!. No sabés. Pero yo tengo la ventaja de que en mi bolso, tengo dos frazadas y una bolsa de nylon. Entonces, hace las veces de cartón ya que yo la abro en el piso, pongo encima una manta y de esa manera cubro el piso y con la otra me tapo. Entonces aunque yo no tenga cartón yo no me preocupo, salvo que haga demasiado frío e hipotéticamente necesite las dos frazadas arriba. Pero si no, no, a parte como uno duerme vestido ¿viste?, no hay problema. Y eso es lo que hice el sábado pasado, ya que como me bajé en Floresta, pensé que hasta llegar a Caballito iba a conseguir cartón y no, no hubo caso, estaba todo mojado y no servía para nada. Entonces llegué acá, e hice eso y hasta el otro día a las siete de la mañana estuve al pelo".

Con respecto a la vestimenta, aquellos que mantienen contacto con las instituciones y los servicios que estas proveen, la obtienen de las donaciones. Este es el caso de Genoveva y de Elina quienes tienen la posibilidad de recibirla a través de Cáritas. Sin embargo, mucha de la ropa que les brindan no se encuentra en buen estado ni es de la talla adecuada; por lo tanto en cuanto encuentran algo que es de su agrado intentan conservarlo en la medida de lo posible. Por otra parte la ropa se consigue sólo cuando tienen la posibilidad de acceder a las duchas, esto es una vez por semana.

Acceden a la higiene diaria generalmente a través de cadenas de comida rápidas. En estos comercios se lavan y tienen la posibilidad de acceder a los baños en todo momento sin necesidad de consumir algo.

La obligación de cargar a diario con la menor cantidad de objetos personales y pertenencias y la provisión de materiales y construcción de estructuras espontáneas a través de distintas técnicas; responden a la necesidad de las personas de adoptar

---

<sup>23</sup> Al no pasar el camión recolector de basura los días sábado, la gente no saca los residuos a la calle hasta el día domingo.

diversas *tácticas materiales* a fin de enfrentar las nuevas condiciones de vida. Tanto para las tácticas como para las pertenencias y el aspecto personal, el factor tiempo es de fundamental importancia. Con respecto a las primeras, estas prácticas responden a la necesidad de encontrar una manera favorable e inmediata de refugio al tener que permanecer a lo largo de una noche expuesto en la vía pública. Las tácticas son efectivas en tanto les permiten protegerse de inclemencias climáticas, aunque no garantizan la satisfacción de la dificultad de vivir en la calle a largo plazo: sólo lo hacen en plazos y tiempos inmediatos.

Por otra parte, en cuanto a las pertenencias, el transcurrir del tiempo, sumado a la permanencia en la calle, hacen que sea más difícil protegerlas y mantenerlas en buen estado. Los objetos se deterioran progresivamente y lo mismo sucede con el aspecto personal. Si bien pueden asearse esporádicamente, el aspecto corporal -lógica y progresivamente- a lo largo del tiempo denota abandono.

En este sentido es que Carlos recurre a la memorización de sus poemas a fin de no perderlos. Si los escribe al tener que llevarlos consigo todo el tiempo indefectiblemente termina perdiéndolos. Su obra queda entonces fijada en su mente, lo cual según me dijo, resulta un excelente ejercicio mental para él.

Es en estos puntos donde se ve la influencia del tiempo cronológico. A pesar de las diversas tácticas y respuestas que las personas sin hogar elaboran, es evidente que la posibilidad de detener el transcurso del tiempo no depende de ellos.

#### IV

Cuando ya se lleva un cierto tiempo sin hogar no hay trabajo formal y diario, se han perdido algunos de los lazos afectivos y progresivamente comienza a disponerse de todo el tiempo y de todos los lugares.

Carlos, Genoveva y Julio César conservan trabajos informales. Esto hace que empleen la mayor parte de su energía en mantenerlos.

La posibilidad de continuar con ciertas labores permite a las personas no sólo el acceso a los recursos materiales, sino que también ayuda a éstas a sentirse bien anímicamente. En muchos de los casos es tanta la necesidad de trabajar que el hecho de tenerlo no es considerado como un *derecho* propio, sino que se transforma en una especie de bendición o *beneficio*.

Carlos, como pintor de obras, intentó mantener por todos los medios mantener los lazos que lo unían a su trabajo.

"A mí no me interesa que me den nada, a mí lo que me interesa es que me den trabajo, yo con el dinero hago lo que quiero, lo guardo en busca de un futuro mejor, que es salir de la calle, el que me den no es solución para mí, eso no es la solución, la solución es trabajar... aparte me gusta... me siento bien, qué se yo, físicamente bien [...]. Si lo que pasa es que el circuito se cortó, como a todos nos tocan las generales de la ley, hay mucha gente que podía, que trabajaba en relación de dependencia, que podía hacer cosas, ahora ya no. O porque le bajaron el sueldo, o porque no se quieren meter en deudas. [...] Para mí reitero hasta el cansancio, la solución es trabajar, no que me traigan comida. Mi solución es el trabajo. Además me encanta trabajar... aparte yo siempre les digo a las personas que independientemente de lo que me van a pagar, a mí me hace muy feliz, porque yo lo hago con mucho amor. En cambio hay gente que no, que hace presupuesto, pum, pum... y yo no, yo trabajo con amor y eso es lo que te produce alegría trabajando, el trabajo no debe ser un castigo como muchos creen. No, el trabajo es un premio, es una fiesta el trabajo. Es una fiesta".

Genoveva, si bien trabajó muchos años en empleos formales, actualmente lo hace en la distribución de Hecho en Buenos Aires.

Esto le permite tener acceso a recursos que satisfagan sus necesidades más inmediatas. En su poema Trabajo, ella pone en juego lo digno de acceder a la comida diaria sin tener la necesidad de estar siempre esperando limosnas por parte de las otras personas.

El pan que me llevo a  
la boca,  
me lo he ganado con  
esfuerzo creo,  
si mi conciencia  
no me dicta otra  
creo que estoy haciendo  
lo que debo.

Es el trabajo  
la dignidad humana  
temas que se debaten  
hoy en día  
el que lo solucione  
con confianza  
tendrá las palmas  
por su valentía.

Amar al otro  
ayudar al hermano  
son puntos que se deben comprender,  
no es con limosnas  
como el alma humana  
se salva de su intenso padecer.

"El ser humano necesita siempre trabajar. Pero también lo que necesita es un trabajo digno, es decir, no es un trabajo de que usted vaya, vea a ver que pasa, navegue, vea si usted puede acomodarse a la situación. Me parece que el trabajo tiene que tener algo de responsabilidad por parte del empleador. No siempre tenés que lanzarte al agua vos solo".

Si bien la venta de la revista le permite subsistir, como dije antes no logra acceder a la suficiente cantidad de dinero como para superar por completo su situación. Con respecto a esto comentó:

"Yo por ejemplo aquí tengo un montón de gente que me viene comprando el diario, la revista, hace un año, tengo mis clientes y si no, me voy movilizándolo o tratando de que me compren la revista igual. Pero ese no es el objetivo, porque sabemos que toda persona que se esfuerza tiene que tener paralelamente, algo de mayor... tiene que tener como niveles de bienestar, aspirar a niveles de bienestar, niveles superiores. Entonces eso es lo que no se da en estas revistas. Donde te dicen... mire, usted para vender esta revista tiene que ser marginado, tiene que estar desorientado, tiene que estar debilitado. Me querés decir como haces para vender?. Entonces yo no creo que ninguna empresa sería quiera un inepto para su plantel. A menos que quiera una broma de mal gusto. Entonces eso lo tenés que ir desarrollando, al punto tal que te lo haga saber.

Yo sé que hay muchas personas que quieren trabajar, pero tiene que ser con gente seria. Decimos que lo vamos a vender y lo vendemos, o por lo menos lo intentamos".

De esta manera como Genoveva considera que vender Hecho en Buenos Aires es tan digno y valorable como cualquier otro trabajo. Sin embargo, también ha notado que si no fuera por el aspecto, tal vez no tendría la posibilidad de obtener una buena recaudación. Para ella es necesario cumplir con ciertos requisitos como los detallados más arriba para vender la revista. Es también en este sentido que critica a la productora de Hecho en Buenos Aires, ya que entiende que de esta manera se perpetúa el 'ser personas que se encuentran viviendo en la calle'.

Todos se encuentran en la búsqueda de trabajos. Julio César, es quien realiza los dibujos de la revista Diagonal. Todos los

martes a partir de las 10 de la mañana se dirige a la productora del periódico para consultar respecto a la posibilidad de publicar algún dibujo. Sin embargo, no es uno de los distribuidores estables de la revista: sólo recibe una colaboración por realizar los dibujos. Por otra parte, busca trabajo a través de la Bolsa de Trabajo con la que cuenta Diagonal.

Si bien Elina no tiene trabajo, en realidad su trabajo consiste en buscar trabajo. Confía en sus antecedentes para el surgimiento de un empleo que le permita la 'reinserción' laboral.

"Yo trabajé muchos años en un comercio en Santa Fe y Pueyrredón, trabajé en la limpieza del negocio 16 años. Me hacían los aportes al comienzo, pero cuando comenzaron a fundirse dejaron de hacerlo. Y entonces a los empleados los arregló como pudo. [...] Después trabajé en consorcios, después como cocinera en el Aeroparque de Torcuato. Después trabajé como vendedora, pero ahora no hay nada de nada. Está todo muy difícil. Ojalá consiguiera algo, pero la verdad es que no se vende nada. [...] Por eso yo decidí venir a San Cayetano a buscar trabajo. Yo decía aunque para tener una cama y comida, porque yo trabajé mucho, creí en las recomendaciones, pero resulta ser que no encontramos nada todavía y entonces ya hace tres meses para cuatro que estoy en la calle. Me encuentro sin cinco centavos. [...]. Yo deseo trabajar y dormir bajo un techo, aunque no me den comida... no sé. Tener un trabajo aunque sea para hacer limpieza, con tener siete pesos a la semana para mí está bien. Por lo menos tendría para viajar y algo de comida".

Puede que la ausencia de un trabajo formal haya llevado a las personas a encontrarse en la calle o bien a que la situación resulte de difícil solución. A pesar de que la falta de trabajo no siempre es la causa desencadenante de la actual situación, todos argumentan que si tuvieran un trabajo regular y formal podrían aspirar a algo mejor. La precarización laboral generaliza-

da, que hace que no sólo se encuentran mal los que no tienen trabajo sino también los que aún lo poseen, sumerge a las personas en situaciones inestables dificultando aún más la inserción laboral. Con el transcurrir del tiempo, la situación se va cargando de mayor incertidumbre: cada vez es más difícil conseguir trabajo. Todo forma parte en mayor o menor medida de un mismo proceso. Por esta razón es necesario e importante que el trabajo se consiga rápidamente o bien como en el caso de Genoveva, Carlos y Julio César que no lo pierdan.

## V

Progresivamente se toman decisiones cada vez más pragmáticas y funcionales que responden a la situación actual. Sin embargo, con el correr del tiempo, se da lo impensable, lo inimaginable, lo temido: pasar toda la noche y todo el día sin tener un lugar de privacidad, de recreación, de tranquilidad. Se ha dado lo que genéricamente se denomina 'vivir en la calle'.

Comienza así el segundo tipo de movimiento: el motivado, tal vez, por la lucha contra el tiempo muerto o bien contra fantasmas de la que podría haber sido otra suerte. Es entonces cuando se vuelve notoria la amplitud del espacio y la necesidad de encontrar un rincón que sea propio.

El estar viviendo en la calle es la parte visible de todo un andar, un movimiento en busca de 'recursos negados'. Cotidianamente las personas sin hogar viven insertas en un movimiento que remite a un círculo o *círculo*. Se trata de un proceso dinámico que atraviesa etapas a lo largo de la jornada, en las cuales es posible rastrear el trabajo, el hogar, el descanso y las relaciones interpersonales que se logran, muchas veces, teniendo a las instituciones como intermediarias.

A simple vista el movimiento o la inactividad aparentan no tener sentido. Esto se debe a que el observador ocasional, muchas veces sólo ve una parte del andar de las personas que se encuentran viviendo en la calle. Sin embargo, este andar responde a varios objetivos que van desde la satisfacción de necesida-

des inmediatas (subsistencia), hasta otras más mediatas como la búsqueda de un rincón de la ciudad del cual poder 'adueñarse' o sentir como 'propio' a lo largo del tiempo. A menos que se acompañe a la persona sin hogar a lo largo de una jornada, sólo se perciben las situaciones de tránsito sin objetivo aparente, salvo el gusto por el movimiento mismo. Este movimiento no se encuentra influenciado por lo apremiante de los tiempos.

Genoveva toma como referencia las avenidas principales para manejarse a través de la ciudad. Cuando viaja desde la casa de su cuñada el tren la deja en la Estación Constitución. Desde ahí camina a lo largo de la ciudad para llegar a los puntos de venta de la revista Hecho en Buenos Aires o bien para utilizar los servicios de duchas o comedores.

En una ocasión, permitió que la acompañara caminando a la productora de Hecho en Buenos Aires para retirar más fascículos. Nos encontrábamos en su punto de venta del Patio Cabildo sobre la calle Hipólito Irigoyen. Teniendo en cuenta que la sede de la publicación se encuentra en la calle Chile al 800 aproximadamente, lo 'razonable' hubiera sido caminar por alguna de las calles perpendiculares a Yrigoyen hasta Chile recorriendo sólo 6 cuadras. Sin embargo, Genoveva, tomó directamente por Av. de Mayo hasta la altura de Pellegrini y caminó por ésta hasta llegar a Chile, bajando luego hasta la altura deseada. Debido a este recorrido caminamos 10 cuadras extra. Intenté hacerle ver la diferencia en tiempo y esfuerzo de caminar diez cuadras menos. A pesar de esto siempre que la acompañamos hacemos ese recorrido: la misma vereda, las mismas calles, las mismas avenidas...

Teniendo en cuenta que Genoveva se maneja por la ciudad sólo caminando, sin utilizar medios de transporte, es de suponer que conoce muy bien la geografía de la ciudad. Si bien conoce las calles perfectamente, muchas veces toma el camino más largo. No lo hace por desconocimiento, puede que sea por elección o bien por el temor de caminar por calles oscuras prefiriendo las avenidas anchas e iluminadas. Lo importante, independientemente de cuáles sean las razones por las cuales Genoveva camina por algunas calles y no por otras, es el hecho de que siempre llega a



destino y que conoce muy bien sus rutinas, a pesar de que para el observador ocasional este caminar se presente difuso.

Paulatinamente las personas sin hogar se han acostumbrado a responder a sus condiciones actuales. Si bien cuando uno les pregunta qué es lo que hacen a lo largo del día, ellos suelen responder que estuvieron en una plaza o bien caminaron, muchos de ellos tienen rutinas muy marcadas con respecto a lo que hacen a lo largo del día.

Elina, por lo general sale a realizar trámites personales por la sucesión del padre o bien a buscar trabajo, en la medida que sus afecciones reumáticas se lo permitan. Cuando esto no ocurre se sienta en una plaza a esperar que los dolores sean menos intensos.

"Durante el día busco trabajo, cuando no hace tanto calor camino y camino. O me siento en una plaza para descansar, sobre todo cuando hace tanto calor. Muchos de los recorridos que hago para buscar un trabajo los hago caminando y el otro día no podía caminar. Cuando no tengo dinero para andar o para viajar, siempre camino".

Si nos guiamos sólo por este relato es posible suponer que Elina no tiene mucha noción de lo que hace a lo largo del día. Sin embargo, ella sabe que si desea recibir la cena en San Cayetano -como lo hace cada noche- la misma se brinda a partir de las 19 horas, que cada martes a partir de las 21 horas se acercan al lugar donde ella duerme los 'jóvenes de la caridad' y también sabe muy bien que es a partir del horario de cierre que puede regresar al palier de la casa de deportes donde duerme y 'construir' lo que va a ser su lecho para dormir.

Martín y Rafael, 'beneficiarios' del Programa San Francisco de Asís, siempre comentaban la manera en la que se manejaban durante el tiempo de permanencia en la calle. Ellos se conocieron viviendo en la calle y a partir de ahí, compartieron habitaciones de hotel en la medida que podían pagar por ellas. Siempre sabían donde podían obtener los alimentos de acuerdo a lo que querían comer: en Puerto Madero obtenían buenas carnes una vez

que los restaurantes cerraban y por la Av. Corrientes conseguían pizzas. Las hamburguesas y comidas rápidas las adquirían sin dificultad. Lo más difícil obtener para ellos de eran las pastas, ya que estas se elaboran en el momento que las solicitan y por lo tanto es difícil que queden restos en la basura. Por otro lado los cines y principalmente los teatros resultaban provechosos para descansar, dormir y encontrarse en un lugar climatizado por algunas horas. Conseguían las entradas sin cargo a través de la prensa o bien de algunos cupones gratuitos de periódicos que encontraban en los cestos de basura. Cuando asistían a alguna función, no podían entrar con los bolsos que cargaban a diario. Se abocaban a conseguir entonces dos pesos, uno para cada uno, y dejaban sus pertenencias en los casilleros de los supermercados de un día para el otro. Es así como dinero invertido y pertenencias se encontraban resguardados.

Cuando se dispone de todo el tiempo -al no tener el día completamente pautado por obligaciones principalmente laborales-, se cuenta con mucho tiempo libre y muchas veces se intenta que este transcurra más rápido realizando recorridos más extensos a lo largo de la ciudad, no pocas veces, con un andar lento y quedo.

De esta manera el *espacio social* y compartido por todos no se encuentra definido ni delimitado a causa de su misma inmensidad. De intentar circunscribirlo sólo se lograría marcando los límites de la ciudad o de las ciudades de las que se hable. La delimitación del espacio social sólo se logra a través del relato de las personas, ya que esta depende de la conservación de un trabajo informal o bien de la inserción dentro de las redes institucionales. El conocimiento de este es el que lleva a la persona a caminar a lo largo del día para llegar a destino, o bien para la búsqueda de un espacio que prometa un mínimo de privacidad o tranquilidad. El espacio social sólo es posible de definir a través del uso que las personas sin hogar hacen del mismo.

## VI

A esta altura, el poco dinero que se podía tener -ya sea prestado o ahorrado- se acaba. Ya no quedan personas a las cuales recurrir. Es necesario un cambio de referentes, buscar nuevas tácticas de *subsistencia* o bien de *supervivencia*. En muchos casos es aquí donde comienzan a utilizarse las redes institucionales.

Lo institucional se encuentra íntimamente relacionado con el aprovechamiento del espacio social. Cuando ya no existen los compromisos laborales -o estos son escasos- casi toda la jornada de las personas sin hogar es atravesado por los distintos servicios que brindan las instituciones.

La mayoría de las personas sin hogar -en mayor o menor medida- mantienen lazos con las redes institucionales. Puede que lo hagan a la manera de Elina, quien vive cerca de la parroquia donde obtiene alimento, ropa y ayuda social, o como Carlos quien si bien no recurre a los servicios directamente, recibe asistencia por parte de la iglesia.

En el caso de Elina, optó por el espacio donde vive con el fin de permanecer lo más cerca posible de la institución que le brinda mayor ayuda.

"Pero bueno... nos atienden los chicos, nos traen cosas. [noches de la caridad]. Son los chicos de la iglesia. Ellos vienen los martes. Los días martes nos traen verduras, frutas, chocolates, todo lo que puedan. [En San Cayetano, tengo el desayuno que nos dan mate cocido con galletitas o facturas. Nos dan la cena. Lo único que no almorzamos, pero comemos mucho durante la cena. Aparte ya somos grandes y con un buen desayuno tiramos hasta la noche. Tenemos buenas sopas, dos platos a repetir y a veces nos dan arroz con carne. A veces no hay para la carne pero bueno, igual comemos. O sea que no es tanto el problema de la comida, nos dan fruta. La verdad es que hacen lo que pueden".

Carlos no concurre a los comedores que brindan las instituciones, sólo fue una vez y no quiere volver.

"Fui al de Balvanera y me fui horrorizado porque parecía una jauría famélica disputándose el pan, disputándose la comida... gente que a su vez ya había comido en otro lado venía a quitarle parte de la comida a la gente que estaba ahí. Es simplemente los sábados y se les da de comer a ciento treinta personas. Fui como, como... a chusmear un poco, y realmente salí horrorizado. Nunca más".

Si bien, considera que brindar comida, ropa y un lugar donde dormir, sólo ayuda a que las personas se acostumbren a obtener las cosas sin sacrificio, Carlos no se encuentra al margen de la asistencia institucional. A pesar de considerar que no tiene relación con esta, no puede alejarse de ella: acepta la ayuda de la gente de la Parroquia donde leen y publican sus poemas.

Por otra parte, los jueves de cada semana es visitado por el grupo de jóvenes pertenecientes a las iglesias de Cáritas. Estos entregan no sólo bebida y comida a las personas que se encuentran viviendo en la calle, sino también la posibilidad de conversar, de ser escuchados. A esta noche, como se vio en el capítulo anterior, desde la institución se la denomina 'noches de la caridad'.

"Todos los jueves acá vienen de las parroquias lo que se denomina la noche de la caridad, son todos chicos, son casi todos universitarios [...]. Es un grupo de Cáritas. Son de distintas parroquias pero se reúnen acá, después unos van para un lado, otros van para otro. Es lo mismo que acá en Balvanera, hay ciento y pico de chicos que salen. Y bueno, para mí llegaron a ser mi familia. [...] Yo hice una poesía agradeciéndole al grupo. Esta poesía se puso en la iglesia Santa María, la que se encuentra en la Av. La Plata:

El jueves por la noche vendrán ellos  
Con su bagaje de humana calidez

Como antorchas del bien que envió el cielo  
Por las ciegas circunstancias que nos ve  
Será noche de fiesta en nuestra casa  
Y aunque arrecie el invierno habrá calor  
Infusión para el cuerpo y la palabra  
Para el alma que tiene sed de amor  
Una noche mejora tantas otras  
Al saber que nos aman de verdad  
A despecho de hermanos que nos creen  
Una lacra social que hay que evitar  
Si hasta oiremos aletear a la paloma  
Que el día fue presencia en el Jordán  
Anunciándonos que Cristo está en la rueda  
Porque quiere como yo festejar  
Bienvenidos los que llegan solidarios  
Compartiendo nuestro tiempo con su pan  
Hoy los hombres de la calle somos ricos  
Potentados en respeto y amistad  
Sean benditos los que abrazan sin prejuicio  
Los que besan sin pudores por amor  
Soslayando exteriores de miseria  
En la búsqueda vital de lo interior  
Donde existe lo mejor de cada uno  
Y en la casa preferida del Señor".

Con respecto a los servicios públicos de salud sucede lo mismo. Carlos no sufre de ningún tipo de enfermedad, sin embargo reconoce que si tiene algún problema grave va a recurrir a la parroquia.

Elina sufre de reuma y tiene problemas en la piel, razón por la cual asiste a hospitales públicos a pesar de que la ayuda que le brindan no siempre es suficiente.

"Yo ahora estoy necesitando unos remedios porque me agarré una alergia que debe ser de los cartones. Eso me dicen los médicos, lo que pasa es que no tengo para los medicamentos. A parte tengo reuma y eso hace que me sea

a veces muy difícil para caminar. Yo me trato en el Ramón Carrillo, me atienden bien pero me dicen que me tengo que comprar los medicamentos, me dan la receta pero no tengo el dinero para comprar los medicamentos. Entonces me dan muestras gratis a veces, pero es muy poco por eso yo me los guardo para cuando los dolores son muy fuertes".

Genoveva conoce muy bien las redes institucionales, principalmente las de Cáritas/SIPAM, todos los martes asiste al comedor y a las duchas de la Parroquia Nuestra Señora del Carmen. La ropa la obtiene del ropero con el que cuenta el *Servicio Social* de dicha institución. Por otra parte, los trabajos que tuvo y tiene desde que vive en la calle fueron provistos por Organismos No Gubernamentales.

Lo mismo sucede con Julio César quien asiste cotidianamente a la sede del periódico Diagonal y utiliza los servicios de las redes del Cáritas/SIPAM.

El acceso a la ayuda que brindan las instituciones y la manera en la que trabajan (redes) marcan aun más la amplitud del espacio. Si las personas sin hogar tienen en algunos lugares la posibilidad de dormir, en otros la de comer y en otros diferentes la de bañarse, es posible decir que estas redes convierten al espacio en una especie de 'casa extendida' a lo largo de la ciudad. Para poder acceder a cada uno de estos servicios las personas deben estar en continuo movimiento, perpetuando no sólo a éste último sino también las *rutinas* y *circuitos cotidianos* que fueron conformando a través de su experiencia de vida en la calle.

Es casi imposible encontrar una jornada en que las personas sin hogar no se hayan visto atravesadas en algún aspecto por lo institucional.

## VII

En un comienzo, lo temporario de la situación aparece en todos como una constante: 'sólo es por un tiempo, es hasta que las cosas se solucionen' suelen decirse a ellos mismos y a los demás. Cómo no va a ser así, si sólo lo están haciendo por circunstancias que no han elegido -externas a sus deseos-, a sus proyecciones futuras, situación nunca contemplada en su revisión hacia el pasado. Su estado actual es temporal porque sólo se trata de una 'mala jugada' por parte del destino que más adelante, cuando todo haya vuelto a la 'normalidad', puede traducirse en experiencia de vida.

El andar todo el día en la calle sumado a la amplitud del espacio lleva a la persona a verse en la obligación de encontrar un lugar para estar. Es por esto que denominaré al 'rincón elegido' *espacio individual*.

El espacio individual es tan compartido con el resto de la sociedad como el espacio social. Se diferencia de este último por la apropiación y preparación que ellos hacen de él. Sus límites no exceden lo ocupado por la persona y sus pertenencias. Las personas sin hogar, en su mayoría, eligen el lugar por su funcionalidad: los protege del frío, de la lluvia, es cercano a las redes institucionales o bien allí pueden socializar con otras personas que se encuentran o no en la misma situación que ellos. Esta funcionalidad incita a la recurrencia a un mismo espacio físico.

Puede que todo comience con cuestionarse como lo hace Genova en su poema Vasija respecto a lo mínimo necesario que toda persona debe tener: un lugar donde poder permanecer y retornar.

Barro desesperado,  
barro seco  
barro muerto.  
Te ciñes sin saber  
lo que ha pasado  
y das figura  
y aún despedazado  
te burlas de la ruina.

Caduco vaticinas  
lo duro del pasado  
y te encuentras  
en tan lamentable estado  
que nadie te examina.

Por ti se sabe  
que pasó la ruina  
y que dejó vacío y desolado  
aquel ranchito sucio y despoblado  
por la miseria y por su fulería.

Sin embargo dejaron  
la vasija,  
vasija de servicio  
mal usado  
vasija que supone  
el desgarrado  
partir en dos  
la noche con cenizas.

"Vasija también apela al rancho, a lo mínimo que tenemos que tener. Digamos que el ser humano tiene que cubrir necesidades básicas, es decir, la persona que no come, que no tiene una vivienda y que no cubra las otras necesidades, va a tener que armonizar para estar bien, y para estar bien va a tener que tener una casa, por lo menos tiene que saber que tiene que dormir en algún lugar y comer en algún lugar. Esas dos necesidades lo hacen humano, si no es un animal.[...] La vivienda, por qué te la tiene que cobrar tanto, si vos tenés tanto derecho como el otro. Una vez que tenés una vivienda qué más vas a querer?"

El rincón elegido es el lugar al cual van a retornar cada noche, razón por la cual se encuentra muy bien delimitado. La



delimitación es tan marcada que toman ese espacio, como si realmente se tratara de su hogar, apropiándose. Lo limpian cada noche y cada mañana sin dejar rastros de haberse encontrado en el mismo.

La limpieza del espacio individual se puede relacionar también con la no posesión real del lugar. Muchos de ellos han perdido autorización para permanecer en el lugar que ocupan. En el caso de Carlos, la permanencia se relaciona con su conducta y orden.

"El único que tiene permiso para estar acá soy yo. [...] El problema sabés cuál es, hay que tener una autodisciplina de no dejar sucio, esto [señala los cartones sobre los cuales estábamos sentados] tampoco dejarlo acá. Si tenés un container, no sé a unas cuadras dejalo ahí. Yo normalmente, hago una cuadra así y otra así... [señala marcando el recorrido que hace a diario], donde normalmente se deja basura y entonces lo dejo ahí".

Elina, quien si bien no buscó el lugar sola (las mujeres que actualmente se encuentran con ella ya lo habían hecho) tiene como requisitos para permanecer, el de mantener siempre limpio el lugar y el de respetar la privacidad y los lugares asignados.

"Hace seis meses que estoy sin trabajo, dos meses estuve viviendo con mi hija y ya cuatro que estoy acá. Yo nunca he vivido en la calle. La verdad es la primera vez, pero vine a la Iglesia y como hay tan poco lugar... a mí me invitó ella a estar acá... [señala a una de las mujeres que están con ella] me dijo venite, yo duermo limpia. Y bueno estamos acá... veremos qué va a pasar. A las seis nos vamos, me da vergüenza a las seis me levanto y me voy".

Elina, a la vez que se levante muy temprano, también intenta llegar lo más tarde posible al lugar donde habitualmente duerme para que no la vean los transeúntes. Tiempo después de las entrevistas vi al pasar por el lugar, que se habían mudado al pa-

lier del banco de al lado. Lo habían hecho porque últimamente en la casa de deportes donde solían dormir, no apagaban las luces por la noche, mientras que en el banco si lo hacían. De esta manera es como obtenían mayor privacidad (e invisibilidad). Es así como se suman más factores a afrontar, en la situación de vivir en la calle cotidianamente. La vergüenza que siente Elina también puede llevar a que la limpieza del rincón no mantenga relación sólo con asegurar la permanencia en el lugar, sino también con la necesidad de no dejar rastros identificables de su estancia nocturna en el rincón.

Las construcciones improvisadas de cartón en las cuales duermen también se relacionan con el resguardo de los transeúntes. Si bien en invierno -cuando se registran las temperaturas más bajas-, intentan protegerse de éste, muchas veces esta especie de 'fortalezas' quizás responden más a la necesidad de invisibilidad de las personas que se *ocultan* en ellas del resto de la sociedad. Las estructuras 'arquitectónicamente' más complejas por lo general son realizadas por las mujeres. Estas siempre intentan protegerse más a la vez que necesitan mayor privacidad a la hora de cambiarse de ropa. Por lo tanto es más frecuente que tiendan a apilar cajas enteras de cartón, o bien a dormir dentro de ellas independientemente de que sea invierno o verano.

Como se vio antes, Carlos no elevaba los cartones, él dormía expuesto y sólo utilizaba los cartones para aislar el frío del piso del resto de su cuerpo. Utilizaba el cartón como colchón y no como pared.

Las mujeres, tienden a hacer construcciones con los cartones, a la manera de pequeñas fortalezas en las cuales se ocultan. Esto puede ser una muestra de necesidad de privacidad, pero también es posible relacionarlo con la vergüenza.

Sin embargo, y a pesar de ser el lugar elegido, éste es tan público como los lugares por donde caminan cada día. Se encuentran tan expuestos como cuando descansan en una plaza o en cualquier otra parte de la ciudad. Por otra parte, el estar en el mismo lugar permite que sean identificados e identificables como personas en la calle. La continua exposición lleva a las personas a cuestionarse respecto a las pertenencias y lo indigno de

no tener la posibilidad de contar con un momento de privacidad. El sentimiento de vergüenza presentado por Elina, en Carlos se traduce en el sentirse observado y en la urgente necesidad de superar la situación de vivir en la calle.

"Uno, el primer día,... es lo mismo que revolver una bolsa de basura, la verdad, el primer día a lo mejor me miran todos, sentís, no sé como si todos te estuvieran apuntando con el dedo, y después es la cosa más natural del mundo, no es una cosa que uno lo haga todos los días. Sino que hay oportunidades en que lo podés hacer, como lo hace todo el mundo. Vos observá que hay gente que está muy bien puesta, muy bien vestida, señoras muy respetables, yo he visto en los supermercados buscando en las bolsas de residuos un tomate, un... no sé una fruta, no sé si vos habrás tenido oportunidad de ver, yo lo he visto".

Al sentimiento de vergüenza es necesario sumarle el de temor y el peligro. Comienzan los temores al tener que estar todo el tiempo expuesto a cualquier peligro que el vivir en la calle representa. Por lo tanto, es de esperarse que sientan cierto miedo a estar continuamente expuestos.

"Pienso que hay una conformación a nivel espiritual, a nivel fe que a mí me ha permitido superar todo esto. Porque si vos caés en la calle y tu interior no está firme todo lo necesario, y bueno podés terminar de la peor manera. Yo gracias a Dios por tener tanta fe, yo sé que él me protege, él me cuida, yo sé que hay muchas asechanzas en la calle, te imaginás que durmiendo acá pasa un vándalo y por el sólo hecho de querer agredirte viene con una botella de cerveza y te ataca, yo sé que yo estoy exento de ese peligro. Escribiendo la vez pasada a ver si me acuerdo... decía algo así:

Has convertido el lugar donde vives,  
En una verdadera fortaleza

Sin que ello te preserve de los vándalos.  
En mi sitio físico: la calle,  
Estoy mucho mejor protegido que tú,  
Por la calidad de mi custodia personal  
Que trabaja a destajo sin percibir salario alguno  
¿Quieres saber acerca de él?, llámá al cielo".

Más allá de la 'calidad de la custodia personal' de Carlos, reconoce los peligros de dormir expuesto en la calle. Puede distinguir las noches de mayor peligro: los días viernes<sup>24</sup> a la noche por temor a ser agredido no duerme o bien camina parte de la noche para no ser vencido por el sueño. Lo mismo sucede los sábados a la noche, sólo que con menor intensidad.

"En cuanto al peligro esta es la noche peligrosa. Lunes, martes, miércoles y jueves, las barritas no existen. Viernes están las famosas bailantas, y los chicos ahí toman cerveza, ahí se pasan de revoluciones, salen, y el peligro está entre las cinco y las siete de mañana, que pueden venir a agredirte directamente. [...]. Yo soy consciente de ese peligro que me acecha. Si bien, reitero, que yo sé que Dios me protege, también hay que ayudarle. ¿No?."

Vergüenza y temor son sentimientos que se deben afrontar cotidianamente, incluso para Genoveva quien no duerme todas las noches en la calle. Si bien ella cotidianamente debe enfrentar y resistir el mayor de sus temores -el dormir cada noche en la calle-, las noches que lo hace intenta no encontrarse totalmente expuesta. No he logrado que me cuente cómo transcurren sus noches en la ciudad, cuando no tiene la posibilidad de viajar a la casa de su cuñada.<sup>25</sup> Sin embargo, es posible inferir de sus re-

---

<sup>24</sup> Carlos a los viernes por la noche le denomina 'la noche venenosa' por el peligro que la misma representa.

<sup>25</sup> Genoveva frente a mí tiene una posición profesional, cuando habla conmigo lo hace en tanto comunicadora social y no como persona que no tiene hogar. Presumo que es por vergüenza ella no ahonda en detalles frente a su estadía en la calle.

Sin que ello te preserve de los vándalos.  
En mi sitio físico: la calle,  
Estoy mucho mejor protegido que tú,  
Por la calidad de mi custodia personal  
Que trabaja a destajo sin percibir salario alguno  
¿Quieres saber acerca de él?, llama al cielo".

Más allá de la 'calidad de la custodia personal' de Carlos, reconoce los peligros de dormir expuesto en la calle. Puede distinguir las noches de mayor peligro: los días viernes<sup>24</sup> a la noche por temor a ser agredido no duerme o bien camina parte de la noche para no ser vencido por el sueño. Lo mismo sucede los sábados a la noche, sólo que con menor intensidad.

"En cuanto al peligro esta es la noche peligrosa. Lunes, martes, miércoles y jueves, las barritas no existen. Viernes están las famosas bailantas, y los chicos ahí toman cerveza, ahí se pasan de revoluciones, salen, y el peligro está entre las cinco y las siete de mañana, que pueden venir a agredirte directamente. [...]. Yo soy consciente de ese peligro que me acecha. Si bien, reitero, que yo sé que Dios me protege, también hay que ayudarle. ¿No?."

Vergüenza y temor son sentimientos que se deben afrontar cotidianamente, incluso para Genoveva quien no duerme todas las noches en la calle. Si bien ella cotidianamente debe enfrentar y resistir el mayor de sus temores -el dormir cada noche en la calle-, las noches que lo hace intenta no encontrarse totalmente expuesta. No he logrado que me cuente cómo transcurren sus noches en la ciudad, cuando no tiene la posibilidad de viajar a la casa de su cuñada.<sup>25</sup> Sin embargo, es posible inferir de sus re-

---

<sup>24</sup> Carlos a los viernes por la noche le denomina 'la noche venenosa' por el peligro que la misma representa.

<sup>25</sup> Genoveva frente a mí tiene una posición profesional, cuando habla conmigo lo hace en tanto comunicadora social y no como persona que no tiene hogar. Presumo que es por vergüenza ella no ahonda en detalles frente a su estadía en la calle.

latos que, las noches que no retorna a un techo seguro, las pasa en su mayor parte caminando o bien intenta dormir en lugares ilegales como 'casas tomadas'. A través de un descuido, en una ocasión le robaron su bolso y con esto todas sus pertenencias. Este hecho acrecentó su temor a enfrentar el permanecer constantemente en la calle. Los peligros y temores son para todos algo cotidiano en mayor o menor medida.

Como se presentó en un comienzo, el reconocimiento de un espacio como propio le permite a la persona no sólo descansar sino también la posibilidad de tener una referencia para ellos y el resto de la sociedad. El reflexionar respecto a la situación los lleva a soportar cotidianamente lo adverso de la misma. En el lugar elegido siempre hay algo que se relaciona con las carencias y las necesidades, no sólo materiales sino también afectivas. El 'estar acá' siempre va acompañado de lo temporario de la situación.

Para Elina el 'estar acá' significa estar cerca la Parroquia San Cayetano. Elegir ese espacio responde a sus necesidades más inmediatas, ya que en la Parroquia obtiene todo lo necesario para su subsistencia. En un único lugar tiene la posibilidad de comer, ducharse y recibir ayuda del Servicio Social. Sin embargo, para ella esto también se presenta como una situación única y temporaria: es así porque no tiene la posibilidad de tener un trabajo que le permita acceder a la subsistencia diaria.

"Yo estoy todas las noches acá. Pero bueno, cuando llueve toda la semana como la pasada es un problema porque nos mojamos todas. En San Cayetano nos lavamos la ropa medio a la ligera. Tenemos duchas gratis. Es una maravilla, la verdad es que hacen mucho por nosotros, nos dan papel higiénico, nos dan jabón, nos dan toallas y asistencia social. Pero bueno, es como dice el dicho, siempre que llovió paró... esto es temporal, va a ser así".

Tal vez el lugar menos funcional para el acceso a los recursos y la satisfacción de necesidades inmediatas sea el elegido

por Julio César. Sin embargo, el calor que emana una estación de subte en el invierno es lo que hace que él duerma en la boca de ésta cada noche. De esta manera no tiene la necesidad de cargar con frazadas o mantas y logra que la ropa que viste resulte de suficiente abrigo para soportar el frío.

Carlos siempre marca la diferencia entre vivir en la calle y su 'vida normal'. Intenta por todos los medios lograr cierta continuidad entre ambas.

"Todo pasa, todo pasa. Ahora si sos un pusilánime total terminarás pegándote un tiro en la cabeza. Lo único que cambió es estar durmiendo acá. [...] Claro, ocurre lo siguiente, para mí, sólo cambia el sitio físico, nada más después las mismas ganas de trabajar la misma actitud frente a la vida, la sociedad, no tener vicios... eso lo trasladé desde aquella época normal. Es lo único que cambió".

Genoveva es una de las personas que no tiene un 'estar acá' tan marcado por la posibilidad de volver a la casa de su cuñada. Aún no se ha encontrado en la situación de permanecer semanas completas durmiendo a la intemperie: tal vez sólo lo haga algunos días de la semana. Sin embargo -como con todos- yo tengo un lugar de referencia donde encontrarla. Sus lugares de referencia son sus puntos de venta, sus puntos de estabilidad, de seguridad y de trabajo.

A pesar de ser el lugar elegido por ellos, es decir que existe una mayor apropiación individual respecto al espacio, siguen enfrentando a diario los peligros y la incertidumbre de vivir en la calle. Esto siempre es presentado como una situación incómoda de difícil conciliación con lo que se supone que es 'vivir dignamente'.

Sin embargo, en esta apropiación no sólo se obtiene el acceso a las necesidades materiales. La recurrencia característica a los lugares elegidos también es funcional para el establecimiento y conservación de relaciones interpersonales, que pueden mantenerse o iniciarse aun teniendo una vida en la calle. Muchas

veces son los *referentes* que les ayudan a afrontar la situación, que colaboran con ellos en las necesidades inmediatas como la comida, pero también pueden ser 'interlocutores válidos', como alguna vez supo decir Carlos.

El concepto de familia se encuentra siempre presente en sus discursos. Si bien marcan la diferencia entre la familia que en algún momento de sus vidas se encontró constituida (familia sanguínea), frente a la falta de contención que tienen actualmente y a raíz de la necesidad de establecer y mantener vínculos, utilizan a este concepto para referirse a los afectos en general.

Como se vio antes, algunos poseen familiares sanguíneos a pesar de no tener contacto con ellos. Sin embargo en la mayoría de los casos toman como familia a las personas que se encuentran cercanas, ya sea porque comparten un espacio físico o bien porque les ayudan cotidianamente. Es marcada la necesidad que ellos sienten de mantener ciertos lazos afectivos que se asemejen a la pertenencia que alguna vez tuvieron en el seno familiar. Estos lazos les recuerdan que a pesar no contar con un hogar ni pertenencias, también son personas con sentimientos que hacen que su opinión, forma de pensar y sentir tengan lógica. No importa cuáles sean los referentes pasados que utilicen para poder definirlos, todos les permiten seguir soportando su situación.

Para Carlos el hogar es el ámbito donde la persona se conforma como tal. Las experiencias y vivencias que se produjeron en el seno de éste son las que van a determinar el tipo de persona que se es.

"Yo no le devolví nada a mi madre<sup>26</sup>, yo voy a estar eternamente en deuda con mi madre, con mi padre por todo lo que me dieron. Buenos principios, que me han hecho un hombre de bien. Cuando vos tenés la suerte que yo tuve de tener los padres, que te guían que te inculcan los principios más sanos y que sobre todo, te dan amor, amor y amor no te podés descarriar, con el sólo hecho de pensar aquello y el respeto, no te podés des-

---

<sup>26</sup> Para Carlos la relación con la madre era principalmente de amistad, en varias ocasiones se refirió a ella como su mejor amiga.



carriar. Vos sabés que el ser humano se conforma, en la primer infancia, si a vos en la primer infancia te van mal las cosas como para que te hagas un resentido, un envidioso... cuando seas grande no tenés perspectiva. Teniendo una infancia feliz es muy difícil que se des-carrié".

La familia en Carlos cumple un rol muy importante en su vida. No sólo considera al grupo de la 'noche de la caridad' como su familia, sino que ha 'adoptado' a un matrimonio que le brinda ayuda a diario. Cuando se refiere a estos los denomina 'padres adoptivos'. Cada noche le llevan comida y algo de beber, también a diario conversan con él.

"A veces a mí me afecta porque a veces viene gente que no duerme siempre acá y por ahí a la hora que vienen ellos dicen que ahí viene la comida. No le digo, allá viene la gente que viene a hacernos sentir que todavía estamos vivos, y como algo secundario para mí te pueden dar la comida, un mate cocido, un café, un té. Pero para mí la esencia del encuentro, lo que me interesa, lo que es vital, lo que es primordial es que ellos vengan a hablarme. Entonces eso es lo que me interesa. Reitero si tengo hambre y me traen de comer bárbaro, pero a veces el hambre es de otra especie... el hambre es de afecto, de amor, y a ellos te imaginás les sobra. Parece una incongruencia, algo visible, pero yo siento que son mis papás adoptivos y mis papás adoptivos tienen la mitad de mi edad. A mí me llena de orgullo, el hecho de que un tipo que está tirado, todavía pueda despertar el interés de otro. [...] Después de tener un interlocutor válido, yo cómo buen anfitrión<sup>27</sup> jamás llego tarde, yo soy el primero que está acá, a veces para dormir hay

---

<sup>27</sup> Cada vez que terminábamos con la entrevista, él se ponía de pie junto a mí, ponía su mano en mi espalda con actitud de acompañarme, dábamos juntos dos pasos, hasta llegar a la puerta (invisible de su casa) y me saludaba afectuosamente hasta la próxima ocasión.

muchos acá, pero para hacer las veces de amo de casa, de anfitrión de dueño... yo los estoy esperando y para ellos es una satisfacción"

Elina comparte el lugar en el que está con tres mujeres más, dos de las cuales duermen en la misma explanada que ella. Fue invitada al lugar por Dora, una de las mujeres. Entre ellas existe mucha solidaridad, conversan cada noche sobre los que han hecho a lo largo del día, comparten el mate y colaboran entre sí en la distribución de los cartones y la construcción de las estructuras en las que posteriormente van a refugiarse y dormir a lo largo de la noche. Llegan al lugar elegido en distintos horarios -Elina es la que más tarde llega- y de esta manera, van recolectando cartones a lo largo de los recorridos. Por otra parte, los jóvenes de la 'noche de la caridad' también colaboran en la zona en la que Elina se encuentra, sólo que lo hacen los días martes. Teniendo en cuenta que no puede contar con la ayuda de la hija, la relación que posee con las personas que se encuentran *viviendo* con ella, sumada a la asistencia que brinda la institución hacen que la amistad sea uno de los referentes máximos de Elina.

Todos en mayor o menor medida intentan encontrar referentes o vínculos afectivos.

En el caso de Genoveva, es en sus puntos estratégicos de venta (Teatro San Martín, en Patio Cabildo o en la Parroquia San Nicolás de Bari) donde encuentra la posibilidad de discutir y promocionar sus poemas incentivándola a generar nuevos proyectos. Cuando dejó de vender la revista Diagonal, ella escribió el poema Mujer sin patrimonio expresando su sentir y la necesidad e importancia de mantener lazos afectivos:

Haz de andar sola  
sin nadie que te quiera,  
sin nadie que se fije  
si tienes una pena.

Haz de andar sola

esperando quimeras  
que te abran las puertas,  
que encuentres una estrella.

Haz de andar sola  
seseando que aparezca  
la luz que te prometa  
salir de la miseria.

Haz de andar sola  
por caminos oscuros  
a veces inseguros  
hasta alcanzar la meta.

"Tenía que volver a armarme ese andamiaje sola. Entonces es como volcar ese estado de ánimo. [...] Hasta que no encontrás la meta andás sola. Entonces eso es una caída del estado de ánimo, porque yo no quise discutir".

Para Genoveva la amistad es su mayor punto de referencia. Sin embargo, es importante tener presente el hecho de que su cuñada permite que se quede en su casa. En los lugares de venta de Hecho en Buenos Aires, ella cuenta con clientes habituales que no sólo le compran la revista sino que también colaboran con ella en cuanto alimentos y ropa. Por otra parte, tiene la posibilidad de hablar con personas que leen sus poemas, los comentan y los compran. Esto es posible gracias a tener puntos de venta fijos, estables, donde sus clientes saben que la pueden encontrar. En más de una ocasión ha participado en programas radiales y ha sido entrevistada por algunas revistas, dándose a conocer por su recurrencia a los mismos puntos de ventas.

Con respecto a Julio César, a pesar de ser una persona con la cual nunca hablé en el rincón donde suele dormir (boca del subte), sino a pasos de ahí, siempre comenta que tiene amigos que lo ayudan a sobrellevar su situación. Sus amigos con anterioridad se habían encontrado en la misma situación que él, y

habían tenido la posibilidad de establecerse en un lugar ilegal, donde por poco dinero accedían a un techo. En algunas ocasiones, permiten que duerma con ellos en un lugar seguro, sobre todo en invierno y los días de bajas temperaturas. Siempre habla de la ayuda que le brindan sus amistades y la productora de Diagonal que permiten que se quede toda la mañana con ellos.

El espacio individual es donde confluyen muchos sentimientos, a veces encontrados. Sin embargo es el lugar que les permite acceder a cierta privacidad y si bien en este las personas sin hogar sienten temor y vergüenza, también encuentran evasión y vínculos interpersonales.

Sin embargo, a la hora de evaluar la actual situación, se encuentran varios sentimientos que van desde la justicia (o injusticia) a la experiencia de vida adquirida. La referencia a lo injusto de la situación se encuentra en todos, cada uno lo evalúa realizando una revisión hacia su pasado y haciendo hincapié en cada una de sus experiencias.

Genoveva, considera que la situación es injusta debido a su formación universitaria. Ella se considera una persona con la suficiente capacidad como para poder trabajar o encarar cualquier tipo de emprendimiento, sólo que no ha encontrado la posibilidad de demostrarlo.

"La sociedad, todos formamos parte de la sociedad. Unos por una cuestión de capacidad llegan más rápido a lograr su objetivo, a tener una casa, a tener un trabajo, a tener un auto, a tener lo que ellos quieran. [...] A mí me parece que todo el mundo necesita tener algo a una determinada edad, porque la madurez de una persona esta en lo que consiguió, en sus logros. No sé si es la felicidad los logros, pero por lo menos, si vos estás durmiendo en una casa tranquilito, sin que nadie te moleste a la noche, bueno tenés cierta tranquilidad. Algunos no lo consiguieron, si no lo consiguieron es porque no se lo propusieron y si no se lo propusieron a lo mejor es porque no se dieron cuenta. Porque si no, vuelvo a repetir hasta el cansancio, yo no creo que a

ninguna persona le interese ser pobre. Ser pobre así, ser pobre sin tener nada, a nadie le va a interesar. [...] entonces lo que tiene que tener la sociedad es una clase de apertura a esa clase de personas que no tiene ninguna deficiencia física, pero la deficiencia es económica. Yo no tengo deficiencia física, veo, escucho, hablo, el cerebro me funciona bien..."

Para Carlos en tanto persona que a lo largo de su vida mantuvo trabajos que le iban brindando conocimientos y experiencia, lo injusto de la situación se encuentra en la falta de trabajo. En la medida que posee trabajo tiene la posibilidad de acceder a otra forma de vida. Al mantener relaciones laborales informales sabe, como se vio antes, que puede acceder a un hotel. Esta es la razón por la cual él considera, que a la altura de su vida, su estadía en la calle nunca debería haber existido.

"Ocurre que en este bendito país cuando vos tenés 30 años vos no servís para nada. Vos observá los avisos en el diario y las civilizaciones milenarias las que realmente tienen... materia gris los tienen en un pedestal a los viejos por lo que significan como experiencia. Porque si bien es intransferible mi experiencia, te puede ayudar igual. La experiencia es intransferible porque a mí me puede haber pasado una cosa que no te va a pasar a vos, pero un consejo de alguien que vivió más, es muy importante".

Algo similar sucede con Elina, quien también trabajó durante muchos años y actualmente se encuentra sin trabajo, ni posibilidades de acceder a este aunque sea de manera informal. Sin embargo, para ella lo injusto se encuentra en el hecho de tener dinero por cobrar a través de la sucesión o herencia del padre y que no puede hacerlo debido a la burocracia de los organismos. Es consciente que esto no le va a solucionar los problemas, pero le permitiría vivir bajo un techo y poder comprar comida 'hasta que las cosas se solucionen' (sic).

La situación es injusta en tanto consideran que a cierta edad -la que muchos se encuentran atravesando-, deberían estar 'disfrutando de los frutos de la vida', como dice Genoveva. No es justo tener que enfrentar una situación difícil, que si bien 'pronto va a terminar' implica volver a comenzar, una y otra vez. Lo temporario de la situación permite una evaluación de la misma en tanto experiencia de vida. Es algo que por alguna razón tuvieron que afrontar, si bien se intenta aprender de lo sucedido -por más pedagógica que haya sido la vida con ellos- es algo que no quieren volver a repetir.

El vivir en la calle en términos de Carlos:

"te enseña mucho, a mí me enseñó muchas cosas, me ha hecho mejor como ser humano, me hizo mejor. Creo que siempre con todos los defectos inherentes al ser humano, creo que en la balanza siempre, me parece que hubo un poquitito más a favor que en contra. [...] En cuanto deje de hacer calor yo me voy a ir a otro lado. No creo que vaya a extrañar todo esto, pero, reitero... todo esto me ha servido de experiencia. Yo aprendí mucho viviendo en la calle, esto es muy duro pero, puedo asegurarte que de esto yo nunca voy a olvidarme y que me sirvió de mucho, yo aprendí mucho..."

Si bien el espacio elegido por ellos es el que les permite encontrar el mayor acceso a recursos materiales y afectivos y les brinda toda la comodidad y privacidad a las que pueden aspirar teniendo en cuenta lo adverso de su situación, este también los define e identifica como personas sin hogar, como 'marginales'. El estar 'aquí' y 'ahora' es lo que perpetúa el estigma y define como personas de/en la calle.

La boca de subte de la estación Congreso hasta las seis de la mañana es de Julio César, el rincón derecho de la Industria de Calzado es de Carlos, el rincón izquierdo de la casa de deportes de Elina, Teatro San Martín o Patio Cabildo son los puntos de venta de Genoveva y de nadie más. Todos necesitan un lugar de referencia donde se los puede localizar, donde puedan

descansar y trabajar, en el sentido de obtener lo que desean y necesitan.

El 'estar acá', del espacio individual, representa la totalidad de la actual situación. El concepto puede ser interpretado no sólo espacial sino también temporalmente, ya que remite directamente al presente y la satisfacción de necesidades. Es así que el 'estar acá' y 'ahora' es lo que imposibilita encontrarse bajo un techo, cómodo y seguro, como el que en algún momento tuvieron en el seno de su hogar y familia, en el pasado. La situación se torna peligrosa e incierta, pero llevadera en tanto el lugar elegido sumado a 'lo temporario' de la misma, les permiten sobrellevar las condiciones actuales.

## VIII

Así como el espacio se presenta nuevo, distinto, ajeno ellos también se van transformando en artífices del mismo cambio en el paisaje. El resto de la sociedad comienza a notar el cambio frente al cual reaccionan de distintas maneras: con gracia, desconcierto, curiosidad, repulsión, temor, prejuicios, desconfianza e indiferencia. Incluso esta última responde a algún tipo de sentimiento que se traduce en una reacción por parte de las dos personas, nuestro individuo en cuestión y el resto de la sociedad.

Para Carlos existe una marcada diferencia con respecto a las miradas de los transeúntes:

"Te pueden marginar con sólo una mirada, hay gente que pasa con el morbo potenciado al ciento por ciento o al ciento por mil, te observa, te mira y quisiera radiografiarte no sé, el interior, no puede y después con una sonrisa despectiva se va. Y yo pienso que lo lógico sería que se acercara a mí y me dijera, porque no todo es dinero en la vida: hermano, puedo hablar un segundo con vos, un minuto. Ese minuto a mí ... para mí es vital. El hecho que alguien se acerque a hablar conmigo y me haga notar que soy el mismo a pesar de la circuns-

tancia que estoy viviendo... eso para mí es invalorable. Y el otro que te margina, es el absolutamente indiferente. Pero yo prefiero el absolutamente indiferente y no al del morbo potenciado, me parece que es más sano, el totalmente indiferente es más sano que el otro. [...] No estás. Yo prefiero al indiferente, te pueden marginar de mil maneras distintas, una muy simple es así, con una mirada. A veces hay miradas que matan. Yo tengo un contrato con Dios, la otra vez escribí una poesía, y esto es una prueba fehaciente una muestra cabal de lo que te decía recién. Ya que estoy, te la puedo contar completa. Dice así:

Hermano transeúnte que pasas a mi vera  
Por qué te ensoberbeces frente a mi situación  
Una mirada dura, bastión de preconceptos,  
Que esgrimes como espada de feo desamor  
No inculques a tus hijos ideas tan erróneas  
respecto al indigente que duerme frente a un portal  
No son todos borrachos, abstemios hay de sobra  
Ni se deprava el hombre por falta de un hogar  
Que triste cuando un niño se aleja temeroso  
por la mezquina influencia que ejercen los demás  
Una manito tibia sobre otra fría y ajada  
vale por mil acciones de falsa caridad  
Quizás creas que soy loco  
porque me has visto a veces  
hablar en voz tan queda  
Que sólo escucha Dios  
Sin incluir siquiera que el destinatario  
De un ruego que te apunta directo al corazón  
Tengo dos manos viejas  
Carnales herramientas,  
No las extiendo nunca con ansias de lucrar  
El ocio destructivo no es parte de mi agenda  
Ni me seduce que otro trabaje por mi pan  
Si un día te acercaras serás bien recibido  
La puerta se halla franca no tienes más que abrir



El aliciente blanco de una esperanza nueva  
Me regará la tierra que quiero revivir  
Y tú por otro lado cuando llegues a casa  
Y expreses que aquel paria es un hermano más  
Te habrás lavado el alma de necesidades varias  
Bajo la perspectiva del amor fraternal."

Por otra parte, Genoveva con el poema Intrusa señala la falta de reconocimiento por parte de la sociedad:

Todos te miran  
Nadie te reconoce  
No te son familiares  
Sus ojos ni sus voces.

Nadie sabe quién sos  
por milagro te escuchan  
no te entienden  
es el código de la desubicación.  
Expresas tu pesar de mil maneras  
que a ellos nunca les llegan  
y así vas  
dando a conocer tu testimonio  
buscando a ver con qué moño  
logras impactar.

Así es tu vida intrusa amiga  
siempre tratando de explicar  
lo que ya es obvio  
y es el jolgorio  
tu vestidura y disfraz.

"Es la poesía que más me caracteriza... porque esta poesía es una poesía que... 'Todos te miran nadie... nadie sabe quien sos'. Que es en síntesis como una especie de falta de reconocimiento del público hacia el otro. Y es como una desidia, porque es como quien da la

puntada inicial [...] porque si no venís bancada con un reconocimiento... no sos nadie".

## IX

Sin embargo, qué es o que se hace y hacia dónde se va, son las preguntas recurrentes por parte de los transeúntes, de los oficiales de control, de la sociedad en general, de ellos mismos. Deben responder a otra forma de ser, acorde con la imagen que dan y el papel que en teoría deben desempeñar.

El poema Abolengo de Genoveva es parte de la forma en la que las personas sin hogar deben comportarse. Esta poesía la escribió a partir de una visita que realizó al Palacio San Martín con una amiga:

Yo posé mis pies desnudos  
en el barro  
y conozco el hedor  
de las letrinas.

Así como también  
sé del escarnio  
que da el gemido  
por las medicinas.

yo contemplé callada  
el cuestionario  
y no me sorprendió  
lo que decía.

pues las preguntas torpes  
me han llegado  
a colmar  
las supuestas ironías.

El por qué de las cosas

su motivo  
y trastocar lo cierto  
en fantasía  
es propio de la mente  
del humano  
que no soporta su propia agonía.

"Bueno... es la ausencia de reclamo de otro sector frente a la fastuosidad de otros sectores. Yo fui a ese lugar y por eso hice Abolengo. [...] no me sentí mal. El poeta expone es como si pintara cosas, lo que siente y en vez de pintarlo con la acuarela lo escribe. El abolengo no es ni más ni menos que el conocimiento de algo, conocer. Todo lo que yo hago en mi poesía es marcar esas desigualdades. [...]. Si, eso se vuelve a dar en Intrusa. La gente pregunta por qué necesitás trabajar, por qué?, porque si no te morís de hambre. Entonces *'las preguntas torpes me han llegado a colmar las supuestas ironías'*... porque la gente cree que la vida de una persona es una pregunta. La vida de una persona, tiene una línea, un historial de vida. Cuando a uno le preguntan a uno por qué, por qué... bueno, yo ahora puedo manejarme con esto [se refiere a la escritura de poesías], si fuera analfabeta no podría hacer ni dos renglones".

Con respecto a las formas de ser, no sólo es un simple sentir de las personas que se encuentran viviendo en la calle, sino que también es posible observarlo en las prácticas cotidianas y como se vio antes donde Genoveva comenta que para poder vender Hecho en Buenos Aires es necesario no sólo ser sino parecer 'marginado', desde otros órdenes institucionales también es posible observarlo. Un ejemplo claro de esto último es lo que le sucede a Mercedes -usuaria del servicio de duchas de Cáritas/SIAPM- donde, como se verá más adelante, ya no se llama al SAME (Sistema de Atención Médica y Emergencia) porque a menos que la persona se encuentre en un estado muy grave no la trasla-

dan a algún hospital o institución médica. Es como si Mercedes tuviera sólo dos opciones: estar viva o muerta. En el caso de la primera, que siga en la medida de lo que pueda y en el caso de la segunda... pues quién sabe lo que sucederá. Sus opciones se tornan cada vez más reducidas.

Carlos se define como paria y linyera urbano. Más bien se identifica como paria y se imagina como linyera urbano. En esto hay un poco de respuesta a la sociedad y otro de necesidad de mantener la 'dignidad en alto'. Para él, como se ha visto antes, el hecho de vivir en la calle y cargar todo el día con su bolso es lo único que ha cambiado de su 'vida normal'. Esto significa que a pesar de las condiciones actuales, sigue siendo una persona feliz y libre. Es así como se define como *linyera urbano*, contraponiéndolo al 'linyera', de principios de siglo.

"El hecho de que vos estés en la calle con algo al hombro, vos ya sos un linyera. Sin casa, sin techo... aparte hay muchos linyeras que lo son por el gusto de serlo, los linyeras de campo, los que van y se recorren una provincia, hay gente que vive totalmente libre y bueno se pregunta qué quiere ser y bueno, no me quiero atar a nadie y bueno me voy a recorrer tal provincia. [...]. Supongo que irían a Mendoza a la cosecha de la vid, otros supongo que irían a Salta y otros directamente no iban a ningún lado, iban donde los llevaba el viento, esos son los que son los linyeras de alma, porque son libres, totalmente libres... si sos libre interiormente, podés estar metido en una celda y ser totalmente libre. [...] Yo hice un poema, que es, es un canto... ¿cómo te puedo decir?, es la descripción de un linyera común, porque yo soy un linyera urbano:

Bolsa cómo pesas, sin embargo te llevo a donde vaya  
Continente de todos mis enseres,  
yo humano caracol te digo gracias  
símbolo extremo de material pobreza  
que duerme sobre mi hombro en el camino

tus sueños yo no sé cuáles serán  
yo tengo varios entre sol y trino  
me preguntó al pasar una muchacha  
si no envidio lo que ellos tienen  
envidiar ¿por qué?  
No está en mis genes  
En cuanto a tener, ¿quien tiene menos?  
Mírame a los ojos y verás  
Que están llenos de pampas y desiertos  
Tengo mi libertad, norma de vida,  
Sanguíneo grito sobre el viento  
Voy a treparme a un pájaro y volar  
Con tan sólo batir mi pensamiento  
Tengo amigos [inaudible] por el tiempo  
Pero incólumes en espíritu y principio  
De nombre corto, pócima contra el olvido  
Y saber hartos largo, esencia del buen libro  
Y sobre todo tengo  
Desde el libre albedrío facultad de elegirme,  
Yo penumbra, yo luz  
Aposté por el Hombre que murió por salvarme  
Yo nací de Tu sangre,  
Tú en mí vives, Jesús".

Sin embargo, a la hora de responder por su propia situación, asumiendo en cierta medida la misma, le resulta difícil pensar que hay personas que puedan conversar con él rescatando lo que es a pesar de las presentes circunstancias.

"Me han invitado a las casas, un tipo, un paria como yo, en la casa sentado a la mesa, me han invitado a cenar. La otra cara de la moneda, pienso, pienso... sin pedantería [...] te tienen que tener mucha confianza, porque vos no podés meter a un tipo que está en la calle a tu casa, salvo que te haya dado una prueba fehaciente, cabal de una actitud muy sana. Si no, es arriesgarse con todo lo que pasa..."

Si bien como se vio antes, Genoveva no vive todo el tiempo en la calle, tiene temor de encontrarse un día con la única opción de dormir permanentemente allí. Su temor es tal que reflexiona con respecto a morir en esa situación:

"Porque la calle, la calle es esto [mira y zapatea la vereda], es duro, es dura. Vivir en la calle es ser un paria, es no tener nada. Significa que no tenés nada. Uno se muere y no hay nadie que te auxilie... Ay! pobre de Genoveva, se murió y nadie se dio cuenta hasta ahora. Murió sola como un perro".

Teniendo en cuenta su temor y pensar respecto a vivir en la calle fue como escribió su poema Pordiosero. En él no sólo es posible notar su sentir y pensar con respecto a pasar la noche en la calle, sino que también es una muestra de la cotidianidad que las personas sin hogar tienen que enfrentar. Versa sobre la recurrencia, el andar en busca de subsistencia física y afectiva, el reconocimiento y el espacio físico. Sin embargo, es también lo que ella desea que nunca le suceda personalmente:

Pordiosero que comés  
del tacho de la basura  
que vivís disparándole  
a la hambruna  
que sufrís durmiendo  
bajo la luna  
sólo te cubre el cielo.

Pordiosero, no tienes sitio fijo  
tu bagaje de cartones y de sueños  
te demuestra el olvido  
y en este mundo frío  
nadie te reconoce  
y cuando son las doce  
de la noche volvés a tu lugar.

Pordiosero tu halo  
nauseabundo  
te demuestra que el mundo  
nunca te va a aceptar  
te tildarán de sucio  
es el precio que pagas  
por no encontrar la entrada  
de la puerta social.

Ambos poemas, tanto el del linyera de Carlos como Pordiosero de Genoveva, expresan dos formas distintas de responder al estar viviendo en la calle, dos formas de explicar una situación a través de dos causales distintas: la búsqueda de libertad y miseria. Sin embargo, los dos nos hablan de estereotipos.

Desde las instituciones también se recurre a este tipo de *clasificaciones*. Como se ha visto en la segunda parte de esta tesis a través de lo expresado por las 'señoras de la espiritualidad' al evaluar el desarrollo del taller *Buscando el camino*. Asimismo la formulación de las investigaciones planteadas por el Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires se efectúan sobre la base de presupuestos que *crystalizan* estas estos estereotipos.

## X

Es así como, progresivamente, se es lo que nunca se había sido, pensado, imaginado y proyectado. Se lucha contra la estigmatización, aunque a veces no se logra.

Las personas sin hogar desarrollan *tácticas simbólicas* para soportar o al menos enfrentar la situación, buscando formas de evadirla. Todos aseguran que el vivir en la calle es algo que tarde o temprano va a terminar, si bien es una situación que deben afrontar. Es así como continuamente buscan actividades que le permita hacerla más llevadera. La poesía es tal vez para quienes escriben el momento introspectivo que les permite ver con claridad su propia cotidianeidad, su presente, su deseo de

vivir y continuar a pesar de las circunstancias. Es una manera de expresar su sentir y una forma de pensar con respecto a la actual situación. Reflejan su pasado a través de lo que en muchos casos perdieron, su presente hablando de una situación nunca deseada y un futuro que se proyecta con temor a que la actual situación se repita.

En el caso de Carlos, la lectura y la escritura le permiten tener cierta continuidad con las actividades que realizaba antes de vivir en la calle.

"A mí me gusta la vida yo quiero vivir... sino que por ahí [la lectura] te hace evadir de la realidad circundante de la que estás viviendo no es que yo le quiera escapar a la realidad porque es mi realidad, de la cual no puedo escapar, pero te ayuda. Aparte me encanta escribir, cuando puedo escribo, hago poesía, viste, hago un relato eso hace, es decir, que acá en la calle estoy haciendo, a nivel intelectual, a nivel moral, a nivel espiritual lo mismo hacía en mi época normal."

Una situación similar es la de Genoveva, quien intenta plasmar su sentir a través de sus poemas. La diferencia con Carlos tal vez sea que no había sentido la necesidad de expresarse a través de la escritura hasta que su situación se cargó de inestabilidad.

"La poesía es un estado de ánimo que puede ser en ese momento beneficioso o perjudicial. De acuerdo a como estoy escribo. La poesía hace que se diversifique ese estado de ánimo. Y lo trasladé a la poesía o lo plasmé en el papel. Pero no es ni más ni menos que un sentimiento. La poesía no deja de ser una realidad, pero a su vez tiene que estar modificada con una postura más llevadera, porque la vida ya de por sí es bastante... por lo menos para mí... es bastante densa. [...] Hacen que la vida sea menos monótona, [los poemas] hacen que la vida sea menos insulsa, que sea más llevadera. En-

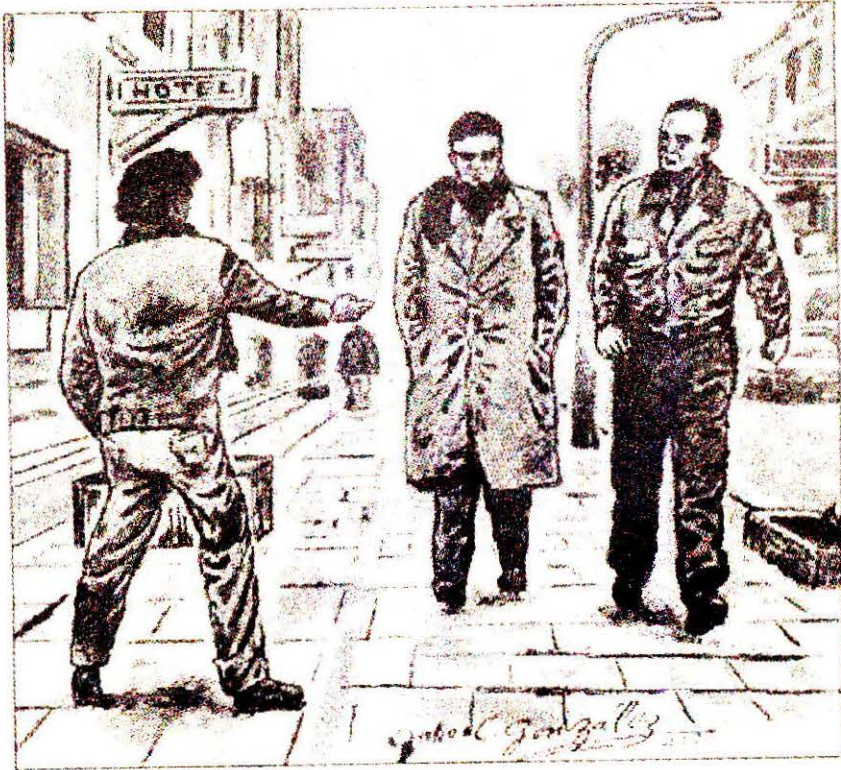


tonces tenemos que poner un poco de arte y eso es lo que nos ayuda a vivir. Porque el arte es lo que queda. Y entonces esos poemas tienen que tener una sustancia. Porque es la vida lo que tiene sentido... el sentido del ser humano es la vida y lo que el ser humano siente es la vida y si la vida le gusta, lo que siente es perderla. Si no le importa nada está muerto en vida, no le importa. Entendés? Cuando al ser humano le importa algo lucha, hasta que lo logra. [...] No, no escribía directamente [antes de estar en la calle]. Vos decís por qué no escribía? Porque a lo mejor estaba más contenida, estaba como más tranquila, como que no lo necesitaba. Y todo lo que tenía lo tenía para mí, no lo tenía ni siquiera para compartir. No, no escribía porque no lo necesitaba."

Julio César se refugia en sus pinturas y dibujos. Él asegura no haber realizado nunca un curso de pintura, siempre dibujó en la medida de lo que podía. Sólo quedaría por ver si en sus inicios abordaron los temas a los que actualmente se refieren.







Por otra parte en el caso de Elina y través de la elaboración de su relato, se ve claramente su necesidad de contar y de conservar el pasado para soportar el presente y de esta manera proyectarse. Continuamente recurre a su vida pasada o bien recuerda lo poco que queda de ella. Esta una posible razón de por qué habla todo el tiempo del dinero que le falta cobrar. Sus relatos le permiten construirse a sí misma en un presente adverso, del cual es consciente que es muy difícil salir por sus propios medios y a causa de inestable de la situación laboral.

Si bien existe la consciencia de que el pasado es una etapa a la cual no se puede regresar, esto no significa que no sea tomada como anclaje para proyectarse hacia el futuro, el cual siempre es imaginado muy distinto al presente.

A través de la evasión las personas sin hogar no sólo encuentran aquel espacio de privacidad ansiado, sino también se expresan sobrellevando alternativamente la actual situación.

## Capítulo 6

### Circuitos y redes

Por último comentaré los servicios de comedor y duchas que fueron mencionados y descritos en el capítulo cuatro de esta tesis. Considero necesario detenerme en la reconstrucción de una mañana del funcionamiento de los mismos ya que la concurrencia a estos constituye una parte muy importante en la cotidianeidad de las personas sin hogar.

Si bien lo que presentaré a continuación fue lo sucedido cronológicamente, intercalaré los relatos de las personas con las que fui conversando durante la jornada a pesar de haberlo hecho en el comedor o en las duchas indistintamente.

#### 6.1 Comedor

En primer lugar estuve en el comedor del establecimiento, donde se brinda el desayuno y recibe a las personas, tanto para completar las fichas personales ('admisión centralizada') como para la asignación de turnos de las duchas.

Supe y tuve la posibilidad de acceder a lo que voy a denominar el 'circuito de las duchas', en calidad de 'acompañante' de Genoveva. Esto último resultó ser de más ayuda de la que esperé, ya que gracias a esto pude acceder a los distintos servicios de la Institución sin previa autorización.

La compañía no fue constante, pues Genoveva accedió de inmediato a las duchas y yo estaba esperando mi entrevista -la que nunca fue brindada- con la trabajadora social.

Las expectativas de Genoveva ese día eran mayores que las habituales, ya que Servicio Social la había citado para una entrevista. En ese momento se estaba realizando la selección de los 'beneficiarios' de lo que después supe que era el Proyecto San Francisco de Asís. Ella fue una de las pre-seleccionadas y había sido citada ese martes para ser informada al respecto. El jueves de esa misma semana supe que ella no había quedado seleccionada.

El 'circuito de las duchas' me interesó a partir un comentario realizado por Genoveva respecto a que 'las duchas están de vacaciones', o bien 'las duchas se toman vacaciones'. Por extraño, paradójico o incoherente que parezca, durante el verano las duchas se encuentran cerradas. Durante los meses de enero y febrero este servicio no se encuentra disponible. Por lo tanto las personas sin hogar carecen de la posibilidad de bañarse durante semanas, en un época del año en la cual el calor es molesto. A partir de entonces fue cuando decidí que sería interesante saber más respecto a este servicio.

La mañana en este servicio se presentó de la siguiente forma:

En una amplia sala se encontraban las personas sentadas en un semicírculo con una mesa en el centro de la misma. En el lugar había también hombres, a pesar de que las duchas para ellos son los días sábados. Si bien en un principio no comprendí bien de qué se trataba, luego me di cuenta de que esperaban el desayuno.

Las personas que iban llegando, simplemente se sentaban a esperar, sin pronunciar palabra alguna. Gran parte de ellos tenía periódicos entre sus pertenencias y en cuanto se sentaban comenzaban a leerlos, o simular hacerlo. Parecía una gran sala de lectura. El que no leía sólo se remitía a esperar. Tal vez entre las mujeres había más bullicio, pero principalmente se debía a que discutían por quién llegó primero. Esto hacía que hubiera un poco más de murmullo, pero una vez que la situación se resolvía todo volvía a estar calmo y silencioso.

En cuanto llegué, vi que la trabajadora social se encontraba ocupada, por lo que me senté junto a mi acompañante a esperar. No sabía muy bien qué, pero esperé. En un primer momento sentí que me observaban, podía darme cuenta de que me consideraban ajena al lugar. Esto sucedía principalmente por parte de los hombres. Sin embargo y afortunadamente, las miradas disminuyeron una vez que se acostumbraron a mi presencia. Las mujeres sólo se limitaban a preguntarme si yo también estaba esperando para bañarme.

Una vez que los turnos fueron asignados, me presenté ante la trabajadora social y consulté respecto a la posibilidad de hablar con ella. Me dijo que esperara ya que se encontraba ocupada, que en cuanto pudiera me iba a llamar.

Todo estaba imbuido de burocracia, silencio y espera. Si bien existía un diálogo muy corto entre las personas que se encontraban en el lugar, ninguno mantenía una conversación fluida. El hecho de que muchos de los presentes conocieran a cada uno de los voluntarios y de las trabajadoras sociales, me dio la pauta de que concurrían con frecuencia a este lugar. Por otra parte, las personas que mínimamente dialogaban entre sí, ya se conocían por la misma recurrencia a la Institución.

Muchas de los presentes conocían a Mercedes. A pesar de que a lo largo de la jornada intercambié varios diálogos con ella, el primero fue cuando se dirigió a mí para preguntarme si me iba a bañar y para mostrarme el mal estado en que se encontraban sus piernas<sup>28</sup>. Fue entonces cuando le pregunté si había ido al médico. Me dijo que aparentemente se trata de una alergia, pero no le dan ningún medicamento para calmar la comezón. Todo el tiempo que me encontré a su lado en este sector, no hizo otra cosa que quejarse en voz baja de lo mal y molesta que se sentía.

El siguiente diálogo con ella lo tuve en las duchas, donde sus dolencias ya eran otras y esta vez ponía en duda la posibi-

---

<sup>28</sup> Sus piernas tenían unas marcas muy comunes en las personas que duermen entre los cartones. Son las mismas marcas con las que cuenta Eliana. En varias oportunidades me han comentado personas con el mismo problema, que en los hospitales les informan que los cartones tienen insectos que les pican y al rascarse continuamente y no encontrarse la zona higienizada, el cuadro empeora a tal punto que los pies acaban lastimados e hinchados (edema).

lidad de resistir bañarse. Decía que sus piernas estaban débiles y sentía temor a desmayarse o en última instancia a morir en las duchas.

Mercedes comentó su malestar -como aparentemente lo hace cada martes- a una de las encargadas del servicio quien impacientemente explicó -sobre todo a mí-, que ya se había llamado al SAME (Sistema de Ayuda Médica y Emergencias) en reiteradas oportunidades pero que esta vez no lo iban a hacer ya que la persona al tener el pulso y la presión normales no es trasladada ni tratada en ningún hospital. Sin embargo Mercedes continuó quejándose.

En el comedor los diálogos entre las personas referían principalmente a preguntas acerca de rutinas o itinerarios, tales como si conocían o habían ido tal o cual lugar, qué estaban haciendo en el último tiempo o si habían visto a tal o cual persona. Sin embargo, si era la primera vez que la persona se presentaba al servicio no existía diálogo alguno, sólo se quedaban sentados en sus sillas sin pronunciar palabra alguna. En muchas ocasiones este silencio sólo se vio quebrado por la trabajadora social que completaba las fichas quien pronunciaba un fuerte y firme 'siguiente!'. En ese momento todos los presentes se miraban entre sí y con suerte se levantaba alguno titubeando y preguntándose si realmente era el siguiente o no. La duda se encontraba más presente entre los hombres, ya que las mujeres al tener que registrarse para las duchas sólo daban lugar a la discusión por quién era o no la siguiente. En cierta medida era lógico que existiera discusión, teniendo en cuenta que los cupos para la utilización de las duchas son limitados y cualquier persona que llegue pasadas las nueve de la mañana, esa semana no tendrá la posibilidad de bañarse. Esa mañana se entregaron 15 turnos. Muchas quedaron fuera del 'beneficio'.

María Nélide, Nelly como me pidió que la llamara, se presentaba por primera vez para hacer uso del servicio y también quería bañarse. Si bien es jubilada del correo no recibe la suficiente cantidad de dinero que le permita pagar el alquiler del

lugar donde se encontraba viviendo, razón por la cual la desalojaron. A veces tiene la suerte de que alguna amiga le ayude y le permita vivir con ella por unos días, de otra manera, se queda en un banco de la plaza de Congreso. Si bien mi primer contacto con ella lo tuve en el sector de las duchas, es la persona con la que más conversé en toda la jornada o por lo menos la que me prestó más atención. Aparentemente estaba muy interesada en saber qué era lo que yo hacía ahí. Pensó, como tantas otras, que me encontraba esperando para bañarme y que por otra parte, no contaba con trabajo. Por lo tanto su primer diálogo conmigo lo remitió a informarme cómo tenía que hacer yo para presentar un curriculum en el correo y de esta manera dejar de ser desempleada, a pesar de comentarle que ya tenía trabajo.

Nelly, supo de la existencia del 'circuito de las duchas' porque ella va a misa a esa parroquia y lo había leído en uno de los carteles que hay en la misma. Pero lo que el folleto no le informó fue lo apremiante de los tiempos. Sin embargo fueron dos las razones por las cuales no contaba con un turno para bañarse: en primer lugar porque desconocía que tenía que solicitarlo a la trabajadora social y por otra parte porque se presentó aproximadamente a las 9:15 horas en el lugar, o sea tarde para obtener un lugar. Sin embargo se quedó allí con la esperanza de que le permitieran bañarse por un lado y por otro por el mismo desconocimiento del funcionamiento de la Institución. Supe después por Genoveva que ese día no tuvo suerte: no pudo bañarse. Pero sigue concurriendo al servicio, aparentemente la primera vez le sirvió de experiencia.

Para cuando la trabajadora social terminó de dar los turnos, había transcurrido hora y media, y no se hacía otra cosa que esperar. Obviamente yo también terminé esperando. A esa altura mi acompañante me había dejado sola, ya que había sido invitada a pasar al sector de las duchas propiamente dicho, las cuales se encuentran atravesando un patio central.

Luego de hora y media de espera en el comedor, se presentaron las voluntarias con dos jarras plásticas -una con leche y la otra con mate cocido- y una fuente de bizcochos que fueron depo-



sitados sobre la mesa que se encontraba en el centro del salón. Fue en ese momento donde todos se pusieron de pie y nadie, absolutamente nadie titubeó, todos se apresuraron a servirse el esperado desayuno. Pensé que parte de la espera había finalizado. Sin embargo, una vez que cada uno se sirvió, volvió a su lugar respectivo donde se encontraban desde hacía horas y consumieron lo que se sirvieron nuevamente en silencio. Todo transcurrió así por el lapso de media hora, hasta que se retiraban a medida que finalizaban. Había quienes saludaban hasta la siguiente semana -o hasta encontrarse imbuidos en una nueva red institucional. Y así concluía para algunos la última espera: saciar al apetito.

El caso de esto último fue Martina. Se presentó al lugar a tiempo para ducharse, pero no era su intención hacerlo. Lo único que quería era recibir el desayuno, por lo tanto sólo se remitió a esperar que las voluntarias lo sirvieran. Mientras esperaba hablaba sola y se quejaba de su dolencia en el hombro. Según ella, lo tenía quebrado -cosa que dudo ya que a la hora de cargar sus bolsos lo hizo de ese lado y en caso de que estuviera quebrado supongo que el dolor hubiera sido insoportable. Le pregunté si había ido al médico por eso y me contestó que en el hospital no le quisieron poner el yeso. Una vez que llegó la hora del desayuno hizo lo mismo que todos los presentes: se acercó a la mesa, se sirvió mate cocido con leche, tomó tantos bizcochos como le entraron en la mano y volvió a su rincón a consumirlos. Esto mismo lo hizo en varias oportunidades hasta que sació su apetito. Por otra parte guardó algunos bizcochos en su bolso 'para más tarde'. Se puso de pie se quejó de su hombro 'quebrado' y se fue con dificultad hasta volver el siguiente martes. Su pie estaba enyesado, por lo tanto aparte de estar sobrecargada, rengueaba. En todo momento, su necesidad de expresarse hacía que hablara con el primero que se cruzara, lo que se dificultaba teniendo en cuenta que todos preferían llamarse al silencio. Entonces simplemente hablaba sola, en voz baja y queda como Mercedes. Aparentemente y por lo poco que logré conversar con ella, es una persona que está acostumbrada a vivir de las distintas redes institucionales que les brindan estos organismos. Conoce muchos de ellos, y si tiene que viajar, en cuanto

'consigue una monedita', lo hace y simplemente va. Dice que afortunadamente, la mayoría de las veces consigue lo que quiere. En teoría, y siguiendo la lógica del SIPAM, Martina puede hacer uso de esta parte del servicio sin necesidad de registrarse. Sin embargo, con respecto a los otros servicios, al encontrarse registrada en una de las parroquias de la red, en el caso de necesitar algo, es allí donde tiene que recurrir. Pues bien, esto no era algo que le preocupara a Martina, ya que ni siquiera se molestó en registrarse. Llegó y se sentó a esperar. Sólo eso, y una vez más obtuvo lo que quería.

A esta altura de las cosas, pensé que una vez que el desayuno hubiera concluido y los turnos de duchas ya hubieran sido asignados la trabajadora social iba a concederme la prometida -y a esta altura ansiada- entrevista. Esperé a ser llamada, como no fue así, me retiré al sector de las duchas por mis propios medios y sin pedir permiso de visita. Sabía que en definitiva si las cosas se complicaban, 'yo sólo me encontraba ahí en calidad de acompañante de Genoveva', y no podía retirarme sin despedirme. Tuve que recurrir a este argumento varias veces.

## 6.2 Duchas

Como ya comenté, las duchas se encontraban en otro ala del edificio que constituía a la Parroquia, atravesando un patio central.

La persona que se encuentra a cargo de éstas es la señora Susana. En una de las habitaciones de este lugar también había una mesa donde se les brindaba el desayuno ya que las primeras personas que habían llegado se encontraban desde temprano.

Junto a esta habitación había otra, algo más pequeña, donde las personas podían escoger la ropa. Sólo se podía elegir una prenda por persona de lo que necesitaban.

El *circuito* comienza una vez que se llama a la 'beneficiada' por número, nombre y apellido. Este se divide en dos momentos: en un primer lugar las personas seleccionan la ropa que necesitan y en segundo lugar pasan a las duchas propiamente dichas. El

diálogo entre la 'beneficiada' y las personas que la guían es casi inexistente. Toda la ropa seleccionada se detallaba en una ficha personal.

La cantidad de turnos/personas para bañarse eran 14 o 15. Comenzaron a las 10 de la mañana. Si las duchas están habilitadas durante dos horas y son 15 las personas que se tienen que bañar, contando con dos duchas, significa que le corresponden 16 minutos a cada una para llegar a tiempo. Esta simple ecuación también fue calculada por la institución. En el redondeo los 16 fueron reducidos a 15 minutos 'reglamentarios' por persona.

Si bien, una vez que se excedían en el tiempo, las personas no eran sacadas abruptamente de las duchas, sí se escuchaba el golpear de las puertas marcando el tiempo que llevaban dentro y el exceso de los reglamentarios y estrictos 15 minutos. Para poder contar con sus 15 minutos de derecho a ducharse, estas mujeres tuvieron que esperar un promedio de hora y media y a veces más. Pero lo hacían sin quejarse ni reclamar. Todo lo contrario: la espera se presentaba de manera inexpresiva y pasiva, con movimientos lentos y pausados por parte de quienes la vivían o padecían. Mientras esto sucedía todo se encontraba imbuido por la espera y el silencio. Silencios que por lo general incomodarían a cualquiera, aparentemente, a ellas no les molestaban.

Los movimientos eran lentos y pausados, daba la sensación, que nada tenía razón de ser apresurado. Todo lo hacían a su tiempo a excepción de ducharse, incluso la selección de la ropa era lenta. Sin embargo, bastaba para que escucharan sus nombres o cayeran en la cuenta que el número que estaban llamando era el de ellas, para que literalmente de un salto, entraran en las redes de la institución (o de la sociedad).

En varias ocasiones me preguntaban qué hora era, ya que yo era la única que tenía reloj, pero al informarles no emitían comentario alguno, sólo se quedaban en silencio y continuaban aguardando su turno. Sólo se trataba de un silencio inexpresivo y de larga espera.

Sin embargo, el panorama se presentaba más alentador una vez que salían de las duchas. El diálogo se daba con mayor fluidez en el momento en que se estaban arreglando o peinando. Era cuan-

do se elogiaban entre ellas por lo bien que les quedaba o no la ropa que acababan de adquirir o simplemente cuando se encontraban frente al espejo. Es decir que una vez que habían terminado con el circuito, y ya se encontraban bañadas y cambiadas, con ropa limpia y 'nueva', la situación se revertía por completo.

En el capítulo anterior he dado cuenta del modo en que se va conformando la cotidianeidad de las personas que se encuentran viviendo en la calle. A diario deben enfrentar situaciones adversas, luchan contra la vergüenza y el fracaso de vivir en la calle, con la necesidad de caminar a fin de *acceder* a los recursos y encontrar un lugar que sea *seguro* y *propio* temporalmente. Progresivamente lo cotidiano se carga de incertidumbre donde muchos proyectos quedan en el propio andar. La posibilidad de planificar, y de organizar un proyecto de vida cada vez es más difícil.

La historia de las personas sin hogar no se construye a través de biografías quebradas. En los relatos, siempre es posible marcar dos momentos mediados por una crisis: un antes (pasado) muy marcado y un ahora (presente) muy desdibujado. El pasado se encuentra caracterizado por el seno hogareño y todo lo que ello representa: familia, educación, redes de contención, trabajo, estabilidad, la casa o el hogar. Frente a esto es como el presente aparece adverso e indeseable para cualquier persona. Se caracteriza por el *ahora* o la situación actual, por la inestabilidad y la incertidumbre. De esta manera es difícil encontrar en los relatos, la noción de un presente gozoso. Por lo general éstos expresan angustia, soledad, dolor y enfermedad. Cuando sus relatos se mantienen en el presente estos son descriptivos y ejemplificativos de hechos o actividades.

A las personas sin hogar les es difícil asimilar y hacer confluir el *antes* y el *ahora*. La actual situación los lleva a perder parte de su autoestima y los carga de impotencia. Sus proyecciones hacia el futuro siempre rescatan y analizan vivencias del pasado que los condicionaron o determinaron a lo largo

de la vida: amor y respeto hacia sus padres, felicidad de compartir momentos con su familia, la dignificación del trabajo y la importancia del hogar en la infancia. Todos estos conceptos los trasladan a una situación futura e incierta, resignificando el *aquí y ahora* que les permite afrontar la presente situación, y que si bien los carga de experiencia no desean que se vuelva a repetir.

El caminar a lo largo de la ciudad lleva a las personas progresivamente a tomar conciencia de la amplitud del espacio y la necesidad de buscar aquel lugar que les permita permanecer y retornar. Así es como es posible analizar el espacio a través de dos formas de utilización del mismo. La primera se relaciona con lo compartido: es el lugar público y compartido por todos. La concepción del espacio social -a menos que se acompañe a la persona a través del mismo- se manifiesta en los relatos. Si bien no se encuentra perfectamente delimitado, es posible reconocerlo a través de rutinas marcadas y circuitos cotidianos, que incluyen las redes institucionales y asistencialistas.

Por otra parte, y frente al espacio social, es posible hablar de una apropiación individual del mismo. Si bien este no deja de ser más que un determinado rincón de la ciudad, es el lugar de anclaje de las personas ya que siempre recurren al mismo sitio para dormir. En esta recurrencia y apropiación del espacio por parte de ellos, nos permite suponer que se encuentra una ansiada y 'relativa' privacidad.

Sin embargo, y así como la historia de las personas que se encuentran viviendo en la calle no es lineal, el transcurrir diario no se constituye solo. Las personas en todo momento manipulan y negocian las distintas situaciones, de esta manera, responden no sólo a su contexto social sino también a su propia constitución como tales.

Las personas sin hogar poseen *tácticas materiales* (aseo diario, estructuras de cartón, obtención de comida y ropa) y *tácticas simbólicas* que se materializan a través de la memorización o escritura de poemas, de los dibujos y del relato. Todas estas les permiten responder, manipular y transformar el espacio social a través de su uso. Las tácticas materiales refieren direc-

tamente a la transformación del entorno y son funcionales y pragmáticas. Las tácticas simbólicas les permiten resignificar su historia y su situación actual y son una manera de responder a las estigmatizaciones a través de una actividad que les permita la evasión. Las primeras brindan resultados pragmáticos al entorno mientras que las segundas son de resistencia ya que les permite sobrellevar la situación actual.

A pesar de tener rutinas marcadas a lo largo de una jornada diaria, la espera se encuentra siempre presente en la vida de estas personas ya que cuentan con mucho tiempo. Ellos mismos manifiestan que a lo largo del día se dedican a caminar o bien se sientan a esperar en una plaza hasta que anochezca y de esa manera volver a su *lugar recurrente* para dormir. Es así como la espera forma parte de sus vidas cotidianas, de su tiempo individual.

Dentro de la institución, ya sean organismos públicos o privados, se vuelven a encontrar con la eterna espera: del desayuno, de la charla con la trabajadora social, de la ducha, de la selección de la ropa, de la siguiente semana.

Sin embargo, las instituciones no sólo se encuentran continuamente presentes en la cotidianidad de las personas que se encuentran viviendo en la calle, sino que también van a ser importantes lugares de negociación dentro del espacio social, en el cual están insertas.

Es en este marco donde la *espera* tanto en el comedor como en las duchas se transforma en espacio de negociación entre ellos y las instituciones. A pesar de que ésta es vista cargada de pasividad e inactividad, llegar al final de la misma representa lograr el objetivo por el cual se presentaron en la institución: desayunar y/o bañarse.

Sin embargo, es en torno a las duchas donde *la espera* se carga de mayor significación. La ducha es lo que les va a permitir acceder al reconocimiento de ellos mismos. Por otra parte, la existencia del deseo de higiene personal es una señal de que la persona aun no ha llegado al *abandono* total de sí misma.

Si bien esta espera transcurre en espacios (institución) y tiempos (15 minutos) que les son ajenos, la apropiación que rea-

lizan a través de su uso, corresponde a un espacio propio que les permite el máximo nivel de privacidad al cual pueden acceder. A pesar de que 15 minutos son muy escasos para la apropiación del espacio individualmente, se produce un antes y un después de la situación y de la concepción de ellas mismas, una vez que salen de las duchas.

Esta vez, se trata de un *antes* y un *ahora* seguido del reconocimiento de ellas sobre sí mismas. La conjugación del tiempo presente se traduce en un *antes* y un *después* del acto de ducharse. Temporalmente no hay pasado hacia futuro, sólo presente y reconocimiento de sí mismo. Aquí logran su pequeño espacio de reconocimiento que les es 'negado' en la sociedad. Los diálogos se presentan con mayor fluidez entre ellas, una vez que ya se ducharon y tienen la posibilidad de arreglarse y de mirarse al espejo, por lo menos una vez a la semana. Dialogan y comunican sus proyectos. Sonríen y se admiran entre ellas, no ya como personas 'marginadas y asistidas' sino que se trata de un reconocimiento individual y el de sus semejantes. Tal vez recuerden lo que alguna vez vieron reflejado en el espejo o simplemente les guste lo que ven reflejado en él. Si bien ambas permiten construirse a sí mismas, la segunda lo hace, por fin, en un *aquí* y en un *ahora*. En el presente.

Es la confluencia y conjugación de tiempo y espacio social, del tiempo y espacio individual, de lo universal (sociedad) y lo particular (individuo), sólo por 15 minutos. Es aquí donde el presente se hace más patente, a pesar de hacerlo en un tiempo que no es lo suficientemente prolongado y en un espacio al cual no pueden concurrir tantas veces como deseen.

Es así como a través del acceso a un servicio que brindan las *redes institucionales*, si bien no dejan de perpetuar el movimiento y los circuitos diarios, las personas obtienen el reconocimiento y la privacidad que en muchas ocasiones no logran en los *circuitos cotidianos*.

Por otra parte, hubo personas como Martina y Mercedes que a pesar de haberse presentado a tiempo para acceder a las duchas, no lo hicieron. Según el perfil del 'sin techo' o del 'deambu-

lante' manejado por las instituciones, ambas son personas *crónicas*. Para la institución la persona *crónica* no es aquella que depende directamente de las redes de asistencia, sino la que debido a su abandono físico y psíquico *no puede reconocer y aceptar* la ayuda y beneficios que brindan las instituciones. Su *dolencia*, la de carecer de hogar, a lo largo del tiempo, la ha llevado a perder el deseo de higienizarse o bañarse. En este sentido sólo les importaría obtener 'mate cocido con leche y bizcochos'.

Por lo tanto, según esta conceptualización, el perfil del *crónico institucional* se caracteriza por la pérdida de identidad de la persona, la imposibilidad de proyectarse a futuro, el deterioro físico y psíquico y la pérdida de vínculos afectivos y familiares.

Sin embargo, los servicios de comedor y duchas no sólo son utilizados por personas que se encuentran en un *estado crónico*. El proceso descrito anteriormente donde la persona en primer lugar asiste y se registra en el comedor para luego acceder a las duchas, transcurre con total y completa normalidad dentro de los parámetros institucionales. Una vez que se duchan, salen de la institución y siguen enfrentando y confrontando su propia cotidianidad, es decir, se abren las puertas institucionales y la asistencia finaliza hasta la espera de la siguiente semana. En el caso de Mercedes, que sigue dentro de la institución buscando barreras de contención -tal vez ya cansada de estar en una plaza o en cualquier lugar-, camina a lo largo de la institución logrando obtener un techo seguro y un ambiente climatizado hasta que las puertas se cierran también para ella.

A través de la espera la persona acepta su destino. La *espera* para la institución se carga de *pasividad* y de *renunciamiento*. Sin embargo las que más esperan son las que no desean renunciar. La distinción y significación se da después de esta instancia de asistencia institucional: una vez que se ducharon las que accedieron al servicio.

No hay instancia de diálogo entre la institución y las personas. No se sabe cuáles son sus marcos referencia, sus necesidades y deseos.



Si bien el transcurso progresivo del tiempo es un parámetro que permite dar cuenta de la necesidad de enfrentar el problema cuanto antes, este también sirve para clasificar a las personas como *crónicas*. Se trata de un proceso lineal que implica una correlación mecánica. De esta manera la cronicidad de las personas no sólo remite al tiempo transcurrido en la calle, sino que también tiene el implícito de aquella 'enfermedad' -'dolencia de no poseer hogar'- que padece la persona, acompañada con cierta fatalidad de un mal que nunca va a concluir; dolencia que Mercedes materializa a través de sus idas y venidas a lo largo de la institución y de sus quejas *habituales* que son expresadas por momentos explícitamente y por momentos con voz queda.

Aceptar y clasificar a las personas como *crónicas* remite a una *dolencia* que padece la persona por largo tiempo y en muchos casos apunta a un *estado terminal*: enfermedad individual (patología) y social (indigencia extrema). Esta taxonomía no toma en cuenta momentos e instancias intermedias dentro del proceso. Por lo tanto, no reconoce a aquellas personas que desean bañarse, que se enfrentan a un espejo por sus propios medios, que reconocen a sus semejantes, que dialogan y se proyectan; pero viven en la calle. No existe ningún tipo de política que las reconozca y contemple.

Sin embargo, estas son dos instancias de un mismo proceso que es preciso contemplar y que exige se brinde ayuda. Esta puede partir de la necesidad que tienen las personas de reconocerse en tanto sujetos y continuar con el derecho y el deseo de actuar como tales. En el momento en que se bañan dejan de 'sentirse' personas de/en la calle para constituirse en tanto sujetos.

Así pues, en el caso de Mercedes y Martina, *crónicos institucionales*, sería necesario esclarecer cuáles son sus marcos de referencia individuales y sociales. La mirada de angustia de Mercedes claramente expresa su necesidad, dolor e impotencia, no así cuales son sus deseos, ni de qué manera se puede reconstruir su persona 'arrasada', ni cuáles son sus puntos de anclaje.

La espera y la pasividad no existen en sí mismas, ambas son significativas en la medida en que permiten expresar la necesi-

dad de diálogo y participación para quienes acceden a las duchas y otra instancia de ayuda y asistencia para quienes llevan mucho tiempo de permanencia en la calle.

A través de distintas políticas sociales y de la puesta en práctica de dispositivos generalizados, se intenta que las personas 'recuperen hábitos perdidos', sin ser reconocidas como parte integrante del marco social que se intenta 'inculcar'. Antes de poder 'rehabilitar' del mal de *no poseer hogar* es necesario *integrar, reconocer y respetar* a la persona como tal. El reconocimiento es un paso previo e intermedio de ayuda y real asistencia.

Las personas que viven en la calle representan la 'indigencia extrema'. Pero dentro de esta existen instancias intermedias. Si bien desde lo institucional, se reconoce que con el transcurrir del tiempo el problema se agrava, los planes de asistencia sólo toman el extremo, la instancia más *externa y visible* de todo el proceso: los *crónicos*. La institución intenta (re)habilitar, (re)insertar pero nunca (re)integrar a las personas que fueron clasificadas y (des)calificadas. De esta manera es como las posibilidades de solucionar el problema se diluyen cada vez más. Se acentúa la condición de ser persona en la calle, la situación es cristalizada y paralizada, al extremo de que termina siendo externa a la persona y observable para el resto de sociedad como un no integrante.

## Conclusión

...tanto te duele que nadie te quiera, que hacés lo propio por tus desengaños. Cuando te dicen que nada es perfecto, que en todo hay siempre algo que es poco claro, cuando querés medir lo que es presente y sin quererlo volvés al pasado. Qué es lo que queda, si lo que has vivido no te sostiene y todo es hecho en vano, entonces ríndete como un ausente y dale paso al noble ser humano.

Genoveva<sup>29</sup>

Cuando una persona pierde el trabajo, si no lo recupera en poco tiempo se ve privada también de la vivienda, por no poder mantenerla o pagar el alquiler. Queda en la calle. Comienza a arruinarse su ropa al tener que dormir en cualquier lugar y no tener donde higienizarse. El ciclo prosigue y con esa apariencia es casi imposible conseguir trabajo. Camina todo el día. Padece hambre. Se moja cuando llueve. Se le rompen los zapatos. Sucio, casi harapiento y con los pies lastimados en ese momento es un marginado, excluido, desafiado o desplazado social. Con hambre, frío y angustia y ya expulsado de la sociedad se transforma en una víctima avanzada del brote de pobreza.

Esta visión apocalíptica de la geografía de las personas sin hogar (Ruddick, 1996), representa la progresiva pérdida de lo dialógico debido a la vida en la calle (Desjarlais, 1996), en la cual las personas se ven en la continua necesidad de medir el tiempo (Susser, 1996) para la obtención de sus recursos y la lu-

---

<sup>29</sup> Extracto del poema Donar.

cha por los lugares o espacios públicos perdidos (Kawash, 1998). Para la Psicología tal situación representa una ruptura entre las categorías de tiempo y espacio que lleva a quienes la experimentan a padecer enfermedades de orden psíquico, enfermedades de las cuales las instituciones consideran necesario rehabilitarlos. Si aceptamos la validez de esta afirmación, entonces el espacio termina concebido como aquel lugar donde las personas que viven en la calle sólo tienen la posibilidad de sobrevivir.

El cuerpo de la persona sin hogar concebido por Samira Kawash (1996) se encuentra constreñido por sus necesidades y los espacios que contienen al cuerpo nunca son funcionales a las personas. La metáfora de los 'cuerpos sin hogar' frente a la de los 'cuerpos [de las personas] sin hogar', es similar a los 'espacios que contienen gente' frente a los 'espacios que son transformados por la gente'. El espacio ocupado por la sociedad no es un contenedor indiferenciado y homogéneo, sino que el uso que se le da supera las conceptualizaciones de las fuerzas económicas y estructurales que lo conforman.

Es en este marco que adquiere sentido el concepto de desafiliado que Castel (1997) presenta y lleva al extremo: la persona se encuentra totalmente individualizada y expuesta por la falta de vínculos y de sostenes relacionados con el trabajo, la transmisión familiar, la posibilidad de construirse un futuro. El cuerpo es presentado como el único *bien* de la persona.

Las metáforas del cuerpo como *bien* y *vehículo* que se ve en la obligación de encontrarse en continuo movimiento por las fuerzas de lo público, no tiene en cuenta que el cuerpo también es el *vínculo* entre la conceptualización de ellos mismos y el resto de la sociedad. Estas imágenes llevan al límite extremo rasgos que se encuentran en una multitud de situaciones de inseguridad y precariedad, traducidas en trayectorias temblorosas, hechas de búsquedas inquietas para arreglárselas día a día. (Castel, 1997).

Por otra parte, la asistencia brindada por las instituciones tiene más que ver con los imaginarios sociales que con las condiciones reales de las personas sin hogar y las concepciones que ellos realizan sobre sí mismos. De esta manera es como se inten-

ta inculcar valores y nociones de trabajo, responsabilidad aludiendo a la vagancia, delincuencia, alcoholismo y a la irresponsabilidad de las visiones románticas de principios de siglo. Esta distinción siempre se realiza sobre la base de criterios morales y psicológicos.

Es así como en un espacio pautado y reglamentado se intenta la 'resocialización' de las personas, a través de la 'recuperación de hábitos perdidos' como consecuencia de la vida en la calle. Varias son las instancias de 'seguimiento psicosocial' que la persona debe sortear antes de lograr la independencia de la institución y así la 'reinserción' en la sociedad. A todo esto para la institución el 'beneficiado' de las políticas sociales sólo puede aportar el relato de su vida, con sus fracasos y carencias, ese material pobre que luego se examina para perfilar una perspectiva de rehabilitación, a fin de construir un proyecto y definir un contrato de inserción. (Castel, 1997).

A pesar de la creación de este espacio *híbrido* y *aséptico*, muchos retornan después de un tiempo a las calles y comienzan nuevamente el ciclo de entrada y salida a las redes institucionales. De esta manera, en un lugar creado exclusivamente para ellos, donde las personas sólo pueden percibir acotados significados del espacio, esta vez, se negocia la *supervivencia* de la persona dentro y fuera de la institución.

Sin embargo, nada es tan repentino ni abrupto. Todo forma parte de un determinado proceso, caracterizado por el progresivo transcurso del tiempo cronológico e individual.

Las personas transforman el espacio no sólo 'en' y 'a través' del mismo, principalmente a través de su *uso*. En este sentido es como el espacio "se define en relación a los seres humanos que lo usan, que lo disfrutan, que se mueven en su interior, que lo recorren y lo dominan. En ese sentido la definición más satisfactoria es la que considera el espacio como un recurso. Todo espacio con el que los seres humanos se relacionan en cualquier circunstancia y ocasión, viene de esta misma relación transformado en recurso: es decir en medio de supervivencia, estímulo a su utilización, ocasión de crecimiento, pero también de riesgo, tanto a nivel biológico como psicológico para los indi-

viduos solos, no menos que para los grupos". (Signorelli, 1995: 53-54)

Cargando de significación al uso de los espacios compartidos, es posible comprender la manera en que este es transformado y manipulado a través de continuas negociaciones llevadas a cabo por y entre las personas, utilizando al cuerpo como *vehículo* y *vínculo*, en un constante movimiento, a través de rutinas fiables que le permiten moverse entre *circuitos cotidianos* y *redes institucionales*.

Es así como las personas que viven en la calle no se encuentran completamente desafiadas, sino que simplemente poseen relaciones sociales usualmente más precarias y más improvisadas que las de las personas con un domicilio fijo, mantienen relaciones con múltiples configuraciones. (Lovell, 1997).

Las tácticas a través del uso del espacio permiten a la persona transformar su entorno social, los espacios públicos y compartidos por todos. Miden los tiempos en función del uso y del aprovechamiento del mismo.

Las tácticas materiales están orientadas a resultados tangibles y observables que le permiten a la persona responder a su situación actual en tiempos y plazos inmediatos. No son de resistencia, son funcionales y pragmáticas.

Las tácticas simbólicas son las que les permiten expresar y simultáneamente crear la comprensión de uno sobre sí mismo y sobre el mundo. Estas son materializadas a través de la escritura, de los dibujos, de los relatos; a través del continuo contacto con lo dialógico. En esta sentido sí son de resistencia, son actividades que les permiten la evasión.

Si bien a través de la apropiación, uso del espacio y de las tácticas materiales, las personas son fácil y visualmente identificables como 'personas en/de la calle'. La necesidad constante de ellos por marcar lo temporario del 'estar acá', en la actual situación, habla de la resistencia a través de tácticas simbólicas, de ser rotuladas como tales.

Es así como se responde al 'ser personas en la calle' a través de la moralidad y los valores inculcados en el seno hogareño, conjugando en menor medida la experiencia adquirida con la

vida en la calle. La manera en que ellos manifiestan y se posicionan en el 'hoy' en continuas revisiones hacia el pasado que los lleva a rescatar valores y experiencias, les permite realizar una resignificación de lo que para ellos representa la noción espacial del 'estar acá'. Ellos no se construyen a sí mismos a través de un *aquí y ahora*, sino a través de un continuo movimiento en *tiempos y lugares* pasados, cargados de seguridad, estabilidad y contención.

Admitimos que una de las principales construcciones de la cultura es organizar y construir las percepciones en el tiempo y el hombre existe en la medida que esta proyectado hacia el futuro; entonces entendemos hasta qué punto cuando no hay proyectos se perturba la posibilidad misma de percibir. En este sentido, la temporalidad, la cultura y la palabra son lo mismo, ya que la palabra configura en el 'aquí y ahora' un ayer, un recién y un enseguida: pasado, presente y futuro.

Es así como las personas sin hogar, a través del relato, de la palabra oral o escrita resignifican tiempo y espacio individual, separan el 'aquí y ahora' de las orientaciones retrospectivas y prospectivas, ordenan y construyen el futuro sobre la base de experiencias pasadas: memoria y proyecto.

El movimiento a lo largo de la ciudad o a través del espacio se realiza en tiempos que no están reglamentados por el trabajo u otro tipo de obligaciones sociales. Por el contrario, son sus tiempos y fiables rutinas los que marcan una distinción entre lo que ellos consideran los tiempos y lugares del resto de la sociedad (instituciones, transeúntes) y el de ellos mismos. Distinción que les brinda la posibilidad de transformar los significados de sí mismos y del espacio al cual fueron *confinados*.

Con respecto a las políticas sociales, si bien la satisfacción de lo que se considera genéricamente necesidades básicas (comer, bañarse, vestirse y tener un *techo*), es de suma importancia, también lo es el reconocimiento de la capacidad que tienen las personas de poder producir, reproducir y modificar no sólo el entorno social, sino también de posicionarse, en tanto sujetos de derecho y no de beneficio, frente a éste.

El reconocimiento de derechos sociales quebrantados y la reparación de plena cobertura de los problemas sociales -frente al ocultamiento de estos últimos como derechos humanos reprimidos o restringidos-, marca la distinción entre brindar asistencia y el asistencialismo. Esta última sólo atenúa y controla la conflictividad social que genera la carencia extrema. ( Alayón: 2000).

Las políticas de asistencia han sido elaboradas subestimando las posibilidades concretas de acción de las personas. Se desconocen los intereses de los sujetos que van a ser destinatarias de las mismas, esto redundando en que no exista motivación, ni posibilidad de reflexión o diálogo entre las personas que viven en la calle y la institución. Por lo tanto, no basta la visión que las instituciones tengan sobre las personas, sino que se necesita la visión de ellas, para el diseño de diagnósticos, terapias y políticas. (cf. Kalinsky y Arrúe, 1996)

La asistencia, a través de las políticas sociales, debe lograrse por intermedio de las relaciones sociales, al interior de las cuales el individuo pueda jugar un rol que supere la reacción. Para esto es necesario tener en cuenta y considerar la constitución de los sistemas de interacción a través de los cuales se carga de significación lo individual y lo social simultáneamente. La asistencia y la participación activa de las personas en esta, deben ser el nodo entre dos relaciones: individual e interior (reconocimiento y respeto) y la segunda social y exterior (problemas sociales). De esta manera, se evita que el otorgamiento de los derechos quede subordinado a la falta de vínculos y a la ausencia de protecciones.

En el período que va desde el comienzo hasta el final de esta tesis fue posible observar algunos cambios no sólo con respecto a las personas que viven en la calle, sino también con los usuarios de los distintos servicios de las redes institucionales. El más significativo ha sido el aumento del número de las familias sin hogar, ya sea con todos sus miembros o bien sólo con algunos de ellos. Esta incorporación, a la ya presentada conceptualización de las personas sin hogar solas, conlleva necesariamente modificaciones en la manera de aprehender la reali-



dad cotidiana de estas personas, ya que la diferencia entre el andar solitario y la conducta colectiva del grupo familiar, sobre todo en los casos en los que hay niños es, presumiblemente, muy significativa.

Si bien una primera y tentativa explicación relacionaría esta situación a la inestabilidad laboral e incertidumbre con la que se ha cargado la cotidianeidad, -agravada por la reciente crisis económica-, se hace indispensable la realización de un riguroso trabajo de investigación que dé cuenta de las particularidades que el caso presenta. El análisis deviene necesario, en tanto es un fenómeno en proceso asociable, pero no obligatoriamente asociado, al de las personas que viven en la calle solas, en función de las distintas competencias y necesidades del grupo familiar.

## Anexo

### APROXIMACION METAPSICOLOGICA: LAS PERSONAS SIN TECHO<sup>30</sup>

por Lic. Rodrigo González Iglesias<sup>31</sup>

Para abordar la problemática de los sin techo hay que tener en cuenta una serie de variables. El objetivo de este trabajo es delimitar teóricamente la metapsicología que caracteriza a esta población.

En primer lugar, debemos excluir de este grupo a los individuos con características psicóticas, ya que, si la seguridad médica estatal tuviera un buen funcionamiento en nuestro país, junto con un rápido accionar de los mecanismos judiciales, deberían ser albergados, a pesar de su voluntad, en instituciones apropiadas para el caso, dejando de formar parte del cuadro urbano con el que nos encontramos día tras día.

Es decir, sólo llamaremos Sin Techo, al sujeto que elige, teniendo otras alternativas, vivir en la calle a pesar de la oferta de ayuda gubernamental a la que es posible acceder al estar en esas condiciones.

Para anclarnos teóricamente, decidimos recurrir a la obra del psicoanalista inglés D. Winnicott en la cual desarrolla el concepto de sujeto con tendencia antisocial.

---

<sup>30</sup> En Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires. Personas sin techo. Algunas consideraciones psicológicas preliminares en el abordaje de trabajo de calle. Centro de documentación en políticas sociales 28, GCBA, 2001

<sup>31</sup> Psicólogo. Supervisor del Programa Buenos Aires Presente dependiente del Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires.

En este trabajo veremos que útil es este término para nuestro interés.

Winnicott sitúa, en estos sujetos, trastornos en el desarrollo emocional temprano, lo que determina en la edad adulta una conducta antisocial, que no es una categoría psicopatológica, según dice. La tendencia puede existir tanto en el sujeto normal como en el neurótico, equiparando este concepto al término freudiano de rasgo de carácter, siempre ubicado como núcleo no analizable del sujeto. Según Winnicott, un sujeto se convierte en antisocial cuando en su niñez temprana (primeros dos años de vida) se ve privado de ciertos rasgos esenciales de la vida hogareña, esto es lo que se llama complejo de desposesión. Señala que: *"cuando existe una tendencia antisocial ha habido una verdadera desposesión, es decir, se ha perdido algo bueno que ha sido positivo en la experiencia del niño hasta cierta etapa de su desarrollo y luego ha sido retirado, el retiro se ha extendido en un periodo de tiempo mayor al que el niño puede tramitar y el recuerdo de lo que alguna vez fue bueno, se desvanece. La conducta antisocial sería un intento de curación, el sujeto intenta a partir de ésta recuperar lo perdido. En términos freudianos, habría algo de repetición implícita en ella, como un intento de recuperar ese objeto primario perdido"*. Winnicott sitúa dos características principales dentro de la conducta antisocial.

Una de ellas es el robo, en la que dice que lo que se intenta recuperar es a la madre "suficientemente buena" que en algún momento del desarrollo estuvo presente y la otra está representada por la destructividad. Nada más gráfico que estos conceptos si se recorre alguno de los hogares que el gobierno tiene disponible. Allí se ve, el poco cuidado que la mayoría de esta población tiene tanto con lo edilicio como con los restantes recursos que le son brindados.

El autor puntúa que el factor común que interesa a los efectos de la descripción de la tendencia antisocial es el valor de **molestia de los síntomas** y esto, es explotado por el sujeto. Qué importante es esta última característica si la relacionamos a la situación de los sin techo en nuestro casco urbano, donde la ma-

yoría de las demandas de alojamiento o de ayuda aparecen del lado de los vecinos y no de los propios interesados.

El sin techo saca provecho de su condición y eso tiene efectos a su alrededor.

Él lo **SABE**.

Otro concepto interesante en Winnicott, presente en la tendencia antisocial, es el de gula. Todo de lo que el sujeto pueda proveerse -ya sea por parte de organismos estatales como por otros medios- no alcanza, nunca es suficiente. El sujeto siempre pide más y cree tener derechos sobre esto. Lo vemos en gran parte de nuestra población sin techo, que critica la calidad de los hogares de tránsito en los cuales son asistidos. Ellos prefieren quedarse en la calle, sitio en el que obtienen mayor ganancia, tanto primaria como secundaria, del síntoma.

Para resumir, a nuestro entender, decimos que la patología del sin techo sería compatible con lo que Winnicott describe como "sujetos con tendencia antisocial", una patología con déficit en etapas tempranas del desarrollo emocional (primeros dos años de vida). Déficit que en la edad adulta el sujeto intenta revertir mediante su constante denuncia y reclamo a su medio, no pudiendo (o no **SABIENDO**) aprovechar lo que este le brinda.

## Bibliografía

1. **Alayón, Norberto.** Asistencia y asistencialismo. Pobres controlados o erradicación de la pobreza. Lumen Humanitas, Buenos Aires, 2000.
2. **Baigorria, Osvaldo.** En pampa y vía. Crotos, linyeras, y otros trashumantes. Perfil, Bs. As., 1998.
3. **Beccaria, Luis.** "Inestabilidad laboral y ocupacional en Argentina". (versión preliminar). Julio 2000.
4. **Calcagno, Luis.** Los que duermen en la calle. Un abordaje de la indigencia extrema en la ciudad de Buenos Aires. Centro de documentación en políticas sociales Nro. 19, GCBA. 1999.
5. **Campanini, S y Neufeld, MR.** Protagonismo político y clientelización en el proceso de relocalización de una 'villa miseria'. En Grassi, En: Las cosas del poder. Acerca del Estado, la política y la Vida Cotidiana. Espacio, Buenos Aires, 1995.
6. **Castel, Robert.** Las metamorfosis de la cuestión social. Una crónica del salariado. Paidós, Buenos Aires, 1997.
7. **Castells, Manuel.** Crisis urbana y cambio social. Siglo XXI, México, 1985.

8. **Castells, Manuel.** Crisis urbana y cambio social. Siglo XXI, México, 1985.

9. **Cress, D y Snow, D.** (2000) The outcomes of homeless mobilization: The influence of organization, disruption, political mediation, and framing. *American Journal of Sociology.* 105: 1063-104.

10. **De Certeau, Michel.** La invención de lo cotidiano. 1 Artes de hacer. Universidad Iberoamericana, México, 1996.

11. **De Certeau, Michel.** La invención de lo cotidiano. 2 Habitar y cocinar. Universidad Iberoamericana, México, 1999.

12. **Dear, Michael y Wolch Jennifer.** Landscapes of despair: from deinstitutionalization to homelessness. Princeton: Princeton University, 1987.

13. **Desjarlais, Robert** (1996). Some causes and cultures of homelessness [review article] *American anthropologist.* 98 (2).

14. **Desjarlais, Robert** (1996). The office reason: on the politics of language and agency in a shelters for the 'homeless mentally ill' *American ethnologist.* 23 (4).

15. **Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires.** Personas sin techo. Algunas consideraciones psicológicas preliminares en el abordaje de trabajo de calle. Centro de documentación en políticas sociales Nro 28, GCBA, 2001.

16. **Goffman, Erving.** Estigma. La identidad deteriorada. Amorrortu, Buenos Aires, 1998 [1970].

17. **Goffman, Erving.** La presentación de la persona en la vida cotidiana. Amorrortu, Buenos Aires, 1994 [1981].

18. **Herrán, C. y Medrano, S.** "Desvillerizarse: relocalización y crisis de identidad en sectores sociales marginalizados". En *Actualidad Psicológica*, Buenos Aires, Julio de 1996.
19. **Hidalgo, Cecilia.** *Antropología del mundo contemporáneo. El surgimiento de la Antropología de la ciencia.* En: *Relaciones.* Sociedad Argentina de Antropología XXII-XXIII, Buenos Aires, 1998.
20. **Jencks, Christopher.** *The homeless.* Harvard University, Cambridge, 1995.
21. **Kalinsky, B. y Arrúe, W.** *Claves antropológicas de la salud.* El conocimiento en una realidad intercultural. Miño y Dávila, Buenos Aires, 1996.
22. **Kalinsky, Beatriz.** (1996). "Diversidad sociocultural y formas punitivas del Estado. En busca de respuestas antropológicas al sistema jurídico penal en el sur de la Provincia del Neuquén, Argentina". *Revista Alteridades*, 6 (11), México, Unidad Iztapalapa. División de Ciencias Sociales y Humanidades. Universidad Autónoma Metropolitana.
23. **Kawash, Samira** (1998). "The homeless body". *Public Culture*. 10 (2).
24. **Lovell, Anne.** (1997). 'The city is my mother': narratives of schizophrenia and homelessness *American Anthropologist*. 99 (2).
25. **Low, Setha.** (1996) "The Anthropology of cities". *Annual Reviews Anthropology*. 25: 383-409.
26. **Max-Neef, Manfred.** *Desarrollo a escala humana.* Comunidad del sur, Uruguay, 1993.

27. **Murmis, Miguel.** "Pobreza y exclusión social: sobre algunos problemas teóricos y de medición y la situación argentina". En Temas de antropología social. Secretaria de Extensión Universitaria, Universidad Nacional de La Plata, La Plata, 1999.

28. **Oszlak, Oscar.** Merecer la ciudad. Los pobres y el derecho al espacio urbano. Humanitas, Buenos Aires, 1991.

29. **Pucciarelli, A y Castellani, A.** "Desocupación, pobreza, y marginalidad: componentes de una nueva cuestión social en la Argentina". En Temas de antropología social. Secretaria de Extensión Universitaria, Universidad Nacional de La Plata, La Plata, 1999.

30. **Quirós, G. y Saraví, G.** La informalidad económica. Ensayos de Antropología urbana. Centro Editor de América Latina, Buenos Aires, 1994.

31. **Ratier, Hugo.** Villeros y villas miseria. Centro editor de América Latina, Buenos Aires, 1985 [1972].

32. **Ruddick, Susan.** Young and homeless in Hollywood. Mapping social identities. Routledge, New York, 1996.

33. **Signorelli, Amalia.** Antropología urbana. Anthropos, España, 1995.

34. **SIPAM.** Una respuesta cristiana a la problemática del deambulante. Esta es nuestra Historia 1988-1999. Año 1 N°1. SIPAM, Buenos Aires, 1999.

35. **Susser, Ida** (1996). "The construction of poverty and homelessness in US cities". Annual Review of Anthropology. 25:411-35.

36. **Susser, Ida** (1996). The construction of poverty and homelessness in US cities Annual review of anthropology. 25:411-35.



37. **Villarreal, Juan.** "Los de adentro y los de afuera. Condiciones actuales de la vida popular". En Temas de Antropología social. Secretaria de Extensión Universitaria, Universidad Nacional de La Plata, La Plata, 1999.

38. **Villarroel Buscaglione, S.** El deambulante y su realidad. Tesis de Licenciatura en Servicio Social. Universidad del Salvador, Buenos Aires, 1991. (Inédita).

#### Otras fuentes

1. **Cáritas Buenos Aires.** Programa Empresa Social. Febrero 2001.
2. **Cáritas Buenos Aires.** Proyecto de Recuperación Integral del deambulante. Fundamentado en la línea del Concilio Vaticano II. Gacetilla de Prensa, Buenos Aires, 29 de marzo de 2001.
3. **Periódico Diagonal.** Nros 3 a 23. Julio 1999 a Marzo 2001.
4. **Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires.** Guía de derechos humanos. Buenos Aires, GCBA, 1998.
5. **Revista Hecho en Buenos Aires.** Nros 1 a 21. Junio 2000 a Mayo 2002.
6. **INDEC.** (Instituto Nacional de Estadísticas y Censo). Incidencia de la pobreza y de la indigencia en el aglomerado Gran Buenos Aires Mayo de 2001. Informe de Prensa, Buenos Aires, 16 de Agosto de 2001.
7. **INDEC.** Incidencia de la pobreza y de la indigencia en el aglomerado Gran Buenos Aires Octubre 2000. Informe de Prensa, Buenos Aires, 2 de Febrero de 2001.

8. **M.T.E y F.R.H** (Ministerio de Trabajo Empleo y Formación de Recursos Humanos). Resolución Reglamentaria 289/00 y 297/00. Programa Especial de Capacitación Laboral.

9. **M.T.E y F.R.H** Resolución Reglamentaria 521/00 Programa Crear Trabajo.

10. **M.T.E y F.R.H.** Convenio para la conformación de un Consorcio Productivo Local en el marco del Programa Crear Trabajo. 2000.

11. **M.T.E y F.R.H.** Convenio para la ejecución del Programa de Apoyo a la Generación de Empleo Productivo. 2001

12. **M.T.E y F.R.H.** Documento Consorcios Productivos Locales Línea A (Programa Crear Trabajo).

13. **M.T.E. y F.R.H.** Resolución Reglamentaria N° 23/99. Programa de Emergencia Laboral (P.E.L).

14. Parroquia Nuestra Señora del Carmen Centro. Folletería interna, 2001.

15. **S.E** (Secretaría de Estado). Resolución N°30/00 Programa de Emergencia Laboral línea B (PEL Línea B).

16. **S.E** Resolución Reglamentaria N° 321/01 Consorcios Productivos Locales Línea A

17. **S.E.** Resolución Reglamentaria N° 11/00 Sub Programa "Desarrollo comunitario". (Sub PEL).

18. **S.E.** Resolución Reglamentaria N° 205/00 Programa Crear Trabajo.

### Referencias fotográficas

Nro de fotografía	Ubicación
1	Virrey Ceballos y H. Yrigoyen (Plaza Congreso)
2	Av Entre Ríos 1492 (Secretaría de Promoción Social)
3	C. Pellegrini y Av. Corrientes (distribuidor de la revista Hecho en Buenos Aires)
4	Paseo Colón 811, Hogar Félix Lora (GCBA)
5	Plaza Lorea, Saenz Peña y H. Yrigoyen (Congreso)
6	C. Pellegrini 763
7	Av. Rivadavia al 2800 (Plaza Miserere)
8	Av. Santa Fe y Thames (Barrio de Palermo)
9	Av de Mayo y Santiago del Estero (ex - Hotel Majestic)
10	B. Mitre entre C. Pellegrini y Suipacha
11	Peatonal Florida y Juan D. Perón

**UNIVERSIDAD DE BUENOS AIRES**  
**FACULTAD DE FILOSOFÍA Y LETRAS**  
**Dirección de Bibliotecas**

